P. Angel Peña O.A.R.

EL DEMONIO ANDA SUELTO

¡Cómo vecerlo!

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

EL DEMONIO ANDA SUELTO
CÓMO VENCERLO

LIMA – PERÚ
2017

Nihil Obstat
Padre Ricardo Rebolleda
Vicario Provincial del Perú
Agustino Recoleto

Imprimatur
Mons. José Carmelo Martínez
Obispo de Cajamarca (Perú)

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN 5
EL DIABLO EXISTE 7
Jesucristo es Dios 8

CAPÍTULO PRIMERO 10
IGLESIA SATÁNICA 10
Satanás y su iglesia 10
El bautismo 13
Pacto satánico 14
Consagración de niños 18
CONSAGRACIÓN ANTES DE NACER 21
Imágenes 23
Misas negras 24
Culto a Datanás en casa 27

CAPÍTULO SEGUNDO 31
EL DEMONIO ANDA SUELTO 31
Masonería y satanismo 31
Magos y adivinos 33
Talismanes 39

ESPIRITISMO 40
Juego de la ouija 43
Falsos caminos 45
Grupos satánicos africanos 52
Sectas satánicas 55
Testimonios de adeptos 57
Música satánica 59
Halloween 65

CAPÍTULO TERCERO 69
PODERES SATÁNICOS 69
El poder de Satanás 69
a) Casas infestadas 70
b) Maldiciones 76
c) Maleficios 80
Posesión diabólica 95
Síntomas de posesión satánica 98

CAPÍTULO CUARTO 101
CÓMO VENCER AL MALIGNO 101
Exorcismos 101
La Virgen María 103
Otros medios de liberación 110
Oración a San Miguel 113
Juan Pablo II y los exorcismos 113
¿Qué desagrada más a satanás? 116
Liberados 118
EPÍLOGO 122
BIBLIOGRAFÍA 124

INTRODUCCIÓN

En este libro expondremos algunas de las manifestaciones más frecuentes del demonio: posesiones, maleficios, infestaciones, etc. La existencia del demonio es frecuentemente negada, no sólo por muchos católicos, sino incluso hasta por sacerdotes. Estamos en un mundo en el que cada día parece que la fe está disminuyendo. Cada día hay más incautos que caen en las redes de los adivinadores, de los magos, de los brujos y de tantos seguidores de Satanás, que los llevan por el camino oscuro de un mundo sin luz, sin amor y sin esperanza. ¿Por qué hay tantos que se creen muy modernos por no creer en Dios y no pertenecer a ninguna religión? A pesar de su proclamada falta de fe, creen sin dificultad en ocultistas, astrólogos, gurús y toda clase de filósofos de distintas ideologías.

Ojalá que todos aprendamos algunas cosas del mismo demonio. En primer lugar, no hay ningún demonio ateo. Todos ellos, sin excepción, creen Dios. Como dice el apóstol Santiago en su carta: *Los demonios también creen y tiemblan* (Sant 2,19). Ellos saben por experiencia que Dios existe y que no pueden vencerlo, pues es su Creador y deben obedecerle, ya que sólo les da poder hasta cierto límite según su voluntad.

Dios existe, aunque algunos no crean en Él. Y el demonio también existe aunque algunos no crean en él. Sobre la existencia del demonio nos hablan muy bien todos los santos. Ellos son los especialistas de Dios. Si queremos conocer a Dios y las cosas de Dios y de su Iglesia, no vayamos a falsos profetas. Si queremos que alguien nos cure un dolor de estómago, no vayamos a un carpintero o cerrajero, sino a un médico especialista. Igualmente, si queremos saber algo de Dios, no vayamos a ver un profesor de matemáticas, de filosofía o de bioquímica, vayamos a ver lo que nos dicen los santos, que han tenido experiencias directas con Él y nos hablan por propia experiencia y no por razonamientos o imaginaciones.

Algunos no creen en las verdades que propone la Iglesia católica y dicen que los dogmas son inventos de los sacerdotes. Yo les diría: En el cielo todos son católicos y en el infierno también. En el sentido de que en el más allá, sin las limitaciones y oscuridades de la vida presente, todos

conocerán claramente que Dios existe, que Jesucristo es Dios y que todos los dogmas de la Iglesia católica son verdaderos. El demonio cree en todas las verdades de la fe católica sin excepción y, precisamente por ello, trata de hacerse una iglesia paralela, remedando a la Iglesia católica. Él también se ha hecho su propia iglesia satánica, dividida en diversidad de sectas, pero en todas actúa como un anticatólico furibundo, luchando contra la Iglesia y sus enseñanzas.

En este libro trataremos de ver cómo el demonio anda suelto, repudia todo lo que es católico y, a la vez, lo imita para profanarlo, especialmente la presencia real de Jesús en la Eucaristía durante las misas negras. Ojalá que, al ser conscientes de la existencia del demonio y de sus obras, podamos reafirmar nuestra fe católica y vivirla en plenitud.

PREÁMBULO

El diablo existe

En la Biblia se nos habla en muchos textos sagrados del demonio, empezando con la serpiente diabólica de que nos habla el Génesis, a quien Dios mismo le profetiza que una mujer le aplastará la cabeza, diciéndole: *Pondré enemistad entre ti y la mujer y entre tu linaje y el suyo. Ella te aplastará la cabeza* (Gen 3,15). Esa mujer, como sabemos, es la Virgen María, a quien el demonio tiene un odio especial. Por eso, en las apariciones de la Virgen a santa Catalina Labouré en París en 1830, tal como aparece en la medalla milagrosa, María se presenta aplastando la cabeza de la serpiente infernal.

En el último libro de la Biblia, el Apocalipsis, se nos habla especialmente de la rebelión de Satanás y sus secuaces contra Dios. Se dice claramente: *El dragón grande, la serpiente antigua, llamada diablo y Satanás fue precipitado en la tierra y todos sus ángeles con él (Ap 12, 9).*

El catecismo de la Iglesia católica nos dice: *El diablo y los otros demonios fueron creados por Dios con una naturaleza buena, pero ellos se hicieron a sí mismos malos* (Cat 391). *Rechazaron radical e irrevocablemente a Dios y a su Reino* (Cat 392). *El poder de Satán no es infinito. No es más que una criatura poderosa por el hecho de ser espíritu puro, pero siempre criatura... El que Dios permita la actividad diabólica es un gran misterio, pero nosotros sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman* (Rom 8, 28), (Cat 395).

San Agustín nos dice que *Dios no permitiría los males, si no sacara más bienes de los mismos males* [1].

En varias oportunidades los Papas han hablado sobre la realidad del demonio. El Papa Pablo VI en una alocución del 15 de noviembre de 1972 decía: *El mal no es solamente una deficiencia, sino una eficiencia, un ser vivo, espiritual, pervertido y pervertidor. Terrible realidad. Misteriosa y temible. Se aparta del cuadro de la enseñanza bíblica y eclesiástica quien rehúsa reconocer su existencia; o quien hace de él un principio autónomo*

[1] Enquiridión 13, 8.

sin tener origen de Dios, como toda criatura; o la explica como una pseudorealidad, una personificación conceptual y fantástica de las causas desconocidas de nuestros malestares.

Si, el diablo existe, aunque haya muchos católicos que no crean en él. Los satánicos sí creen y para ellos es su dios, del que son verdaderos esclavos. Su presencia se manifiesta claramente en las personas poseídas, como veremos a lo largo de estas páginas.

El padre Mateo La Grua cuenta una experiencia con el diablo. Un día, después de un largo exorcismo, había conseguido la liberación de un poseído. Dice: *Apenas lo había despedido en paz, quedé atemorizado al darme cuenta de la presencia real del demonio allí mismo, en la habitación donde se había realizado el exorcismo. Sentía que estaba colérico. En un momento, no sé cómo, sentí que estaba subiendo por la escalera que conducía al piso superior. No sé por qué lo seguí, como un niño que sigue a su cometa. Cuando estaba a un paso de él, lo miré y le dije: "¿Quién eres tú?". Y me respondió: "Soy ninguno... He perdido mi nombre". Y desapareció, dejándome asustado. Me sentí como si hubiese despertado de pronto. Tuve una sensación extraña, era una sensación real de cansancio. En mi cabeza resonaban sus palabras: "Soy ninguno... Me he perdido a mí mismo. No recuerdo mi nombre". Recordemos que en la cultura bíblica el nombre se identifica con la persona. Por ello, era como si el demonio me estuviera diciendo que, después de haberse rebelado contra Dios, no era nadie, porque, al separarse de su Creador, se había perdido a sí mismo, había perdido su propia identidad, su propia verdad* [2].

Jesucristo es Dios

Muchos no creen que Jesucristo es Dios, pero el demonio no sólo lo cree, sino que lo proclama públicamente. En el capítulo 5 de San Marcos se nos habla de un hombre poseído por el demonio. Su fuerza era descomunal y rompía las cadenas de hierro que le ponían. Nadie podía sujetarlo. Pero no era uno, sino muchos. Por eso, al preguntarle Jesús cuál era su nombre, dijo: *Legión, porque somos muchos.* Y el demonio, usando al endemoniado, se postró ante Jesús y en voz alta para que todos oyeran gritó: *Qué hay entre nosotros, Jesús, Hijo del Dios Altísimo. Por Dios te conjuro, no me atormentes.* Dice *por Dios*, porque el diablo sí cree en Dios y le

[2] La Grua Mateo, *Contro Satana*, Ed. Piemme, Milano, 2014, pp. 129-130.

pide humildemente postrado ante Jesús, sintiéndose su criatura, que no lo eche fuera de aquella región y lo eche a los cerdos. Jesús se lo permitió y entraron en unos dos mil cerdos que allí había. Esto quiere decir que ese endemoniado tenía dentro unos dos mil demonios de distintas jerarquías. Pero tuvieron que obedecer a Jesús.

En el capítulo primero de San Marcos se nos habla del endemoniado de Cafarnaúm que se puso a gritar: *¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: el Santo de Dios. Jesús le conmino diciendo: "Sal de él". Y agitándolo violentamente el espíritu inmundo dio un fuerte grito y salió de él.* Aquí también vemos el temor del demonio ante Jesús, a quien no puede menos de obedecer como una criatura ante su Creador, y lo reconoce como el Santo de Dios. Jesús es el Santo por excelencia, es decir, Dios.

En San Marcos capítulo tercero se dice: *Los espíritus impuros al verle, se arrojaban ante Él y gritaban, diciendo: "Tú eres el Hijo de Dios".* Aquí vemos también cómo se arrojaban a sus pies como siervos suyos y lo reconocían como el Hijo de Dios hecho hombre. Un buen ejemplo para tantos católicos que se avergüenzan de proclamar su fe y a quienes Jesús mismo les dice: *El que se avergüence de mí ante los hombres, yo también me avergonzaré de él ante mi Padre celestial* (Lc 9, 26).

CAPÍTULO PRIMERO

IGLESIA SATÁNICA

Satanás y su iglesia

Satanás es el mono de Dios, el imitador de Dios. Y ha querido hacerse una anti-Iglesia con sus seguidores. Esta Iglesia la forman especialmente todos los adoradores de Satanás en las sectas satánicas o luciferinas, pero también todos aquellos que se han consagrado a él y los que siguen rechazando a Dios y obedeciendo al demonio, llevando una vida desordenada y obrando el mal de tantas maneras posibles, propagando la mentira y el error por todo el mundo para llevar a los hombres al pecado y la muerte eterna.

Michela (nombre supuesto), que estuvo varios años en una secta satánica, nos dice en su libro *"Fuggita da Satana": Después de mi conversión me ha impresionado cómo los satánicos conocían todas las fiestas de la Iglesia católica y cómo habían organizado ciertos ritos en directa y evidente oposición a la liturgia católica. El primer ejemplo es la misa negra, que se celebraba en todas las reuniones y se concluía siempre con el sacrilegio de la hostia consagrada. En contraposición al altar sagrado nosotros consagrábamos el lugar de la ceremonia, diseñando delante del altar el pentáculo: la estrella de cinco puntas rodeada de un círculo* (Representa a Satanás). *Después se esparcía por tierra un polvo de color negro o rojo.*

Los ritos se celebraban cada sábado para profanar los domingos, pero también en las vigilias de las fiestas católicas. Podía suceder que estuviésemos reunidos en tres noches seguidas como sucedió en 1995, cuando Navidad cayó en lunes y así nos reunimos en el sábado, el domingo y el lunes, vigilia de san Esteban. Pero el corazón y centro de la misa negra

era alrededor de las tres de la mañana en contraposición a la muerte de Cristo a las tres de la tarde [3].

Numerosas fiestas de santos eran momentos fuertes de nuestra antiliturgia como sucedía en la vigilia de la fiesta de san Pedro y san Pablo y en las de los demás apóstoles. Y en especial la de aquellos santos que habían sido más activos en la lucha contra el demonio. Santa Gema Galgani estaba en primera posición y junto con ella se atacaba a la Congregación pasionista. Lo mismo sucedía con san Francisco de Asís y la familia franciscana, con san Benito y la familia benedictina. Este último era odiado especialmente por su cruz-medalla que lleva algunas palabras de exorcismo: (N.D.S.M.D.), es decir, Non draco sit mihi dux: El demonio no sea mi jefe. Y también (V.R.S.N.S.M.V.), o sea, Vade retro Satana; nunquam suade mihi vana: Aléjate Satanás, no me guíes a cosas vanas. (S.M.Q.L.I.V.B), que quiere decir, Sunt mala quae libas; ipse venena bibas: Son malas tus bebidas, bebe tú mismo tus venenos.

Contra el padre Pío tenían un odio especial. Se puede decir que los satánicos lo habían canonizado antes que los católicos, porque estaban convencidos de su santidad antes que fuese proclamado oficialmente por la Iglesia. También hacían ritos contra sus devotos y sus hijos espirituales y contra los pertenecientes a sus grupos de oración. Les mandaban maldiciones y éstas podían durar una hora dentro de la misa negra [4].

Los días más intensos los vivían los satánicos en Semana Santa. Eran cinco días seguidos de reuniones nocturnas, desde el miércoles santo al domingo de Pascua. Esos días no trabajaban. Era un tiempo especial para tener relaciones sexuales con animales. El culmen era la noche del Viernes Santo hasta el domingo. En esos días se consideraba que Cristo estaba muerto y Satanás era el vencedor. En la noche precedente al Halloween (31 de octubre) *y el día de los difuntos* (2 de noviembre) *la reunión era en un cementerio donde se profanaban tumbas y robaban huesos.... Algunas veces la reunión se realizaba en una pequeña iglesia que había sido vendida y comprada por algún miembro de la secta* [5].

Lo peor sucedía en las vísperas de algunas fiestas: El 29 de septiembre, fiesta de san Miguel, Gabriel y Rafael; el 2 de octubre, fiesta de los ángeles custodios; el 25 de diciembre, fiesta de Navidad; el 28 de diciembre, fiesta de los santos inocentes; el 6 de enero, fiesta de la Epifanía; el 2

---

[3] Michela, *Fuggita da Satana*, Ed. Piemme, 2009, p. 105.
[4] Ib. p. 107.
[5] Ib. pp. 108-109.

de febrero, fiesta de la presentación del Niño Jesús en el templo. En estos días había rituales con niños. A veces llevaban un niño dentro de un sarcófago y lo mataban para ofrecerlo así como un regalo a Satán. La noche del 5 de enero era destinada al bautismo diabólico con la consagración de los recién nacidos a Satanás. Una madre llevó ante el altar un niño de dos o tres meses y lo entregó al sacerdote que pronunció sobre él algunas fórmulas y lo apuñaló, asperjando con su sangre...

Otra vez he visto la consagración del feto de una gestante, mientras lo llevaba en el vientre. Los recién nacidos, hijos de los adeptos de la secta, nacían clandestinamente y no se registraban para ofrecerlos tarde o temprano a Satanás [6].

En algunas ocasiones se ofrecía a Satanás una joven virgen, especialmente en la noche del 31 de diciembre al 1 de enero, fiesta de la Virgen Madre de Dios. He visto esto en otras ocasiones como en la víspera de la natividad de María (8 de septiembre) o en la noche de Navidad. Era como una especie de profanación o injuria a la virginidad perpetua de María. Las jovencitas eran drogadas. Algunas podrían haber sido raptadas o asistieron engañadas…

Un 31 de diciembre, uno de los miembros de la secta trajo una joven de unos 20 años. Estaba drogada, era bellísima y llevaba una túnica blanca que le quitaron al principio de la ceremonia. Aquella noche el rito fue muy largo y hubo una larga letanía de blasfemias contra la Virgen. Todos tuvimos relaciones con la joven y la colocaron sobre el altar. El sacerdote le rompió el himen con un cuchillo y la sangre fue recogida en un cáliz. No sé qué fue de ella… Supe que en otra misa negra el sacrificio había sido completo del modo más bestial. El sacerdote la había apuñalado en el pecho y le habían sacado el corazón, que fue puesto en el cáliz para ofrecerlo a Satanás [7].

Algunas fiestas especiales son: La noche del Halloween del 31 de octubre al 1 de noviembre, celebran el Año Nuevo mágico; la noche entre el 1 y el 2 de febrero, es el inicio de la primavera mágica (para los cristianos es la fiesta de la Virgen de la Candelaria o presentación del Niño Jesús en el templo); la noche del 30 de abril a l de mayo es la noche de Valpurga, es el inicio del verano mágico; y la noche de 23 al 24 de junio, fiesta de san Juan Bautista, es propicia para hacer maleficios de enfermedad o de muerte.

---

[6] Ib. p. 118.
[7] Ib. pp. 96-97.

El bautismo

En las sectas satánicas celebran el bautismo, renunciando, si son cristianos, a su propio bautismo y quemando ante Satán su partida de bautismo, renegando de Cristo y de su Iglesia católica. También celebran matrimonios. Lucien Greaves, portavoz del templo masónico de Estados Unidos, dijo públicamente que ellos luchan a favor del aborto y del matrimonio de los homosexuales, que él llama matrimonio satánico.

Respecto al bautismo satánico, observemos lo que nos dice Miguel Warnke, que llegó a ser Sumo Sacerdote de una serie de grupos con un total de 1.500 personas a su mando en el sur de California. En su libro *El vendedor de Satanás* refiere que le pusieron el nuevo nombre de Judas Iscariote y se consagró a Satanás. Afirma: *Mi boca se secó y pareció como si una tenue bocanada de vapor fluyera de mi boca y nariz. Ahora estaba ardiendo consumido por las llamas del infierno. Era una fiebre extática que hacía que la transpiración fluyera por los poros. Sentí los pies livianos como si flotara. Acababa de dedicarle mi alma a Satanás* [8].

Sentía al demonio. Casi podía advertir la forma vaporosa de un espíritu de demonio saliendo de aquel pentáculo y parecía hacer un zumbido al disiparse y posiblemente transferirse hasta el lugar donde había de hacer su obra maligna (Estaban pidiendo que hiciera daño a cierta persona) [9].

Después del bautismo firmó con su sangre su compromiso eterno. Dice: *Me pasó la pluma y acercó el libro a mí, un libro grande, negro, empastado en tela de sesenta por sesenta centímetros y de casi treinta centímetros de grosor. Lo mantenía abierto aproximadamente en el medio. Las páginas de bordes amarillentos tenían tres columnas cada una, estando la columna de la izquierda llena de nombres y la de la derecha a medio usar. Todos los nombres estaban escritos con sangre, que se había secado y oscurecido y que se veía negruzca con la iluminación que había en el granero con la excepción de uno de los nombres, el cual reflejaba un tono verdoso.*

---

[8] Warnke Miguel, *El vendedor de Satanás*, E. Logos international, Plainfield, 1974, p. 39.

[9] Ib. p. 32.

Me dijo: Esto (del tono verdoso) *sucede si tú quebrantas tus votos. Se pone así. No me preguntes cómo. Si alguien quita el sello del libro y lo abre y ve que uno de los nombres se ha vuelto verde, ya sabes que esa persona quebrantó el juramento. No hay muchos. No es saludable fallarle a Satanás. A Satanás no le gusta admitir que ha perdido un alma y, cuando algo no le gusta, se vuelve loco. Y cuando se enfurece, cualquier cosa puedes esperar de él. No es muy saludable que el nombre de uno se vuelva verde... Al pensar en ello y en el libro de los nombres y en la tinta verde, comprendí de repente la enormidad de la acción que había realizado* [10].

Como señal de su bautismo le dieron un anillo. El sacerdote le dijo: *Este anillo, que está dedicado a nuestro maestro, lo usarás únicamente cuando te reúnas con otros para hacer los negocios de Satanás o bendecir su nombre o solicitar su ayuda. Guardarás este anillo a salvo de todo daño en un lugar secreto y oscuro, excepto cuando te congregues para cumplir los mandatos de Satanás. Nadie más ha de usar este anillo o los demonios que lo custodian os destruirán a ambos* [11].

En otros bautismos suelen hacerles una marca en el cuerpo como señal de su pertenencia al demonio.

Pacto satánico

Uno de los momentos más importantes para los adeptos de sectas satánicas es cuando deben consagrarse a Satanás con un pacto satánico. Al hacerlo, deben renunciar a su fe, si son cristianos; renegar de la Eucaristía, de la Virgen María y de los sacramentos. Especial es el momento en que deben manifestar su odio a Dios y a la Iglesia católica pisando la cruz y otras imágenes sagradas de la Virgen María y de los santos, incluso con actos deshonestos. Y juran fidelidad eterna a Satanás como sus esclavos.

Esto es una imitación de lo que hacemos los católicos al consagrarnos a Jesús y a la Virgen María. La consagración católica es como una entrega libre y consciente de nuestra existencia a Jesús por María, es como ponernos bajo el manto de María y por María en el Corazón de Jesús, para estar bien protegidos por ellos ante las dificultades y tentaciones de la vida diaria. Y el Señor toma en serio nuestra consagración, especialmente cuando

[10] Ib. p. 40.
[11] Ib. p. 38.

esto se hace con un voto público, como lo hacen los religiosos y sacerdotes.

Los que hacen este pacto a Satanás, son sus esclavos y Satán toma posesión de ellos. Para liberarlos hará falta mucha oración y exorcismos. Y los que quieran salirse de la secta y renegar de Satanás, deberán protegerse de las amenazas y atentados de los mismos satanistas contra ellos.

En el caso de Miguel Warnke, él no quiso salirse. Era el sacerdote Supremo, vivía con dos mujeres y tenía toda clase de comodidades, drogas y dinero, pero llegó un momento en el que se convirtió en un drogadicto y no era responsable ni cumplía sus obligaciones. Un buen día, sus mismos compañeros lo dejaron desnudo, completamente drogado, en la puerta de un hospital. Pudo recuperarse de la drogadicción, pero al salir del hospital, dice él: *Era el año 1966. Me habían quedado 45 dólares y me fui a una casa de empeño en la que el dueño vendía armas y municiones sin hacer preguntas. Allí encontré lo que andaba buscando: un revólver Smith & Wesson, calibre 38. El revólver y una bala me costaron 44,98 dólares. Con una bala era suficiente* [12].

Quiso suicidarse. Encontró unos amigos que le hicieron desistir, pero tenía miedo a sus ex-compañeros. Cuenta que *uno de los días iba tranquilamente por la calle y le dispararon a matar* [13]. Querían matarlo los de la secta. Pudo escapar y con la ayuda de Dios liberarse del satanismo y hacer que su vida fuera en adelante para gloria de Dios y no para vergüenza de Dios.

En el caso de Michela, le habían propuesto llegar a ser sacerdotisa de la secta, pero para ello debía pasar la prueba de matar a la persona que le habían asignado. Se trataba de Chiara Amirante, fundadora de una Asociación destinada a ayudar a los marginados sociales, especialmente drogadictos y alcohólicos, entre los que había algunos que habían salido de alguna secta. Por ello, la tenían los satánicos en la mira.

Michela, a pesar de que le dieron todos los detalles y facilidades para matar a Chiara, no lo pudo conseguir y, sometida a exorcismos, pudo salir con la gracia de Dios. Ahora pertenece a esta Asociación *Nuovi Orizzonti* en calidad de consagrada. Le ha consagrado a Dios su cuerpo y alma después de tantos excesos e impurezas cometidos. En internet se pueden encontrar videos sobre su testimonio. A ella también la buscaron para matarla y en sus misas negras le mandaban continuamente maldiciones y male-

[12] Warnke Miguel, o.c., p. 59.
[13] Ib. p. 71.

ficios que sentía en su cuerpo con heridas y marcas extrañas, que después desaparecían. A veces, sentía deseos de suicidarse, pero con la gracia de Dios y los exorcismos se pudo liberar totalmente para gloria de Dios.

Veamos cómo cuenta el padre Amorth la historia de Simona que vendió su alma al diablo en un pacto satánico: *Simona tiene 40 años. Ocupa un cargo directivo en una importante empresa del norte de Italia. Todos los días debe relacionarse con otras personas como la secretaria personal. El suyo es un trabajo interesante, pero también muy comprometedor. Ocupa un cargo muy ambicionado y bastante difícil de alcanzar. Lástima que para llegar tan alto Simona haya tenido que jugar sucio, muy sucio. Simona hizo un pacto con Satanás. En una sesión de espiritismo le dijo: "Te vendo mi alma si haces que yo llegue muy arriba". Antes de participar en la sesión, una persona le dijo: "Simona, ¿quieres hacer carrera y ganar mucho dinero? Vende tu alma a Satanás. ¡Verás cuántos beneficios obtendrás!". Y Simona, una vez dentro de la sesión, hace de manera funesta lo que su amigo le sugirió antes.*

¿Y Satanás qué hace? La escucha con prontitud. En cinco meses Simona logra subir los peldaños decisivos hacia los roles directivos más ambicionados. De simple empleada pasa a ser dirigente, un sueldo más que triplicado con beneficios de nunca acabar. Pero el pacto con el diablo tiene su precio. Regalar el alma al demonio, en efecto, conlleva vivir siempre en jaque por el mismo Satanás. Simona pronto se da cuenta de que la presencia de Satanás en su vida no es para nada discreta. Él, Satanás, se hace presente a menudo, incluso en el trabajo. Por otra parte, ¿qué más tendría que hacer? El alma es suya, ya no es de Simona. Y por eso, con su alma puede hacer lo que le parezca y le agrade.

¿Cómo se hace presente Satanás? Con ataques furiosos. Ataques de ira y de odio. Simona debe escapar al baño, encerrarse dentro cuando le vienen estos ataques, de lo contrario corre el riesgo de provocar incidentes de cierta gravedad. Le sucede a menudo que, cuando se encuentra a solas con su secretaria, de repente un odio furibundo le nubla la mente. Todo dentro de ella le dice: "¡Lánzate contra ella, pégale, mátala!". Simona debe huir, encerrarse en el baño. Darle patadas y puñetazos a la pared. Desahogarse violentamente contra las paredes del baño durante cinco minutos y luego calmarse. El desahogo es sumamente violento. Con frecuencia Simona golpea su cabeza contra la pared y cuando sale del baño las señales no se pueden ocultar fácilmente. Pero si no actúa de esta manera las consecuencias para las personas que la rodean podrían ser

devastadoras. Después del desahogo todo vuelve aparentemente a la normalidad, hasta que un nuevo ataque regresa violentamente.

Simona pronto descubre que el pacto con el diablo es un boomerang para su vida. Es verdad: gana mucho dinero y es una persona importante, pero su vida se ha convertido en un infierno, en el verdadero sentido de la palabra. Satanás la ataca todos los días, hasta en los momentos más inoportunos. Y liberarse es de hecho imposible.

Por eso viene a pedirme ayuda, dice el padre Amorth. Inmediatamente la pongo en un régimen de oración diaria. Luego le digo que corte toda relación con la persona que la llevó a participar en la sesión de espiritismo. Percibo muy bien la influencia negativa de esta persona sobre la vida de Simona y le pido que corte por lo sano toda clase de relación. Y luego le digo:

—Tenemos que hacer un exorcismo una vez por semana y ver cómo van las cosas.

—Y cuando Satanás me ataque en el trabajo, ¿qué debo hacer, padre?

Ante todo, escóndete. Por el momento está bien hacerlo así. No lograrás resistirle. Pero al mismo tiempo que te escondes, trata de rezar. Recita esta plegaria: "Oh María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos". ¿Sabes qué oración es? Es la única oración que la santísima Virgen ha mandado. Y, por lo tanto, es una plegaria muy importante, porque viene directamente del corazón de nuestra Madre.

No creas que todo va a resolverse en poco tiempo. Tú vendiste tu alma a Satanás. Ahora, para volverla a recuperar, han de pasar años. De ello estoy seguro. En el trabajo, Simona trata de poner en práctica mi "técnica". Durante los ataques huye al baño y allí recita la oración que le enseñé, apretando fuertemente la medalla milagrosa. Inicialmente dicha oración no tiene efecto alguno. Pero después de algunos meses, llega el resultado. Cuando Simona sale del baño ya no está marcada con hematomas ni moretones. Aún golpea la pared con la cabeza, le da patadas y puñetazos, pero misteriosamente su cuerpo no sufre daños,

Pasan dos años y Simona en su trabajo se encuentra ante un dilema importante. El director de la empresa le ofrece en bandeja de plata la enésima promoción. Le propone ser su vice, lo que equivale a ser la número dos de toda la empresa. Solo que la promoción tiene su costo, el despido laboral del actual subdirector. Simona me habla del asunto. Yo le digo: "Renuncia a la promoción. Esta es una prueba del cielo. La carrera te la

ha trazado Satanás. Ahora él te ofrece una nueva promoción. Y que te la ofrece él es evidente: te la ofrece con menoscabo de un compañero tuyo. Por esto, sólo has de hacer una sola cosa: renunciar. Confía en la santísima Virgen. Si dices sí, para el diablo será una prueba de que estás de su lado, y esta prueba será usada por él contra la Virgen delante de Jesús. Renuncia. Y confía en nuestra Señora". "Padre Gabriel, si yo digo que no, otro en mi lugar dirá que sí y el subdirector de todos modos será despedido". "Sí, pero tú tendrás tu conciencia tranquila. Y el no a Satanás será de gran ayuda para tu liberación".

Simona no acepta la propuesta de su jefe. Éste, incrédulo, admite su decisión. Desde ese momento la carrera de Simona comienza a precipitarse de manera vertiginosa. En el lapso de seis meses es despedida y la luz vuelve a resplandecer en su vida [14].

Consagración de niños

Dice Michela: *En la noche del 27 de diciembre, víspera de los santos inocentes, solían ofrecer a Satanás el sacrificio de un niño. Algunas semanas antes, había oído al sacerdote satánico que se había enfurecido contra un adepto por no haber encontrado aún un niño para ofrecerlo en esa fecha, pero al final lo consiguió. Se trataba de un niño de unos siete u ocho años. Probablemente estaba drogado y estaba agarrado al brazo del sacerdote como si se fiara de él. Las fórmulas que usó el sacerdote nunca antes las había oído. Invocaba al demonio Asmodeo, mientras que en otras ocasiones invocaba a Lucifer y Belcebú. Mientras un adepto sostenía firmemente al niño, el sacerdote lo colocó sobre el altar y le esparció por su cuerpo cera ardiente. Otros hermanos colocaron sobre su cuerpo carbones encendidos. El niño gritaba. Después el sacerdote satánico tuvo relaciones anales con él y lo mismo los otros hombres presentes. En algunas misas negras le sacaban al niño el corazón... Yo quedé aterrorizada* [15].

Cuando una mujer de la secta quedaba encinta era considerada una privilegiada y su hijo considerado un don para Satanás. Si no había niño disponible en la secta, lo raptaban o lo conseguían en adopción o, a veces, lo robaban en la calle a alguna gitana o gente pobre, que normalmente no daban aviso a la policía.

---

[14] Amorth Gabriel, *El último exorcista*, Ed. San Pablo, pp. 102-105.
[15] Michela o.c., p. 118.

Muchas veces los satánicos consagraban a los niños antes de nacer. Dice Michela: *Supe que algunos ginecólogos y obstetrices, que pertenecían a la secta, trabajaban en hospitales y consagraban a Satanás a todos los recién nacidos. Nadie se daba cuenta, pues la fórmula la hacían mentalmente y no hacía falta hacer gestos o ritos particulares* [16].

Después de salir de la secta, yo he visto el caso de un niño de cuatro años que hablaba muy bien en diversas lenguas, no dormía nada y tenía una fuerza sobrehumana. Lo acompañé junto con sus padres a un neurosiquiatra infantil que no pudo diagnosticar nada. Una tarde llamé al padre Rafael que le hizo un exorcismo por teléfono y se puso furioso. Supimos que no estaba bautizado y probablemente lo habían consagrado a Satanás en el hospital [17].

Muchos pedófilos entran a formar parte de sectas satánicas, porque allí, de vez en cuando, abusan de niños y los ofrecen a Satanás. Audrey Harper, una bruja, refiere *que asistió a la muerte de una niña de nueve años, ofrecida a Satanás por su propio padre, que era el gran sacerdote de la secta* [18].

Lo peor de estas sectas es servirse de niños para sus prácticas aberrantes. Según Diana Core, responsable de *Childwatch*, institución inglesa de caridad contra el abuso de menores, miles de niños son abusados en estas reuniones, pues creen que su inocencia aumenta su poder. Por eso, muchos pedófilos se interesan en estas sectas.

La relación entre pedofilia y satanismo ha sido muchas veces probada. Diversas investigaciones periodísticas y muchos responsables de centros de protección de la infancia han dejado el mensaje de que, más frecuentemente de lo que se piensa, la prostitución de menores y la pedofilia son administradas por sectas satánicas. Los niños abusados tienen una edad entre cero y seis años y el número de los que abusan es elevado [19].

Un siquiatra no cristiano dice: *En los 15 últimos años, en USA, Europa y América del Sur, millares de personas han salido de la sombra para contar sus historias de niños educados en sectas satánicas... Destruyen en ellos todo sentimiento positivo respecto a Dios y al cristianismo. Los supervivientes dicen haber sido atados a crucifijos durante horas, haber sido*

---

[16] Ib. p. 100.

[17] Ibídem.

[18] Gemma Andrea, *Io vescovo exorcista*, Ed. Mondadori, 2002, p. 75.

[19] Cantelmi Tonino y Cristina Cacace, *Il libro nero del satanismo. Abusi, rituali e crimini*, Ed. San Pablo, 2007, p. 147.

violados con objetos religiosos. Los que los torturan se visten de sacerdotes o policías para inspirarles horror a estas personas... Muchos de estos niños han muerto. Algunos ahora son satanistas practicantes. Pero algunos escaparon valerosamente de la secta, buscando ayuda entre los médicos y sacerdotes... La ayuda más importante obtenida por estos pacientes, proviene de los sacerdotes con los que yo he trabajado. Son ellos los que parecen mejor formados para reconocer y aceptar la desdichada verdad de lo que el hombre es capaz de hacer cuando llega a este punto de maldad. El exorcismo es verdaderamente un tratamiento importante para estas personas rotas por las ceremonias satánicas... Algunas retroceden ante objetos religiosos, aun ocultos, no toleran el agua bendita, que yo mismo he visto causar quemaduras en la piel de una mujer posesa... ¿Por qué ignorar el efecto positivo del exorcismo?... Antes de haberme tropezado con la posesión de uno de mis pacientes y de haber constatado el éxito de un exorcismo allí donde mis recursos fueron inoperantes, hubiera dicho que la posesión no era más que un residuo arcaico, venido de la Edad Media. Ahora mi experiencia directa me ha permitido aceptar la verdad del mal y del diablo y puedo atender mejor a mis pacientes. Considero esta confrontación con el mal como una bendición [20].

El padre La Grua refiere: *María era una bella joven, que desde su nacimiento "convivía" con el demonio, que no quería abandonarla. Estaba poseída por una legión de demonios. Ella era la empleada de Elsa, una voluntaria del Centro "Jesús Liberador" de Palermo. Un día sucedió algo extraño. María estaba colocando la ropa blanca en la cómoda. Elsa le rozó con sus manos y se le inflamaron como si se hubieran quemado. Elsa no podía creer que la bella joven pudiera ocasionarle un problema así. A la mañana siguiente, Elsa trató a propósito de rozar el codo con las manos de María y de nuevo sintió un gran calor como si se hubiera quemado con agua caliente y el codo se inflamó.*

Cuando Elsa me lo contó, le dije que esa joven necesitaba una bendición especial. Un día me la trajo, me puse la estola, hice la señal de la cruz y no pasaron ni cinco minutos que aquella débil joven se transformó en una peligrosa leona. Tiraba patadas, puñetazos, escupía, blasfemaba, maldecía…

Después de muchos exorcismos en diferentes días pudo ser liberada. Cuando yo gritaba: "En el nombre de Jesús, abandona a María", respon-

---

[20] Laurentin René, *El demonio, ¿símbolo o realidad?,* Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998, p. 194.

día una voz cavernosa masculina: "Nunca la dejaré". Pero en el último exorcismo, yo observé que el diablo levantaba la bandera blanca y dijo: "La dejaré, pero le daré un fuerte dolor en los ovarios al menos durante seis meses"... Cuando María volvió en sí, le dije si aceptaba esos dolores durante seis meses, y ella respondió: "Padre Mateo, libéreme. Quisiera que el demonio desaparezca ahora y para siempre"...

En las semanas siguientes la joven se transformó. Era feliz. Un día dejó la casa de Elsa sin avisar y desapareció sin explicación alguna. Después de unos años, llegó una carta. En ella estaba la fotografía de una joven religiosa. Era la bella María, transformada en sor María Inmaculada, que vivía en un convento de clausura en Roma. Ella, una vez liberada del demonio, había decidido dedicar su vida totalmente a Dios como religiosa [21].

En ocasiones, he exorcizado a niños muy pequeños. Una vez estuve en presencia de un niño recién nacido que de pronto dijo una blasfemia. Sus padres eran malos y se dedicaban a actividades esotéricas y le habían transferido un mal espíritu. En este caso, le hice un exorcismo y bendije la casa, esperando que sus padres dejaran su mal camino y regresaran al camino de Dios [22].

Consagración antes de nacer

Muchos satanistas consagran a los niños a Satanás antes de nacer. Dice el padre Amorth: *Recuerdo el caso de una chica que había tenido perturbaciones diabólicas desde su nacimiento. Durante el exorcismo, cuando pregunté al diablo qué podía hacer él contra el bautismo recibido por la mujer, la respuesta que me dio fue: "Yo llegué primero. Antes de que la bautizaran yo estaba en ella".*

Una respuesta verdaderamente inquietante ante la que era necesario entender cómo había podido suceder semejante cosa. Interrogando a los padres no había aparecido nada extraño, ningún episodio en los primeros meses de vida que pudiera despertar alguna sospecha. Dado que también en los exorcismos siguientes el diablo insistía en que había llegado primero, pensamos en ir al hospital donde había nacido la chica. La madre había sido hospitalizada en una clínica de Bolonia, donde descubrimos que

---

[21] La Grua Mateo, *Contro Satana*, o.c., pp. 201-204.
[22] Ib. p. 207.

había un obstetra satanista que cuando nacía un niño lo consagraba inmediatamente al diablo.

Si no hay intervención humana, el diablo permanece bloqueado. Como también queda bloqueado cuando tiene que ver con personas unidas a Dios, por una gran fe, por una vida de oración, por una predilección particular del Omnipotente, por la devoción hacia la santísima Virgen, por una gracia especial, a lo mejor recibida por intercesión de algún santo. En estos casos se está protegido. Al mismo tiempo, no hay duda de que las oraciones de la madre valen también para el niño que lleva en su vientre [23].

El padre Bamonte afirma: *Un párroco me presentó una joven nigeriana que había venido a Italia a trabajar; pero tuvo que dedicarse a trabajar en las calles. Quiso hacerse católica y bautizarse, pero comenzaron a sucederle cosas muy extrañas. Se transformaba en otra persona, hablaba con voz masculina, tenía estados de sonambulismo inexplicables y le sucedieron otras cosas inquietantes. La exorcicé y durante el exorcismo se comportaba como una serpiente, a veces levitaba, se alzaba sobre el suelo, hablaba perfectamente el italiano, lo que normalmente no hacía, y entendía muy bien el dialecto de mi región. Le hice exorcismos durante un año y fue liberada. Todo había comenzado porque en Nigeria había sido consagrada a los espíritus desde su nacimiento* [24].

El bautismo impediría casos como éste, puesto que incluye una oración de exorcismo. En los primeros tiempos de la Iglesia se daba mucha importancia al exorcismo bautismal. Y lo mismo ocurre con la renovación de los votos del bautismo, aunque esté reducido a la mínima expresión.

La conclusión de esto es que se deben bautizar a los niños cuanto antes. También sería bueno consagrar a los niños desde el vientre de su madre. Así no hay peligro de que el maligno venga a tomar posesión de él antes que nuestro Padre Dios. He visto en algunas oportunidades a madres que, al nacer sus hijos, los han llevado ante una imagen de la Virgen o de Jesús para consagrárselos antes de su bautismo. Yo mismo, en algunas misas del día de la madre o en privado, he consagrado a los niños en el vientre de la madre y a los niños recién nacidos, a María y, por María, a Jesús.

---

[23] Amorth Gabriel - Zanini Roberto, *Más fuertes que el mal*, Ed. San Pablo, 3ra edición, 2011, p. 201.

[24] Bamonte Francesco, *Possesioni diaboliche ed esorcismo*, Ed. Paoline, 2006, p. 187.

Al igual que a los bautizados en las sectas satánicas les hacen una marca visible como señal de su pertenencia a Satán, así nosotros, como señal de nuestra pertenencia a Jesús y a María, llevemos con devoción, no sólo la marca invisible e indeleble del bautismo y confirmación, sino también una señal externa como puede ser un crucifijo bendito o una medalla o el escapulario de la Virgen del Carmen, que serán objetos de bendición y protección para el que lo lleva con fe y amor.

Imágenes

Es importante anotar que los satánicos dan mucha importancia a las imágenes religiosas católicas. Durante los exorcismos, los poseídos no pueden mirar la santa cruz y la rechazan con furor, de lo cual he sido testigo presencial. En las misas negras diseñan el pentáculo de Satán y tienen alguna cruz invertida (símbolo para ellos del poder de Satán contra Cristo). También hacen que los adeptos pisen y profanen imágenes religiosas.

Dice Miguel Warnke: *En el centro del círculo estaba el altar. Consistía en una losa de granito, sostenida sobre dos caballetes. Sobre la losa yacía una chica desnuda, cuya piel fulguraba con tonos rojizos a la luz que despedían las velas y la hoguera que ardía allí cerca. Una cruz invertida y la imagen de la cabeza de un chivo se veían en cada uno de los extremos del altar* [25].

Michela asegura que el día de su consagración a Satanás, la noche del 14 al 15 de agosto, fiesta de la Asunción de María, el sacerdote le puso una cruz invertida sobre su cabeza para ser reconocida como miembro oficial de la secta. Ese día dice: *El sacerdote satánico ofreció a Satanás mi sexualidad, haciéndome una incisión dentro de la vagina, consagrando así mi sexualidad al demonio Asmodeo* [26].

En las criptas o cuevas donde tenían lugar las misas negras, había muchísimos santos. Había muchas imágenes de la Virgen en sus diversos títulos. También había fotografías de hombres y mujeres de la Iglesia vivos. El Papa Juan Pablo II no faltaba nunca. Algunas veces he visto a la Madre Teresa de Calcuta y después había otros que no conocía. También había algunos exorcistas, de quienes el sacerdote de Satanás tiene las fo-

---

[25] Warnke Miguel, o.c., p. 31.

[26] Michela, o.c., p. 80; del demonio Asmodeo nos habla el libro de Tobías 3, 8, porque impedía que ningún pretendiente se casara con Sara hasta que el ángel Rafael lo rechazó.

tografías. Allí estaba el obispo Andrea Gemma, el padre Cándido Amantini, el padre Gabriel Amorth, el padre Mateo La Grua y otros cuyo nombre no recuerdo. Era como una letanía al revés. Se decían sus nombres y se lanzaban maldiciones contra ellos. Para cada uno de ellos el sacerdote satánico tomaba su foto y la mostraba a todos y después la quemaba en el brasero. De la misma manera eran tratados los que abandonaban la secta. Sus nombres eran maldecidos y yo misma puedo decir que he sentido algún efecto [27].

En Estados Unidos, donde el satanismo es legal y aceptado dentro de las leyes que protegen la libertad religiosa, en algunos templos satánicos, que son conocidos y hasta hacen propaganda pública, tienen en las fachadas imágenes de Satán. En la ciudad de Oklahoma, el 21 de septiembre del 2014, celebraron una misa negra pública en el Centro cívico de la ciudad y pidieron colocar una estatua en honor de Belcebú en lo alto de un edificio público de esta ciudad.

Y al igual que les gusta profanar imágenes católicas, también lo hacen con todos los objetos del culto católico. Aparte de las hostias consagradas, profanan cálices, vestimentas litúrgicas y cualquier signo sagrado o reliquias de santos que puedan encontrar.

Todo lo que sea importante para la Iglesia católica ellos tratan de profanarlo, como los cementerios. Con frecuencia profanan tumbas, rompen cruces y hacen barbaridades, que no se pueden expresar, manifestando así su odio a todo lo católico, porque como hemos anotado ya, creen en la verdad de la Iglesia y en todos sus dogmas. Son verdaderos creyentes, pero anticatólicos furibundos.

Misas negras

La misa negra es una versión de la misa católica para adorar a Satanás. La celebra un sacerdote con una sacerdotisa. Tienen quemadores de incienso con sustancias alucinógenas.

En un cáliz se mezcla el semen del sacerdote con la sangre del animal que se sacrifica, sea un pájaro, un perro o un chivo. Las hostias consagradas, robadas de iglesias católicas y que han sido profanadas en el cuerpo desnudo de la mujer, extendida sobre el altar, son mojadas en el cáliz y comidas por los asistentes.

---

[27] Ib. pp. 109-110.

Dice Michela: *La misa negra era una parodia de la misa católica. Las invocaciones se hacían a Satanás, las bendiciones eran maldiciones en nombre de Satán. El gloria era dirigido al señor de los infiernos. El credo era al único dios Satanás. La consagración era desacralización. El padrenuestro era un padrenuestro infernal.*

Las frases empleadas por el sacerdote eran en latín. Las palabras pronunciadas en italiano eran algo así como *Tú* (Jesucristo) *nos has maldecido y nosotros te maldecimos a ti. Tú piensas que nos has destruido, pero no nos has destruido. Nuestras legiones son más poderosas que tus ángeles* [28].

La ceremonia se concluye con la lectura de los mandamientos satánicos, la acción de gracias al dios de las tinieblas y la aspersión de orina del sacerdote, que es como el agua bendita para los católicos.

Durante la misa se hacen muchas maldiciones y peticiones a Satanás, normalmente para que hagan daño a otros.

En un cierto momento de la misa negra había un adepto que le pasaba al sacerdote una lista de nombres de las personas que habían muerto en Italia en accidentes de coche el sábado anterior. Los considerábamos como nuestros, pues aquellos jóvenes que habían muerto bajo el efecto de la droga o imprudencia, se les consideraba seguidores implícitos del demonio. Después consagrábamos a Satanás a aquellos jóvenes que morirían en las próximas horas...

En la primera parte, se leían los nombres de los muertos en accidente el sábado anterior y en la segunda parte se consagraban aquellos que morirían en las próximas horas en una discoteca bajo el efecto de la droga o el alcohol.

Al pensar en ello, ahora me doy cuenta de que, al igual que los católicos confían las almas de los agonizantes a Dios, así ellos confían a éstos que morirán, especialmente jóvenes, a Satanás [29].

Veamos ahora el relato de una misa negra aparecida en la revista *Marie Claire* en noviembre de 1989. Lo cuenta el profesor Kaydeda, que asistió llevado por la bruja Marie Anne. Hemos recortado el relato por ser demasiado fuerte. Él dice: *Llegamos a medianoche. En el interior de la casa todo estaba cubierto por lienzos negros. El altar, colocado en medio de la sala, también era negro y una cruz invertida se sujetaba a un tabernáculo*

---

[28] Michela o.c., p. 76.
[29] Ib. p. 111.

de plata. Todo estaba en penumbra. Había un grupo de personas, todos en silencio, vestidos con capas negras bajo las que se insinuaban sus cuerpos desnudos. Me senté en una silla negra junto a los demás asistentes. Mi gran sorpresa fue ver salir de detrás de una cortina al sacerdote, que me era conocido; lo había visto cenando varias veces en casa de Marie Anne. Detrás de él venía ella con dos cirios negros encendidos. Vestían capas negras y ella cubría su rostro con un antifaz. El sacerdote colocó el cáliz sobre el altar donde iba a yacer la mujer. El oficiante había dejado caer su capa y solamente mantenía puesta la casulla. Marie Anne yacía desnuda en el altar, mientras el sacerdote le colocó dos cirios encendidos en las manos y la cruz invertida entre los muslos. El silencio era absoluto y el clima denso, pesado.

Luego el sacerdote colocó el copón con las hostias negras sobre sus pechos y el cáliz con el vino sobre su pubis. Los asistentes se arrodillaron; yo estaba inmovilizado. El oficiante empezó a invocar a Satán mientras posaba una hostia junto al sexo de la mujer. Todo aquello era demasiado fuerte para mí y la respiración se me hacía dificultosa. El sacerdote alzó finalmente la hostia con una mano y con la otra acarició a la mujer-altar. Ella se estremeció, y en el denso silencio estalló con fuerza su voz invocando a Satán. Todo se convirtió en sodomía, bacanal y exhibicionismo; una gran orgía verdaderamente dura de describir. De pronto, un aire frío invadió la sala. Hubo algo extraño, un viento que apagó los cirios de un golpe. Aquélla fue para mí una experiencia electrizante y desgarradora. Nunca más volví a asistir a un ritual de este tipo [30].

Algo muy interesante es saber que los satánicos pueden distinguir entre una hostia consagrada y otra sin consagrar. El padre DeGrandis manifiesta: *Tuve la oportunidad de hablar con una mujer que estuvo involucrada en adoración satánica. Tuvo un cargo muy alto en una célula satánica y permaneció activa por dos años y medio. Ella me aseguró que los adoradores satánicos pueden conocer la diferencia entre una hostia consagrada y una sin consagrar y que en una misa negra ellos únicamente profanan una hostia consagrada por un sacerdote católico* [31].

Michela también afirma que *intuía a distancia si los sacerdotes que encontraba, llevaban o no sobre sí la hostia consagrada* [32]. Y añade: *Si los*

---

[30] Salarrullana Pilar, *Las sectas satánicas*, Ed. Temas de hoy, Madrid, 1991, pp. 125-126.

[31] DeGrandis Robert, *Manual de sanación*, Ed. AMS, 2005, p. 121.

[32] Michela, o.c., p. 91.

católicos creyeran en la presencia real de Jesús en la hostia consagrada como creen los satánicos, el mundo estaría mucho más evangelizado [33].

Culto a Datanás en casa

Manifiesta el padre Gabriel Amorth, que en 1992 fundó la Asociación nacional de exorcistas italianos y en 1994 la Asociación internacional, de la que es presidente honorario: *Una pareja con cinco hijos, dos varones y tres chicas. En varias ocasiones han rendido culto a Satanás, instigados por el novio de una de las hijas, miembro de una secta llamada "Gato Negro". Este joven, aprovechando la ingenuidad de la familia, mandó construir en la casa una pequeña capilla dedicada a Satanás, y logró realizar una especie de consagración: todos se habían hecho unos cortes en los dedos a modo de bautizo de sangre. Además, el chico había llevado a cabo prácticas impúdicas; por ejemplo, les había hecho beber a todos su orina mezclada con semen.*

En poco tiempo, la casa se convirtió en un infierno: gritos y peleas continuos, muebles chocando contra las paredes, objetos que se rompían o desaparecían sin motivo. Además, toda la familia era víctima de la violencia y padecía ahogos. También había grifos cerrados de los que seguía brotando agua, etcétera. Cuando me llamaron, aquello era para echarse las manos a la cabeza. Comencé a exorcizar a los miembros de la familia, uno por uno. Durante el exorcismo, los que permanecían en la habitación contigua imprecaban y se debatían, con el fin de obstaculizar mi labor. También exorcicé la casa y, además de las oraciones y sacramentos, utilicé óleo y agua benditos en abundancia.

Destruimos todos los objetos que empleaban para el culto al demonio. Se retractaron del pacto con Satanás, renovaron los votos del bautismo y se consagraron al Sagrado Corazón de Jesús. Les pedí a todos que, además de ir a misa los días festivos, asistieran al menos a otra misa semanal en días laborables. Oficié una misa en la casa; todos se confesaron y tomaron la comunión. Para contrarrestar el efecto de la capilla dedicada a Satanás, construyeron en el patio, en un lugar destacado, una hornacina para la Virgen, y en la entrada colocaron una imagen de Jesús Misericordioso, el de sor Faustina Kowalska.

---

[33] Ib. p.90.

Aquel infierno fue desapareciendo paulatinamente, pero aún sigo exorcizando a los miembros de la familia. Soy optimista, porque ya he conseguido buenos resultados, y porque veo que todos ellos son sinceros en su empeño [34].

Anota el periodista José María Zavala: En diciembre de 2011, el padre Brendan me hizo llegar el testimonio de una joven católica de 24 años. Elizabeth, como se llama esta sencilla chica londinense, redactó luego su terrible experiencia en unas cuartillas. Escribió: *"Conocí a Robert en abril de 2009. Pese a ser diez años mayor que yo, enseguida sentimos los dos el mismo flechazo. Al cabo de dos meses, me propuso que viviésemos juntos en los alrededores de Londres. Pero mis padres se opusieron a ello, pues él les inspiraba desconfianza y consideraban que yo era todavía, con veintidós años, demasiado joven para independizarme. Y eso que yo trabajaba ya entonces en una empresa comercial, percibiendo un digno salario mensual. Tras continuas discusiones con mis padres, hice finalmente lo que me dio la gana.*

La relación con Robert fue bien al principio. Nos amábamos y respetábamos mutuamente. Pero al cabo de tres meses, surgieron las primeras desavenencias. Él me había prometido que encontraría un empleo, pero lo cierto era que yo seguía cubriendo sola todos los gastos, incluido el alquiler del departamento. Reparé así en que él estaba muy a gusto, viviendo a mi costa. Para colmo, salía de noche con sus amigos y regresaba ebrio a casa avanzada la madrugada. Su carácter cambio poco a poco, volviéndose brusco e irrespetuoso conmigo. Me gritaba con frecuencia, maltratándome verbalmente, de modo que nuestra convivencia llegó a ser insostenible.

Tenía la sensación de vivir con otra persona distinta a la que me pareció haber conocido cinco meses atrás. A veces, Robert llegaba al piso acompañado de cuatro amigos con muy mal aspecto, que enseguida se comportaban de forma irrespetuosa y grosera conmigo, hasta el punto de decirme obscenidades sin que a mi novio pareciese importarle lo más mínimo. Poco a poco, la presencia de esos cuatro amigos se hizo casi cotidiana, impidiendo la normal convivencia entre Robert y yo.

Al mismo tiempo, empecé a percibir un olor fétido en toda la casa cada vez que se reunían ellos; era como un olor a sudor rancio. Yo quería colocar un ambientador en el salón, pero Robert me lo impedía de malos modos una y otra vez. Incluso destruía las barras de incienso que yo en-

---

[34] Amorth Gabriel, *Memorias de una exorcista*, Indicios Editores, 2010, pp. 70-71.

cendía. Un día, sin mi consentimiento, colgaron varios cuadros de las paredes con imágenes macabras y terroríficas, rodeadas de cruces invertidas. Muchas veces, al regresar del trabajo, hallaba velas negras y restos de rituales, según supe luego satánicos, esparcidos por el suelo. Aprovechaban así que yo estaba ausente para entregarse a prácticas diabólicas.

El olor fétido llegó a ser tan insufrible que me vi obligada a encerrarme amargada en mi habitación, previamente perfumada, sin conseguir conciliar el sueño en toda la noche. La alarma cundió del todo al comprobar que Robert y sus amigos me insultaban cada vez más a menudo, profiriendo blasfemias y llegando incluso a agredirme físicamente. Me asusté muchísimo y recurrí a mi tía materna, con quien me une un gran afecto. Ella me aconsejó que hablase enseguida con un sacerdote exorcista amigo suyo, experto en sectas satánicas, que residía en Irlanda. Fue así como conocí al padre Brendan, tras engañar a Robert, diciéndole que debía viajar allí por razones laborales.

Nada más verme, el sacerdote intentó calmar mis nervios, pues llevaba ya varias noches durmiendo muy poco y había empezado a faltar al trabajo con falsos pretextos. Padecía horribles pesadillas y no sabía cómo actuar ante las continuas amenazas e insultos de Robert y sus amigos, sintiéndome acorralada por ellos. Mi tía me aconsejó que volviese con mis padres lo antes posible, los cuales, enterados por ella de mi gran sufrimiento, llevaban ya tiempo buscándome. Ella me animó a salir de mi cárcel, indicándome que hablase con la abogada del ayuntamiento o que denunciase los hechos a la policía local.

A la vista de mis síntomas, el padre Brendan me dijo que debía exorcizarme si quería recuperar la paz interior. Comprobó así mi aversión a lo sagrado y los dolores casi constantes que sufría por todo el cuerpo, especialmente en las articulaciones de brazos y piernas, pero también en la espalda y en la cabeza. Todo eso, unido a las pesadillas nocturnas y a la pérdida total de la autoestima que me sumía en una profunda tristeza, predisponiéndome al suicidio, le llevó a exorcizarme sin pérdida de tiempo.

Durante seis meses me sometí así a una sesión semanal, tras la cual percibía una notable mejoría. Al principio, los exorcismos corrieron a cargo del padre Brendan, pero luego éste, consciente de lo difícil que resultaba para mí desplazarme hasta Irlanda con tanta frecuencia, me recomendó a un sacerdote amigo suyo que residía en los alrededores de Londres.

Tanto el padre Brendan como el nuevo sacerdote me aconsejaron que recuperase cuanto antes la práctica religiosa. Aprendí así a rezar el santo rosario y noté lo mucho que me protegía. Acudía a escondidas a la santa misa, meditando la Palabra de Dios. Todo eso, unido a las oraciones y exorcismos, lo realizaba en medio de una gran ansiedad y temor a que Robert y sus amigos me descubriesen, pues a esas alturas ya había confirmado que ellos pertenecían a una secta satánica de cuyas perversas influencias yo era víctima.

Gracias a Dios, pero también a mi perseverancia en las bendiciones, llegó la anhelada liberación. Obtuve al fin todo lo que antes me faltaba: fe en Dios, oración, sacramentos y deseo de volver junto a mis padres, a quienes echaba tanto de menos por su cariño y apoyo [35].

[35] Zavala José María, *Así se vence al demonio*, Ed. Libros libres, Madrid, 2012, pp. 225-227.

CAPÍTULO SEGUNDO

EL DEMONIO ANDA SUELTO

Son muchos los grupos y sectas, que influenciados por el demonio, nos alejan de Dios. Veamos algunos.

Masonería y satanismo

La masonería se presenta ante la sociedad como una sociedad benéfica que ayuda a los pobres y trata de combatir la ignorancia en todas sus formas. Se manifiesta como muy tolerante con todas las ideas y religiones, como buscando la verdad y el progreso de la humanidad; no obstante, dicen también que procuran luchar contra el fanatismo, la superstición y el dogmatismo. Y esto les da pie para luchar sin tregua contra la Iglesia católica, a quien consideran como dogmática, supersticiosa y fanática. Sin embargo, los masones con sus juramentos son esclavos que deben obedecer ciegamente a sus jefes y guardar sus secretos bajo pena, incluso de muerte.

Por ello decía el Papa León XIII: *Deben los afiliados dar palabra y absoluta obediencia a sus jefes y maestros, estar preparados a obedecerles a la menor señal e indicación. Y, de no hacerlo así, a no rehusar los más duros castigos ni la misma muerte* [36].

Ricardo de la Cierva, gran especialista de la masonería, refiere claramente en su libro *Masonería, satanismo y exorcismo* que no todos los masones son satánicos, pero sí los de los últimos grados. Los masones de los primeros grados no conocen ni pueden conocer los secretos de los últimos grados. En el ritual del grado 18 (caballero rosacruz) se celebra una parodia de la misa con pan y vino "consagrados" por el venerable Maestro de

[36] Encíclica Humanum genus del 20 de abril de 1884.

la logia y suelen hacerlo el día del Jueves Santo sin mencionar a Cristo, que para ellos es sólo un gran filósofo.

En el grado 30 pisan la tiara Papal y la corona real, que simbolizan a los mayores enemigos de la Orden masónica: El Papa (la Iglesia) y el rey. Personalmente he oído a un masón del grado 33 que decía convencido que Lucifer era el dios de la luz, tan dios como Yahvé, el Dios cristiano. Y que Lucifer era más clemente y compasivo, pues no había derramado tanta sangre como Yahvé por medio de los cristianos.

En estos últimos grados, sobre todo a partir del grado 30, podemos decir que son ya luciferianos o adoradores de Lucifer, como si fuera un dios bueno, su dios. Albert Pike (1809-1891), el más famoso de los masones de Estados Unidos y probablemente del mundo, siendo gran Comendador del rito escocés en la jurisdicción del sur de Estados Unidos durante 32 años, publicó sus dos libros *The Magnum Opus or Great Work* (La gran Obra) y *Morals and dogma* (Dogma y moral). En ambos libros acusa al Papa de haber sido durante mil años la tortura y la maldición de la humanidad. Y dice: *Lucifer es el dios de la luz y el dios del bien, que lucha por la humanidad contra Adonai* (Yahvé), *el dios de la oscuridad y del mal* [37].

Jim Shaw, ex–masón del grado 33, en su libro *The deadly deception* (La decepción mortal) asegura que participó en el templo de rito escocés de Florida en una ceremonia masónica netamente negra, llamada comunión negra, donde se burlaron de Jesús. Él refiere que durante la ceremonia blasfemaron contra el Señor. *Hicieron burla negra y maligna de su pura y generosa muerte, mientras se tomaba la comunión en su memoria* [38].

Jim Shaw añade que durante la ceremonia parodiaban la última cena de Jesús diciendo: *Tomad y comed, dad a los hambrientos. Tomad y bebed, dad a los sedientos* [39]. Ricardo de la Cierva manifiesta que los masones de los grados superiores creen que Lucifer es realmente dios y se refieren a Yahvé por su nombre de Adonai. *Los libros secretos masónicos que se entregan a algunos miembros selectos de los grados 32 y 33 dicen que Jesús es un impostor y que Lucifer es el verdadero dios* [40].

---

[37] Lozac´hmeur, *Fils de la Veuve: Essai sur le symbolisme maçonnique*, Ed. Sainte Jeanne d´Arc, 1990, pp. 120-121.

[38] De la Cierva Ricardo, *Masonería, satanismo y exorcismo*, Ed. Fénix, Madrid, 2011, p. 103.

[39] Ibídem.

[40] Ib. p. 115.

El último secreto masónico es que la doctrina luciferiana es la doctrina auténtica, que todos los masones deben profesar, y, por tanto, para muchos masones (no hablamos de los grados inferiores) *Lucifer es dios. El nombre de Lucifer significa portador de la luz. Cuando los masones hablan de la luz de la masonería se refieren a Lucifer, que les trae su luz. La luz masónica no es la luz de Cristo* [41].

En conclusión, la masonería podemos decir que es un humanismo anticristiano, incompatible con el cristianismo. Se guían por la sola razón y al final descubren que la luz les viene de Lucifer.

Magos y adivinos

Entre los apóstoles y misioneros de Satanás, aunque no pertenezcan a sectas satánicas, están los magos y adivinos, que tratan de engañar a la gente y les hacen daño con sus magias y adivinanzas, aunque algunos no estén consagrados personalmente a Satanás.

Ciertamente, la magia es un buen negocio para muchos magos y adivinos que hacen mucha propaganda en las páginas amarillas, en radio, televisión, internet... Se presentan más o menos así:

N.N., un gran profesional que dirige desde hace más de veinte años el centro de ciencias ocultas de... Su magia no tiene límites y puede ayudarlo en todo lo que necesite, no importa cuál sea su problema. Le ayudará en casos de negatividad, amor, dinero, trabajo... Llame ahora mismo al teléfono...

N.N. experta en todo tipo de magia. Tiene un equipo proveniente de todas partes del mundo para resolver todos sus problemas... Si tu compañero te traiciona, si tienes problemas de amor, si eres desafortunado o tienes problemas en el trabajo... Si necesitas consejos, llama rápidamente al teléfono... Máxima reserva.

Realmente, hay muchos magos charlatanes, que tienen una soberbia poco común. No pueden ni siquiera evitar un resfrío en sí mismos y hablan de tener poderes para hacer cualquier cosa y curar cualquier enfermedad. Lo malo es cuando trabajan directamente con el diablo y, entonces, ya no son magos, son verdaderos brujos o magos negros, pues hacen magia negra. Pero, en todos los casos, tienen una habilidad maléfica para crear en

[41] Ib. p. 153.

los clientes una dependencia para sacarles sin compasión hasta el último centavo.

Cada vez que el cliente va a visitarlos, tienen algo nuevo que darles o que decirles. Nunca le dirán que ya está todo solucionado y que ya no necesita ir más a su consultorio. A veces, dan velas o incienso, polvos de amor, hierbas mágicas o saquitos cosidos, que no hay que abrir, o diversas clases de talismanes o amuletos para atraer la suerte o protegerse de las fuerzas negativas. Nunca le dirán que vaya a rezar a la iglesia para solucionar sus problemas, sino que regresen cada cierto tiempo para recargar los talismanes o para nuevas consultas.

Hay personas que están tan dependientes del mago, que son incapaces de tomar decisiones sin consultarlo, siendo esclavos de sus opiniones para hacer un viaje, casarse con tal persona o hacer negocios... El famoso exorcista italiano Raul Salvucci decía que conocía a un gran empresario que siempre viajaba en compañía de una maga, que trabajaba a tiempo completo para él con el fin de asesorarlo en todo. Esto mismo ocurre con algunos políticos o grandes personajes del deporte o la canción.

El padre Francesco Bamonte cuenta el caso de una maga de 53 años, divorciada, que gana un promedio de seis mil euros por semana, sin pagar impuestos: *Un día, una señora se le acercó para hablarle de su hijo muerto y ella le dijo que sus familiares querían matar también a su otro hijo y que era necesario hacer cuanto antes, ritos poderosos de protección, pero que eso le iba a resultar caro. Al decirle la mujer que no tenía dinero y que sólo tenía la casa donde vivía, ella le dijo que la vendiera, pues para salvar la vida de su hijo hacía falta hacer cualquier sacrificio. Esta misma maga tiene muñecos de cera para dárselos a los clientes que quieren hacer daño a alguna persona y ella los traspasa con alfileres para que, después, los entierren en un cementerio o en la casa del enemigo o en otro lugar apropiado. A veces, mete odio contra algunos familiares, acusándolos de ser los causantes de los males del cliente. Hace maleficios, cuando se lo piden. Y, si la visita algún hombre de su gusto, le pide, como parte de su curación, tener relaciones sexuales con ella...*

Da a los clientes talismanes contra cualquier tipo de adversidad, pidiendo mucho dinero por ello. A varias clientes embarazadas les ha exigido con insistencia que abortaran. Y, frecuentemente, habla mal del Papa y de los sacerdotes, aconsejando que no vayan a la iglesia [42].

---

[42] Bamonte Francesco, *Cosa fare con questi maghi*, Ed. Ancora, Milán, 2000, pp. 72-74.

A veces, estos magos piden ir a la casa del cliente para ver cuáles son los objetos que exhalan negatividad o están embrujados y de los cuales proviene el daño a la familia. Con frecuencia, escogen joyas u objetos de oro o plata, y se los llevan para evitar el daño, pero aprovechándose de la ingenuidad de sus clientes, pues estos objetos valen mucho dinero y van a adornar sus casas o los venderán a otros.

Es conocido también que, con frecuencia, contratan los servicios de investigadores privados, a quienes pagan bien, para que les den todos los datos referentes al cliente, para así poder deslumbrarlo en la próxima cita, haciéndole creer que todo eso lo sabe por sus dotes de vidente. A veces, tienen sus colaboradores, que hacen este trabajo, pues trabajando en equipo es más fácil conseguir del cliente el mayor provecho posible. Y, si en algún caso, el cliente se siente engañado y quiere acusarlo a la policía, lo amenazan con maleficios de muerte o con ritos mágicos para hacerle daño.

Un mago convertido decía: *¿Saben por qué un talismán cuesta 100 euros y otro 500 euros? Porque sobre uno han blasfemado 100 veces contra la Virgen María o contra Jesucristo, y en el otro han blasfemado 500 veces.*

Otra maga convertida, que comenzó como jugando, decía: *En un cierto momento de mi vida, comencé a decir a mis amigas que yo tenía poderes y que podía quitar el mal de ojo. En un plato, mezclaba agua y sal y, después, echaba unas gotas de aceite y creía ver imágenes de personas y yo adivinaba ciertas cosas. Mis amigas me agradecían y yo estaba contenta de ayudarlas. Pero la cosa iba aumentando más y más. De la práctica espontánea, pasé a prácticas de magia como la quiromancia, la cartomancia, espiritismo... Pero me sentía muy mal interiormente y me vinieron dudas de si estaba haciendo bien. Un día, me aconsejaron ir a un sacerdote exorcista y me dijo que aquello que hacía, aunque no lo supiera, era algo del diablo.*

Así que me alejé totalmente de esas cosas y así pude descubrir de nuevo la paz interior que había perdido. Por eso, ahora os digo: Rezad a Jesús y aceptad su voluntad y no busquéis solucionar los problemas, adivinando el futuro. El futuro está en las manos de Dios, confiad en Él [43].

Lo curioso de la magia es que, según investigaciones realizadas por centros especializados y, concretamente, por el estudioso del fenómeno de la magia, Massimo Introvigne, quienes más creen en estas cosas son los

[43] Ib. pp. 18-19.

jóvenes y los profesionales que tienen títulos universitarios. Cree más la gente culta y los ricos que los pobres o analfabetos. Por eso, decía el obispo Giuseppe Casale que la magia es el opio de la burguesía.

Veamos ahora algunos ejemplos:

—Soy una señora de edad media, católica creyente. Hace unos años estaba atravesando un período no muy bueno y una amiga me dio el teléfono de un cartomante (adivino), diciéndome que me ayudaría. Fui a la consulta y vi mucha gente. Debí esperar casi tres horas para ser atendida. Cuando llegué, le conté mis problemas: "Soy viuda y he quedado sola después de que mi hijo se ha casado hace dos años. Ahora me quieren quitar mi casa". El cartomante mezcló las cartas y me dijo con seguridad que podía estar tranquila, porque veía en las cartas que no me la quitarían. Yo me quedé tranquila; pero, después de poco tiempo, me la quitaron. La profecía del cartomante había sido falsa y me convencí de que los magos y cartomantes son todos unos embusteros [44].

—Hace algunos años estábamos preocupados por el futuro de nuestro hijo y acudimos a un mago para pedirle ayuda para que nuestro hijo dejase a la chica que creíamos no le convenía. El mago nos dijo que le habían hecho daño, que le habían dado a comer un chocolatito sobre el que habían hecho un maleficio y que debíamos tener en casa un poderoso talismán para evitar el daño que podían ocasionarle. El precio de este talismán era de unos 4.000 euros y nos garantizó que en 15 días estaría solucionado el problema.

Compramos el talismán y, después de 15 días, volvimos para decirle que las cosas seguían igual que antes. Entonces, el mago nos dijo: "No se preocupen, yo tengo un colaborador que tiene un gran poder para estos casos". Nos llevó al colaborador y éste nos dijo: "A su hijo, además de haberle dado un chocolate maleficiado, le han hecho macumba muy potente, pues han tomado el corazón de una paloma y lo han atravesado con muchos alfileres y después lo han enterrado a los pies de un ciprés. Pero no se preocupen, en 15 días yo puedo solucionarlo todo". Nosotros le creímos y le dimos 1.500 euros.

Pero nada cambió y nuestro hijo se volvió más nervioso y casi no comía ni dormía. Fuimos al médico y nos dio tranquilizantes, porque dijo que no tenía ninguna enfermedad.

---

[44] Ib. p. 17.

A los pocos días, buscamos otra solución en una cartomante, que hacía propaganda por televisión. Nos dijo que el asunto era muy grave, pero que ella podía solucionarlo en poco tiempo y pidió la dirección de nuestra casa. Al día siguiente, vino y quiso ver toda la casa. Y dijo: "Le han hecho macumba, pero todavía estamos a tiempo para salvarlo de la muerte y yo puedo resolver el problema en 48 horas por 5.000 euros". Pero pasaron las 48 horas y todo seguía igual. La llamamos y nos dijo que estaba ocupada, que llamáramos dentro de media hora y así lo hicimos otras tres veces; a la cuarta vez, nos contestó de mala manera y, cuando le dijimos que la acusaríamos a la policía, nos amenazó de hacernos daño en nuestro negocio.

Después de estas experiencias negativas, fuimos a ver a un sacerdote y así comenzamos un camino hacia Dios que nos ayudó a encontrar la paz interior. Antes íbamos a misa, de vez en cuando, y nuestra fe era muy superficial. Ahora oramos por nuestro hijo y confiamos su futuro en las manos de Dios.

Como nota interesante, podemos decir que en febrero de 1999 esa cartomante fue denunciada por varios clientes y fue arrestada por la policía con cuatro de sus colaboradores. Realmente, muchos magos son charlatanes que sólo piensan en sacar dinero fácil a la gente que cree en ellos y busca en ellos la solución a sus problemas [45].

- En 1992 comencé a sentir dolores en distintas partes del cuerpo: un día en la cabeza, otro en el estómago, otro en las piernas... De los análisis médicos resultaba todo normal. Los médicos me diagnosticaron una depresión. Yo, en ese tiempo, apenas iba a misa por Pascua y Navidad o para bautismos, bodas o primeras comuniones. Un día, mi hermana me propuso ir donde un mago para ver si me curaba. El mago me leyó las cartas y me dijo que me habían hecho una atadura. Yo sospechaba de mi cuñada, que desde hacía algunos años no me dirigía la palabra. Le pregunté al mago si era ella. Él me dijo: "No es ella, es una persona viuda, que está junto a vosotros". Viuda junto a nosotras sólo estaba mi madre y mi suegra. Por eso, yo insistí cuál era de las dos. Él me dijo: "Es tu mamá". Yo, conociendo la bondad de mi madre, no lo quise creer.

Me empeñé en creer que era mi cuñada la que me había hecho daño. El mago, en vista de mi insistencia, quiso aprovecharse de mi convicción y me dio un brazalete. Me dijo que lo llevara en la muñeca para que no tu-

[45] Ib. pp. 7-9.

viera más problemas. Pero que hacía falta recargarlo cada 15 días. Y me dijo que debía pagarle 550.000 liras por el brazalete y la consulta.

Creí que pronto mejoraría de salud y cada quince días iba al mago para pagarle 50.000 liras por recargar el brazalete. En total le pagaba unas 200.000 liras al mes. Un día, le llevé a mi hija de 5 años para que la ayudara a dormir por la noche. Cuando me vio con mi hija en la puerta, me gritó: "Tú sabes que aquí no pueden entrar niños, porque aquí se hacen misas negras". Yo no sabía qué era una misa negra. Pero, al fin, el mago me dijo que entrara. Y me dio sal, exorcizada por un exorcista negro en una misa negra, y me dijo que lo pusiera bajo la cama de la niña. Después me pidió el nombre de la niña para ponerlo debajo de una vela, que me daría la semana próxima. Pagué y salí. La primera noche mi hija durmió toda la noche, pero la segunda noche empezó a gritar y a ser sacada de la cama. Y decía: "Me han tirado de la cama". Esto continuó por varias noches. Volví al mago, que me dio la vela con el nombre de la niña, añadiendo otras tres velas de diferentes colores. Y me dijo que las encendiera en casa hasta que se consumieran para que mi hija no tuviera más problemas.

Pero mi hija continuaba cada día peor sin dormir, gritando y cayéndose de la cama. Además, esos días me vinieron fuertes dolores de cabeza, mientras estaba en casa. Entonces, tuve miedo del mago y le hablé a una amiga que me aconsejó tirar el brazalete y la sal del mago, ir frecuentemente a misa, confesarme y hablar con un sacerdote. El sacerdote me mandó a un exorcista de la diócesis, que me aconsejó llevar una vida cristiana y recibir regularmente bendiciones. Después, entré en un grupo mariano de oración en que me encuentro hasta ahora y las cosas han mejorado y llevo 7 años sin necesidad de ir a los médicos [46].

Recuerdo a un mago que hacía uso de un gato para llevar los maleficios dentro de las casas. El demonio se puede servir de animales. Conozco una señora que cerró su coche para hacer unas compras y, cuando regresó, vio dentro del coche, que estaba bien cerrado, un gato negro en la parte posterior. ¿Cómo había entrado? Al tratar de abrir la puerta para que saliera, desapareció. Son cosas muy extrañas producidas por el poder del demonio [47].

---

[46] Ib. pp. 12-16.

[47] Musaleni Angela, *Presidente degli esorcisti*, Ed. Ravenna, 2006, p. 92.

Talismanes

Los magos recomiendan usar talismanes para que den suerte y protejan de fuerzas negativas. Pareciera que el demonio quisiera imitar en esto el uso de crucifijos, medallas y objetos benditos católicos para protegernos del maligno y ayudarnos a orar.

Anota el padre Amorth: *Una chica de veinticinco años. Sus padres regentan una tienda de comestibles. Tiene una hermana y un hermano. La tienda va de mal en peor: cuando no se rompe la cortadora de fiambres, la balanza no funciona, o la caja se estropea. Por si fuera poco, se están quedando sin clientes, mientras que el supermercado del barrio siempre está lleno de gente. La familia ya ve normal que el frigorífico funcione a ratos, que los artículos cambien de lugar solos. Hace tiempo reformaron la tienda y, llevados por el deseo de que el negocio marchara viento en popa, ocultaron en la pared dos talismanes que les habían proporcionado dos brujos (uno de ellos famoso en la televisión).*

La chica sentía presencias opresivas en su dormitorio, oía voces, veía cosas raras… No podía dormir, ni estudiar, estaba muy deprimida. Por la noche, sentía a alguien sobre ella que la oprimía, la ahogaba, la aplastaba. Fue en varias ocasiones a Roma, cerca del Coliseo, a ver al brujo, y éste abusó de ella diez veces. Le cortó el vello del pubis y las axilas, le cortó el cabello. Le hizo una foto y escribió su fecha de nacimiento sobre la imagen. Cada vez que la chica entablaba relación con algún joven, todo terminaba enseguida, porque se sentía atada al brujo.

Exorcicé la tienda, la casa y, seis o siete veces a la chica, que caía en trance y hablaba. Aparecieron varios demonios: Alef, espíritu de la soberbia y de venganza; Namar, espíritu que destruye los afectos e impide formar una familia. Al rozar la estola y al oír las oraciones, la joven sentía dolores, especialmente en las partes más delicadas. Sigo con los exorcismos, a veces por teléfono, y la situación ha mejorado. La tienda, la casa y el dormitorio ya no están infestados. No se oyen ruidos, las presencias y voces han desaparecido, los aparatos funcionan. No obstante, aún hay presencias maléficas en la chica. Durante los exorcismos, hay respuestas negativas: "Es mía. Le estás haciendo daño, yo sólo le hago bien". La joven se siente oprimida, aunque menos que antes, pues teme no ser capaz de amar a nadie, acabar destrozada, no poder liberarse y tener que morir. Aún necesitaré mucho tiempo y muchas oraciones para liberarla. Entre-

tanto, creo que este testimonio bastará para prevenir a la gente contra brujos y cartománticos [48].

Y continúa diciendo: *Voy a contar un episodio que me ocurrió hace tiempo. Y no lo protagonizó ninguna viejecilla ignorante, sino un ingeniero electrónico. Fue a ver a un brujo, porque las cosas le iban mal en el trabajo, también en la salud, pero sobre todo en el ámbito laboral. El brujo le dio una bolsita que debía llevar siempre consigo. Él, muy obediente, se la metía cada día en el bolsillo de la chaqueta y, cuando se acostaba, en el bolsillo del pijama. Más adelante, cuando vino a verme a mí, me trajo esa bolsita. La abrí; dentro había una cuerda con unos nudos, nada más. Le dije: "Disculpe, señor, un hombre como usted… ¿no se siente un poco tonto con esto?". Y pensar que pagó cuarenta y dos millones de las viejas liras, ¡más de veinte mil euros!*

Lo que quiero decir es que ser brujo tiene muchas ventajas. Les ofrecen a sus clientes amuletos específicos para el problema que quieren resolver y, aunque no sirvan para nada, los cobran a precio de oro. Volviendo a la historia del ingeniero, el caso es que vino a verme, porque el brujo no había hecho más que agravar su situación, dejándolo en un estado de postración física y con grandes dificultades laborales. Además de todo esto, podía haber influencias demoníacas. Incluso llegué a exorcizarlo, aunque pocas veces, ya que no mostraba reacciones significativas. Y, si no hay reacciones, significa que los males tienen otros orígenes [49].

Espiritismo

Es una forma de adivinación por medio de los espíritus de los difuntos con el fin de conocer cosas secretas. El espiritismo es *abominación ante Dios* (Deut 18,10-18). La Iglesia lo prohíbe [50]. Además hace mucho daño al cuerpo y al alma. Pareciera que el diablo quisiera imitar en esto las oraciones que los católicos hacen por los difuntos, que todavía están en el purgatorio. Pero el espiritismo es diferente que orar por ellos. Es querer servirse de ellos para conocer el futuro u obtener noticias del más allá contra la voluntad de Dios. Por eso, el demonio actúa y se manifiesta para engañarlos, haciéndoles mucho daño.

---

[48] Amorth Gabriele, o.c, pp. 96-97.
[49] Ib. pp. 80-81
[50] Catecismo de la Iglesia católica 2117.

Anota el padre Amorth: *Muchas veces, he tenido el caso de padres que me han traído hijos muy jóvenes, que después de una o varias reuniones espiritistas, a las que asistieron por juego, ya no podían estudiar o descansar o comer bien*[51].

Una señora decía que se había puesto en contacto con un espíritu, que era bueno, porque le decía cosas buenas y le enseñaba a rezar. Después de algunos años, cuando la señora estaba ya atada a ese espíritu, comenzó a decirle cosas malas y a blasfemar... Ella lo dejó, pero ya tenía muchas influencias maléficas. Era constantemente perturbada por voces que no le dejaban dormir ni trabajar[52].

Por su parte, el padre Pellegrino Ernetti dice: *Una persona profesional me dijo: Padre, ayúdeme, líbreme de un mal espíritu que me obsesiona. Cuando voy a dormir, apaga la luz; lo siento a mi lado y me perturba y no me deja dormir... Todo era debido a la asistencia a una reunión espiritista. Por eso, el que todavía está dudoso, que piense en el eventual peligro de ponerse en comunicación con Satanás para que evite cualquier forma de espiritismo* [53].

Veamos más ejemplos:

—Hace algunos años murió mi hermana y esto agravó mi depresión. Tenía complejo de culpa y sentía muchos deseos de comunicarme con ella para decirle que la quería mucho y todo lo que sentía su partida. Alguien me habló de un centro de sicofonía, donde, bajo la guía de personas expertas, se podía uno comunicar con el más allá. Esto se presentaba como resultado de una investigación científica comprobada. Los investigadores habían captado una onda de radio, llamada onda blanca, a través de la cual era posible hablar con las personas fallecidas. Yo caí en la trampa.

Me dirigí con mi madre al centro de sicofonía, donde un señor acogía gratuitamente a las personas que deseaban hablar con sus difuntos. Había unas 25 personas en una sala, donde había una radio enorme con extrañas antenas. El responsable nos pidió ponernos en comunicación mental con la persona deseada del más allá. Después de unos momentos, comenzamos a oír unas voces. Una de las señoras presentes fue llamada por su nombre. Era una mamá que había perdido a su hijo en un accidente. Aquella voz juvenil se presentaba con el nombre del joven difunto. Los dos hablaron unos minutos.

---

[51] Amorth Gabriel, *Esorcisti e psichiatri*, Ed. Dehoniane, Bologna, 2004, p.87.

[52] Ib. p. 88.

[53] Ernetti Pellegrino, *La catechesi di Satana*, Ed. Segno, 1998, p. 176.

Después, fue nuestro turno. Una voz se presentó con el nombre de mi hermana y me llamó. La voz saludó a mi madre y habló de cosas referentes a mi familia. Pregunté algunas cosas y la voz me respondió. Todo sucedió en unos tres minutos. Después de la sesión, el responsable me dijo que quería enseñarme la técnica de la escritura automática... Me ejercité en casa en esta técnica, creyendo hablar con mi hermana. Después de algún tiempo, cuando me sucedieron malestares inexplicables, entendí que se trataba de un diálogo con el demonio.

Por causa de la sicofonía, si antes estaba mal, ahora estaba mucho peor. Sentía en mi casa la presencia de seres invisibles, no podía dormir ni estudiar. Era como un monstruo, odiaba a todo el mundo y, sobre todo, me odiaba a mi misma. Y de nada me sirvieron las visitas al sicólogo y al siquiatra. Por fin, acudí a un sacerdote exorcista y empecé a asistir a un grupo de oración. También empecé a rezar el rosario, confesarme frecuentemente y a asistir a la misa. Así mejoré totalmente. Ahora, después de ocho años, tengo un título profesional, me he casado y tengo dos hijos. Todo gracias a Dios [54].

—Cuando era jovencito, comencé a meterme en el espiritismo. Yo había sido bautizado de niño, pero mi familia no era católica practicante e ignoraba casi totalmente las enseñanzas de la Iglesia. Mi madre se enfermó y esto nos llevó a buscar con esperanza su salud por todas partes, pues los médicos no la mejoraban. Buscamos también el camino del espiritismo, sobre todo, porque en mi país, Brasil, hay muchos sanadores espiritistas. Sin embargo, el estado de salud de mi madre no mejoraba, ni siquiera con espiritismo o prácticas mágicas de ritos de diversas religiones. Un día, antes de morir, mi madre me dijo: "Hijo mío, acuérdate de que estas religiones nos engañan y prometen cosas falsas. La única religión, que nunca me ha engañado ni me ha prometido promesas fáciles, es la católica".

Por mi parte, yo había empezado a sentirme mal. Sentía ruidos inexplicables y presencias invisibles en la casa, pues había asistido a una sesión espiritista con unos amigos y empecé a sentir una angustia terrible y un pesimismo indefinible. Gracias a Dios y a la Virgen María, todo esto terminó cuando, a continuación de la muerte de mi madre, me acordé de las palabras que me había dicho antes de morir. Y comencé a asistir a la

---

[54] Bamonte Francesco, *I danni dello spiritismo*, Ed. Ancora, 2003, pp. 13-15.

iglesia y a rezar el rosario, a confesarme, a ir a misa y encontré la paz y la alegría perdida [55].

Juego de la ouija

Es un juego espiritista en el que en un tablero, donde están las letras del alfabeto, se coloca una moneda o copita, donde ponen los dedos los jugadores, haciendo preguntas a algún difunto sobre alguna cosa que desean saber. Es un juego peligroso, porque los que contestan son demonios, que tratan de engañar y hacer daño a quien se acerca a ellos. De hecho, es conocido que muchos de estos jugadores, que frecuentemente son jovencitos, estudiantes de colegio, que lo hacen por curiosidad, son afectados negativamente con problemas sicológicos. Hasta en televisión han entrevistado alguna vez a jóvenes que han practicado alegremente este juego con consecuencias desastrosas para su vida.

Recuerdo a una jovencita que llevaba tres años sin poder dormir a gusto, porque, cuando tenía quince años, jugó varias veces a la ouija con sus amigas del colegio y algo malo se le había pegado.

Christopher Neil, en su libro *Los exorcistas*, cuenta el caso *de una colegiala que jugaba a la ouija con su compañera. El espíritu de un profesor fallecido recientemente se apareció y le dijo que moriría en un accidente de aviación. Lo trágico fue que tuvo que tomar un avión para visitar a sus padres. Como es natural, estaba aterrorizada ante la idea, pero, después que la hube exorcizado, perdió el miedo y tomó el avión sin que ocurriese percance alguno. Otro caso es el de una chica de origen judío, que había participado en una sesión a la edad de doce años. Le afectó profundamente a través de pesadillas sobre espíritus de difuntos durante más de dos años, pero el exorcismo la curó* [56].

Veamos otros casos: *Gianni era un joven italiano, hijo de un abogado de Catania, que no creía en lo que decían dos de sus amigos de que los espíritus existían y que se podía comunicar con ellos por medio de sesiones espiritistas. Ellos lo invitaron a una sesión para convencerlo y Gianni aceptó como un reto. Sentados los tres en una mesa, llamaron a un espíritu y comenzaron a preguntarle con la ouija. Así continuaron durante al-*

---

[55] Ib. pp. 37-40.

[56] Neil Christopher, *Los exorcistas*, Ed. Ate, Barcelona, 1979, p. 101.

gunos meses hasta que un día Gianni pensó. ¿Y si, en vez de ser un espíritu bueno, es el diablo?

Una tarde, durante la sesión espiritista, Gianni puso un cuadro del Corazón de Jesús sobre la mesa y preguntó al espíritu: ¿Lo amas? El espíritu no respondió. Entonces, Gianni, con miedo, dijo: Vete de aquí. Pero el espíritu respondió de inmediato: No me iré, vosotros me pertenecéis.

Le dijeron: No te llamaremos nunca más. Y el espíritu respondió: "Malditos, malditos seáis por siempre". A partir de ese día, Gianni empezó a tener graves problemas nerviosos durante varios meses y uno de los otros dos amigos tuvo que someterse a tratamiento siquiátrico. Mientras tanto, la madre de Gianni, que no sabía nada de todo esto, un día vio un monstruo en su casa. Ella se puso a gritar. Llamaron al padre Francesco Bamonte, quien dijo a Gianni que nunca más asistiera a sesiones espiritistas y que todos debían vivir en gracia de Dios e ir a confesarse y a comulgar frecuentemente. Todos se confesaron, comulgaron y el sacerdote bendijo la casa. Y todo desapareció [57].

- En 1992 estaba de militar en Caserta. Del 8 al 23 de agosto me enviaron a un curso a Roma. Un día, por pasar el tiempo, dos militares me invitaron a una sesión espiritista con la ouija. Al momento de ir a cenar, cerraron con llave la sala y, al regresar, vimos un espectáculo desconcertante. El cartel con las letras del alfabeto y el vaso estaban en su sitio, pero había muchas cosas tiradas por tierra, como si alguno hubiera entrado y hubiera tirado todo al suelo de mala manera. Quisieron despedir al espíritu, a quien habían llamado y habían dejado sin despedir antes de ir a cenar, pero dijo que no quería irse, que quería divertirse y que nadie debía moverse de aquella sala, pues lo lamentaría. Todos sentimos miedo. Le invitaban a irse de buenas maneras, pero el espíritu no quería irse y amenazaba con que nadie debía salir.

Tuvimos que salir por obligación, a la hora de control, pero, al volver de nuevo, aparecieron todas las cosas en el suelo como la primera vez. Entonces, le preguntaron si era un alma buena, y el espíritu dijo: "De donde yo vengo sólo uno es más fuerte. Sobre mí sólo está Lucifer". Nos dimos cuenta de que estábamos tratando con un demonio de alto rango... Después de algunas preguntas, como el espíritu no quería marcharse y amenazaba..., alguien dijo: "Oremos". En ese momento, el vaso comenzó a girar vertiginosamente hasta que, después de hora y media, se detuvo y sentimos que se había ido. Nos sentimos felices, nos abrazamos, quema-

[57] Tomado de Bamonte Francesco, *I danni dello spiritismo*, o.c., p. 124.

mos el cartón de las letras, rompimos el vaso y juramos nunca más en nuestra vida volver a hacer una sesión espiritista con la ouija.

El 24 de agosto regresé a Caserta, pero comencé a sentirme inseguro, inquieto, ansioso, no podía dormir por la noche y tenía pánico a la oscuridad. Mis familiares se alarmaron. Les conté lo que había pasado. Sólo después de un año y medio he encontrado la serenidad. Para ello me ha ayudado haber comenzado a frecuentar la misa y los sacramentos. Agradezco a Dios y a la Iglesia que me han ayudado y aconsejo a cualquiera que sienta la tentación de probar el espiritismo que no lo haga para ahorrarse tantos sufrimientos que yo tuve que soportar, por haber asistido un solo día a una sesión de ouija [58].

Falsos caminos

Un camino falso que nos aleja de Dios, es la astrología o creencia en que por la observación de los astros podemos conocer el futuro. Para ello muchos incautos leen en el periódico o revistas los horóscopos escritos por algunos supuestos videntes o conocedores de los astros, que según el signo zodiacal de cada uno les dicen cómo les irá en la semana, qué pueden o no pueden hacer. Incluso hay algunos tan crédulos que planifican a sus hijos para que nazcan bajo tal o cual signo del zodiaco. Estos fervorosos seguidores de los horóscopos, escritos por charlatanes a sueldo o que procuran conseguir clientes, no se dan cuenta que la creencia de que el universo está rodeado de doce constelaciones, que dan origen a los doce signos del zodiaco, hace tiempo que se conoce como errónea, pues la ciencia moderna ha descubierto que no son doce las constelaciones sino catorce, lo que hace que todos los horóscopos, basados en los doce signos del zodiaco, estén equivocados.

Otro falso camino es el *yoga*. Algunos hablan de yoga cristiano como si sólo fuera un medio para relajarse, pero lo cierto es que no hay un yoga cristiano, sino cristianos que hacen yoga. Y no puede uno practicar yoga sin conocer algo de su filosofía anticristiana, empezando por la creencia en la reencarnación. Otra cosa peor es la Meditación transcendental.

El padre Joseph Marie Verlinde conoció por dentro la *meditación transcendental* y fue durante tres años secretario personal de su fundador Maharishi Mahesh Yogui. Siendo un joven de 27 años, ya era doctor en

[58] Ib. pp. 21-26.

ciencias e investigador del Fondo Nacional de investigaciones científicas de Bélgica, su país. Buscando un sentido a su vida se hizo discípulo de Maharishi y con él dio dos veces la vuelta al mundo, permaneciendo mucho tiempo en los ashrams de la India. En su libro *La experiencia prohibida* afirma: *Empecé a frecuentar el trato de personas... sin darme cuenta de que me estaba metiendo en la órbita de las escuelas esotero-ocultistas* [59].

Un día, en la India, yendo de camino con el gurú, se encontró con un hombre muy enfermo. Él quiso detenerse a auxiliarlo, pero el gurú le dijo: *"Déjalo, es su karma":.. Si aquel hombre terminaba esta vida en unas circunstancias tan dramáticas, en completa soledad y ante la indiferencia general, eso sólo podía deberse a unas acciones malas realizadas en una existencia anterior por las que tenía que pagar una retribución kármica... En quienes lo rodeaban no había indiferencia, sino una especie de fatalismo. Cada persona se encuentra sola en un camino de autoliberación individualista. De nada sirve intervenir en el proceso de disolución de una ilusión: eso equivaldría a mantenerla en vida más de lo necesario* [60].

Un día, un joven le preguntó al gurú, si hacía bien estudiando enfermería, y respondió: *De ninguna manera. El trato con los enfermos hará que se reduzca tu nivel vibratorio* [61].

Después de tantas horas, días y meses de meditación introvertida, pensando sin pensar en nada, se dio cuenta de que era un camino muy distinto al camino cristiano del amor, abierto a los demás. Por otra parte, los seguidores del gran gurú se enfermaron de tanta meditación. Se consultó a médicos y dijeron que era envejecimiento precoz. Dice: *Me acuerdo de la estupefacción de un médico alemán, que no creía a sus ojos: "¡Cómo unos jóvenes en el pleno vigor de la edad, podían presentar unos resultados tan mediocres en los test de vitalidad a los que se les sometía!"* [62].

El gurú había recurrido a médicos, uno de los cuales era francés. Y resultó ser cristiano. *Un día nos pusimos a conversar... y me preguntó: "¿Y ahora qué es para usted Jesucristo?". En cuanto escuché el nombre de Jesús, él bajó hasta lo más hondo de mi consciencia. Fue como si hubiese producido en mí una resonancia, o más bien como si hubiese despertado una presencia: su presencia. Tomé conciencia de que Él estaba allí,*

---

[59] Verlinde Joseph Marie, *La experiencia prohibida*, Ed. Monte Carmelo, Burgos, 2003, p. 18.
[60] Ib. p. 107.
[61] Ib. p. 108.
[62] Ib. p. 111.

de que siempre había estado allí, disponible, dispuesto a revelarse, no esperando más que una señal, una llamada mía. Yo lo había encerrado en una mazmorra de mi corazón y su Nombre Santísimo acababa de abrir la puerta de su prisión, que era también la mía [63].

Verlinde lo dejó todo y regresó a Bélgica. Empezó a vivir como católico, recordando los días de su infancia. Iba a misa todos los días y comulgaba. Así se fue recuperando. Descubrió que las técnicas orientales habían desarrollado en él una mediumnidad muy fuerte. Al principio, con un amigo la usaba para curar enfermos. Anota: *Se trataba de trabajos hechos en común con un amigo, iluminados por las aportaciones de las diversas tradiciones esotéricas, sin saber que me estaba descarriando por una serie de prácticas incompatibles con una vida según el Evangelio. Se necesitaron dos años, lejos ya del gurú, para que mis ojos se abrieran... A mi entender se trataba de lazos de dependencia malsana de los seres espirituales que rigen los ámbitos ocultos. Por la autoridad del nombre de Jesús Salvador y con el poder de su Espíritu, a los que invocamos con algunos hermanos en la fe, fui liberado de esas trabas que asfixiaban mi corazón y mi alma y consumían mi cuerpo* [64].

Siguiendo con su vida cristiana de oración, misa y comunión diaria, decidió ser sacerdote. Estudió en el Seminario de Aviñón (1976-1978) y en la universidad gregoriana de Roma (1978-1982) y fue ordenado sacerdote en agosto de 1983. Él pudo salir de la secta, pero ¿cuantos se quedan atrapados para siempre?

- Sai Baba (1926-2011) era considerado como un hombre-dios, un dios encarnado. Hacía curaciones y milagros a los ojos de sus fieles y organizó a lo largo del mundo una red de filiales de sus enseñanzas. No creó ninguna nueva religión y decía que todos podían realizarse plenamente dentro de su propia religión. Parecía tener cualidades de bilocación, teleportación, levitación, precognición, etc., pero tuvo muchas denuncias de abusos sexuales de menores y adolescentes. Cada año tenía más dinero y vivía como un millonario. ¡A cuántos engañó con sus mentiras!

El padre Amorth, en su libro *El último exorcista*, cita el caso de Anita, una italiana que tenía a su padre gravemente enfermo con cáncer. Y se fue por los años 90 a la India a buscar a Sai Baba, del que decían que hacía milagros. El santón recibía a pocos. Un día, Sai Baba los escogió a ella y a su padre para una entrevista, entre tantos que deseaban hablar con

---

[63] Ib. p. 111.
[64] Ib. 19-20.

él. Sai Baba les pidió acercarse. Los miró. Hizo rotar vertiginosamente la mano derecha. Dejó caer unos polvos y se los ofreció a ambos, pidiéndoles que los comieran. Los dos obedecieron. Anita estaba como hechizada. Se arrojó a los pies de Sai Baba y le dijo: *Te pertenezco. Mi cuerpo y mi alma te pertenecen por toda la eternidad. Son tuyos para siempre.* Sai Baba sonrió y se dirigió a otra habitación. Anita permaneció en las cercanías durante un mes junto a su padre. Este, inicialmente, estaba mejor. Anita creyó que se estaba curando.

Regresaron a Roma, donde el padre de Anita empeoró y al poco tiempo murió. Anita estaba destruida, pero continuaba en el seguimiento de aquel al cual regaló su propia alma. Encontró en Roma varios seguidores de Sai Baba... El hijo de Anita la obligó un día a ir a un grupo de amigos carismáticos. Anita aceptó y fue a una parroquia, donde se reunía el grupo. Entró en la iglesia y encontró al grupo de oración. Apenas oyó Anita que estas personas estaban rezando, reaccionó de manera furibunda. Salió de la iglesia y le gritó a su hijo: *Están endemoniados...*

Con mucho esfuerzo, dice el padre Amorth, Anita acepta ser exorcizada por mí. Yo comprendo en el transcurso de los exorcismos que Sai Baba es un santón unido estrechamente a Satanás... Hace magia y finge milagros que no llevan a nada. Y lo hace con miles de personas. Personas que lleva a la perdición. La gente acepta que no está en todos caminar a unos centímetros por encima de la tierra o materializar objetos de la nada… Anita necesitó mucho tiempo para vomitar ese polvo que había ingerido en la India. En ella, la parte buena de su alma prevaleció sobre la mala. Apenas nació Anita, vinieron a visitarla al hospital las religiosas de san Vicente de Paúl. Estas hermanas la consagraron a la santísima Virgen con una sencilla oración.

Yo le dije: Anita, ¿sabes qué te salvó de Sai Baba y de la destrucción eterna de Satanás? Te salvó la Virgen, a la cual las religiosas de San Vicente, sin que tú lo supieras, te consagraron cuando todavía eras una recién nacida [65].

También el reiki es un falso camino. He aquí un testimonio entre miles. *Conocí el reiki, cuando una amiga me ofreció un tratamiento reiki. Esta amiga me impuso las manos en algunas partes del cuerpo y efectivamente sentí vibraciones y el calor que salía de sus manos. Ella me explicó que aquel calor era exactamente el reiki, que podía curarme; y añadió que yo también podía aprender la técnica si quería. Yo estaba lejos de Dios y*

[65] Amorth Gabriel, o.c., pp. 123-129.

de la Iglesia desde hacía años. El reiki me fascinó como una cosa nueva, espiritual, sin ser una religión o secta. Pensé que quizás tenía algo de científico y yo podía curar a otros. Me dije que por 120 euros, en un fin de semana podía probar y aprender. Participé en las charlas y nos explicaron que los ritos sirven para liberar los bloqueos que impiden al reiki atravesar el cuerpo para salir de las manos y que, después de cuatro iniciaciones, podíamos ser canales de esta energía universal.

Desde la primera iniciación yo sentí que salía calor de mis manos. Nos dijeron que al principio nos sentiríamos peor que antes, pero que debíamos decidir de seguir o no. Al dejarlo podíamos interrumpir la energía recibida. Más tarde entendí que, en realidad, después de las iniciaciones el daño ya estaba hecho y que las cosas empeorarían con el contacto de esa energía. Sin embargo, en ese momento me inscribí en el segundo nivel, pagando 800 euros. Aquí se nos enseñó a usar tres símbolos que debían ser secretos para poder curar. Pero yo me sentí mal, no podía dormir por las noches, mí salud empeoró y creía que me estaba volviendo loca.

Felizmente un amigo me habló de Jesús y lentamente me acerqué a Él y comencé a participar en algunas reuniones de oración. El Evangelio fue para mí como una luz en el camino. Me sentía traicionada por el reiki y no soportaba aquel calor que salía de mis manos. Jesús me liberó de aquella energía durante la celebración de una misa en que renuncié a Satanás y a sus poderes ocultos. Recuerdo la bellísima sensación de poder de nuevo dormir por la noche. Agradezco a Dios por las personas que me han ayudado con sus oraciones de liberación [66].

Un grupo especialmente malo es el grupo de la *Nueva Era* (New Age). Es una corriente cultural de corte esotérico, ocultista y satánico. No es propiamente una religión. No tiene fundador reconocido ni libro sagrado, ni estructura jerárquica, ni dogmas. Hablan de los ángeles caídos, demonios, como si fueran buenos. Quieren llegar a la plenitud y ser superhombres sin Dios. Para ellos, Dios no es una persona, sino una energía cósmica. Quieren desarrollar todas las potencialidades del ser humano, pero para ello se sirven de cosas como la reencarnación, viajes astrales, alquimia, chamanismo, hipnosis, ovnis, astrología, numerología, cartomancia, uso de cristales y pirámides, etc. Según ellos, Jesucristo es simplemente un maestro, al igual que Buda o Mahoma, que tuvo su influencia en la Era de Piscis, pero que no la tendrá en la NUEVA ERA, la Era de Acuario.

---

[66] Cò Beppino, *L´armata di Satana*, Ed. Villadiseriane, 2010, pp. 127-128.

Muchos católicos se han alejado de Dios y de su fe por haber aceptado esta filosofía anticristiana. Según Kathleen Howley en su libro *The long journey out of Witchcraft,* en los últimos años los magos de Nueva York han subido de 2.500 a 10.000, la mayor parte por haberse iniciado en la Nueva Era (New Age).

Buscan alcanzar estados de conciencia superiores, que consideran como estados de unión con Dios, pero son inducidos por autogestión e, incluso, a veces, con el uso de drogas. Quieren una *espiritualidad* sin normas morales ni verdades definidas. Para ellos, la moral es relativa. Es bueno lo que nos hace sentir bien. Si uno escoge ser homosexual o la promiscuidad sexual o el uso de drogas... será bueno para él, si lo hace por amor y sin hacer daño a nadie. También hablan de extraterrestres, que vendrán a salvar a los elegidos de la tierra.

Como vemos, es un grupo totalmente anticristiano, que hay que rechazar sin paliativos ni concesiones. También tiene mucho en común con la masonería y buscan, como ella, un gobierno mundial en la Nueva Era de Acuario, sin aceptar ninguna Revelación o ayuda divina, sino con las solas fuerzas humanas.

Veamos un caso presentado por el padre Amorth: *El marido es médico dentista, la mujer, ama de casa muy inteligente; tienen dos hijas. En casa de esta familia ocurrían fenómenos extraños: ruido de pasos, presencias no identificables, golpes muy violentos, luces que se encendían y apagaban solas, lo mismo que el televisor y la radio, y objetos que se movían solos. En un punto del dormitorio hacía un frío intenso, como en una nevera.*

En determinado momento, la mujer empieza a sentir dolores agudos en el estómago y la cabeza, acompañados de reacciones violentas y de un intenso odio a su marido. Un día, tras comer en un restaurante, vuelve a casa obsesionada con unos supuestos ataques sexuales del camarero, que le ha regalado un frasco de perfume. Todo es motivo de pelea con su marido, y persisten los sentimientos de odio y venganza.

Marido y mujer habían asistido a varias clases y reuniones de Nueva Era (New Age) y estaban a punto de llegar al estadio de espíritus guía; al mismo tiempo, participaban en un grupo de Renovación en el Espíritu. Resultado: la mujer está cada vez más deprimida; intenta matar a su marido y luego suicidarse; sin ningún motivo, pasa del llanto desesperado a la risa insensata.

Cuando vinieron a verme, les sugerí que, para empezar, debían confesarse, comulgar y pedir sincero perdón. Además de romper el contacto con Nueva Era, les aconsejé que interrumpieran temporalmente las sesiones con el grupo de Renovación, ya que los ejercicios de introspección para alcanzar el discernimiento causan inquietud y desmoralizan. Les recomendé que siguieran un camino de fe sencillo y personal, con una relación más directa con el Jesús Eucarístico, y que, entre semana, asistieran a alguna misa con comunión, adoración y bendición eucarística al término de las funciones. En casa, les aconsejé rezar el rosario y el exorcismo de León XIII (en su versión breve y traducida), así como beber agua y óleo exorcizados.

Después exorcicé la casa, eliminando todas las muñecas, figuras y máscaras orientales de sus hijas. También empecé a exorcizar a la mujer. Durante las sesiones, hablaba: "Somos Alef y Alimai. Satanás nos ha entregado a esta mujer. Es nuestra, no te la daremos, aquí estamos bien".

Tras retomar la vida cristiana, tras el perdón y cinco exorcismos, la situación cambió radicalmente. Han cesado los ruidos, las peleas, por la noche duermen. La mujer ya no está obsesionada con el camarero, y su espíritu de venganza ha desaparecido [67].

En Inglaterra existe el grupo Wicca (derivado del inglés Witchcraft, movimiento de brujería). Wicca es una corriente de pensamiento esotérico. Se presenta como brujería buena. Tienen como principio: *Haz lo que quieras, pero sin hacer daño*. Creen en la reencarnación, practican una serie de ritos mágicos y fomentan el uso de amuletos y talismanes.

Sus ideas son totalmente anticristianas, aunque dicen que rechazan el satanismo. Son cientos de grupos en el mundo entero con un gran poder económico.

Se presentan como una religión alternativa y muchas muchachas se sienten fascinadas por la posibilidad de llegar a ser brujas buenas. Invocan a divinidades raras y hacen en sus habitaciones ceremonias mágicas con velas, incienso y plantas naturales. Y muchos jóvenes con problemas creen que ahí van a encontrar soluciones con ritos mágicos, que parecen buenos, como se ven en las películas de Harry Poter, pero que al final los meten en el mundo oscuro y tenebroso de la magia y de lo oculto, que lleva directamente al demonio.

---

[67] Amorth Gabriel, *Memorias de un exorcista*, o.c., pp. 104-105.

Nombraremos algunos grupos anticristianos que nos alejan de Dios: Cienciología, Sofrología, Escuela Arica, Bioenergía, grupo del Biofeedback, de Dinámica mental, de Actualismo, Instituto de expansión psicofísica de Janov, Rosacruces, Nueva Acrópolis, Ananda Marga, Teosofía...

Grupos satánicos africanos

El vudú

La práctica más utilizada en el vudú es el *hechizo indirecto*. El mago o brujo da forma a una estatuilla de cera (puede ser también un muñeco de trapo, una fotografía, una fruta, una vela o el corazón de un pollo) y le incorpora algo que haya estado en contacto con la persona a hechizar o que le pertenezca: semen, sangre, cabellos o uñas. Lo atormenta pinchándolo con un alfiler, clavos, cuchillos o tijeras. Algunos de los muñecos que se han encontrado abandonados tras un rito satánico son de tamaño natural y aún conservan grandes puñales clavados.

El vudú se utiliza para *provocar enfermedades*: después de clavados los alfileres en la figura, se dice: *Oh Belfegor, haz que sufra en... (aquella parte del cuerpo que se le quiere dañar)*, y se echa la estatua en medio de un río, de espaldas a la corriente; *para matar*: una vez pinchada la figura en el corazón, se la ata con un lazo rojo a la cabeza de un gato muerto y se entierra ante la puerta de la casa; *para impedir el amor*: se envuelve la estatuilla en una prenda íntima de la persona a hechizar, se hacen tres nudos y se esconde bajo su colchón.

Veamos el testimonio del señor Antonio, a quien liberó el padre Salvador Hernández, exorcista de Cartagena (España): *Empecé sufriendo pesadillas de día y de noche. Incluso estando despierto, veía cosas terribles en compañía de mi esposa. El problema se agravó al cabo de varios meses, hasta el punto de autolesionarme sin quererlo, llegando a sentir también fuertes dolores localizados en diferentes partes del cuerpo, incluso a la vez.*

Tenía la sensación de que alguien me clavaba agujas en las palmas de las manos y en las plantas de los pies, en el costado, el pecho, la cabeza y, sobre todo, en el corazón. Los dolores eran muy agudos y punzantes, localizados en el interior de órganos o en lugares muy concretos.

Sentía siempre los pinchazos de golpe, motivo por el cual mi esposa y yo llegamos a sospechar que estaba siendo víctima de la magia vudú. Al-

guien que me odiaba había recurrido a un brujo africano, convirtiéndome en blanco de las agujas clavadas a un muñeco para hacerme daño a mí y, por ende, a mi esposa e hijo pequeño, que empezaron a sufrir también pesadillas y dolores en diversas partes del cuerpo. Más tarde, pudimos confirmar todo eso.

Previamente, visitamos a varios médicos, incluidos psicólogos y psiquiatras, pero ninguno de ellos fue capaz de explicar lo que nos sucedía. Desesperados, hablamos con nuestro párroco, el cual nos envió de inmediato al padre Salvador. En cuanto le conté todo, el sacerdote me indicó que debíamos someternos a los exorcismos para expulsar todo lo diabólico que el vudú hubiese introducido en nosotros.

Desde las primeras sesiones, empecé a sentirme mejor, igual que mi familia. Poco a poco, fueron remitiendo los dolores punzantes, hasta desaparecer por completo. Para ser sincero, debo reconocer que me costó mucho admitir la existencia de estos fenómenos de brujería.

Entre tanto, el padre Salvador nos insistió en la gran fuerza santificante y espiritual de la oración y de los sacramentos, sin los cuales no podíamos vencer al diablo. Hasta entonces, mi esposa y yo rara vez pisábamos una iglesia. Pero con perseverancia y mucho esfuerzo, recibimos la gracia del Señor para seguir luchando, hasta que llegó el día de nuestra ansiada liberación. Si conseguimos derrotar al demonio fue gracias a Dios y a los exorcismos, incluida nuestra oración personal y la frecuencia de sacramentos. Agradecemos al Señor, a la Virgen María y a toda su santa Iglesia haber encontrado la verdadera paz y alegría de vivir.

Gracias también al obispo que mantiene al padre Salvador como exorcista en su diócesis, sin cuyas bendiciones tampoco estaríamos ahora liberados [68].

Umbanda

Ivonne trabajó en este culto, llegando a ser "chefe de terreiro", o sea, sacerdotisa jefe de un templo. Para llegar a ese cargo fue avanzando por siete etapas, en cada una de las cuales debía hacer un nuevo pacto con el demonio. Perdió toda paz, la abandonó su marido, intentó suicidarse varias veces (me mostró las cicatrices en sus muñecas), se daba cuenta del daño que infería a otros y se desesperaba. Me explicó que en los te-

[68] Zavala José María, o.c., pp. 170-171.

rreiros se hace un espiritismo, que se podía llamar "blanco", hasta las 11:30 p.m., después se "trabajaba con Exú" y ésta ya es magia negra.

Para umbanda hay toda una jerarquía infernal. Exú corresponde a Lucifer, el rey de los demonios. Le atienden dos ayudantes, Exú Marabo y Exú Mangueira, después siguen otros muchos, cada uno con su nombre, su símbolo (en todo está incluido el tridente) y su especialidad.

A Exú Reí nunca se le llama directamente, pero sí al demonio subordinado, cuyo auxilio se requiere. A veces, se trata de hacer un "despacho", es decir, obtener el influjo de un demonio sobre otra persona. Otras veces, se trata de anular el trabajo que otro está haciendo contra uno.

Ivonne pudo romper con todos los Exús, gracias a la ayuda de personas verdaderamente cristianas. Éstas fueron hermanas para ella. Interpelando al demonio en el Nombre de Jesucristo, y orando con ella la libraron de las fuerzas del mal. Pero ella continuaba todavía la batalla, defendiéndose de las tentaciones con ayunos, oración y comunión diaria. Ivonne me decía que ahora está realmente feliz.

Parece indudable que muchos adictos a umbanda terminan esclavizados por malos espíritus (posesión). Me es imposible resumir las experiencias que me contaron sacerdotes, religiosas y laicos de uno y otro sexo, que ayudan a liberar a las víctimas de opresiones demoníacas [69].

El vudú, la umbanda y el candomblé están muy extendidos en Brasil. La santería es otra manera de involucrarse con el demonio. Los santeros hacen adivinación, curaciones y hasta limpieza de maleficios. Para ello dicen que tratan con espíritus (orishas), pero en realidad son demonios. Por eso, acudir a ellos para que solucionen los problemas personales es meterse en la boca del lobo, o mejor, en la boca del diablo.

Veamos otro caso. Sucedió en Brasil en un Instituto de Marilia (San Pablo). Una joven asistía a las clases para conseguir el diploma de maestra elemental. Todo iba bien. Era una joven bien dispuesta y alegre, pero después de unas vacaciones, no podía dormir por las noches, faltaba a clases, estaba como abstraída durante las mismas... Algo le pasaba, tenía algo extraño. La hermana sor María Teresa la llamó para ver qué le pasaba. Abrió su libro y encontró un pañuelito doblado de vivos colores. La hermana trató de cogerlo, pero se desapareció de las manos en la nada. La joven se asustó diciendo: *Pobre de mí, no puedo perderlo.* La religiosa la envió a clase, ya que en ese momento tocaban la campana. La hermana buscó entre

[69] Aldunate Carlos, *Buscando la salud*, Ed. Paulinas, Lima, 1988, p. 7.

sus cosas personales, pues la joven Gloria era interna en el Instituto y en el último rincón de su mesa encontró el pañuelo de colores vivos. Gloria se sentía mal, no podía comer y estaba enflaqueciendo. La hermana Teresa invocó a la santísima Virgen y rechazó al diablo, sintiendo que aquel pañuelo estaba como poseído.

Después llamó a Gloria y le preguntó qué le había sucedido. Ella contó que, durante las vacaciones, una señora había ido a su casa, le había cortado sin avisar un mechón de sus cabellos y le había dicho: *Cuando te diplomes, debes casarte con mi hijo. Mientras tanto conserva este pañuelo, pues si lo pierdes, no podrás estudiar, suspenderás los exámenes y morirás.* La joven obedeció por amor a su madre y a sus hermanos, que necesitaban de ella. Sor Teresa le dijo que no tuviera miedo y la llevó a la iglesia para que se confesara, pidiéndole que rezara mucho. Buscaron en su almohada, pues no podía dormir por las noches y encontraron un pañuelo igual al de colores vivos, que había sido ya quemado, además de un mechón de cabellos. Todo lo quemaron, aunque para quemar el pañuelo fue necesaria mucha gasolina. Mientras se quemaba estaban rezando intensamente. La hermana iba diciendo: *Espíritu maligno, los pies de María santísima te pisotean, aléjate de esta joven para siempre.*

Por fin, quedó Gloria libre de toda influencia maléfica y pudo dormir y comer a gusto. El maleficio había hecho su efecto, pero el demonio había sido vencido [70].

Sectas satánicas

Son grupos que adoran a Satanás como a su dios, aunque algunos de sus integrantes dicen no creer en la existencia del demonio y que sólo asisten por la fiesta de sexo. Los rituales usados no son siempre idénticos, pero todos tienen como centro la misa negra, donde se profana la Eucaristía con hostias consagradas robadas de las iglesias. Hay grupos sólo de jóvenes. Hay grupos exclusivamente de mujeres.

Los grupos luceferinos celebran la misa roja, en vez de la misa negra, y adoran a Lucifer como a su dios. Normalmente no usan rituales crueles con asesinatos de niños o adultos, como los hay en las sectas satánicas, aunque sí matan animales y beben su sangre. A estos grupos suelen perte-

[70] Amorth Gabriel, *Nuovi racconti di un esorcista*, Ed. Dehoniane, Bologna, 2002, pp. 105-108.

necer profesionales y hasta gente rica. En todos ellos se manifiesta un rechazo a la Iglesia católica y a todos sus ritos. Algunos de estos grupos tienen ideas de la Nueva Era, como la de formar un nuevo gobierno a nivel mundial. Suelen ser de extrema derecha, racistas y elitistas.

Normalmente los integrantes suelen ser pocos, de unos 20 miembros, pero algunos grupos tienen hasta más de cien. Lo que suele ser común a todos es que en estos grupos, al final de la celebración central, viene la orgía sexual, donde hay libertinaje para todo lo que se pueda imaginar. Estas fiestas de sexo es lo que atrae a muchos jóvenes y no tan jóvenes.

El más grande satanista del siglo XX fue Aleister Crowley (1875-1947). Se consideraba el anticristo y se llamaba *La gran bestia 666 o bestia del abismo*. Estaba convencido de que las fuerzas mágicas y ocultas lo querían usar como medio de comunicación con la humanidad y describió así el fin de su misión: *Promover las fuerzas ocultas que, al fin de este siglo (XX), terminarán por iluminar al mundo.* Hasta hoy se venden millones de sus libros, que son veneno puro. Su influencia ha creado en el mundo entero una red de sectas de magia negra y adoración al diablo.

Muchas de las sectas actuales se inspiran en la Iglesia de Satanás, fundada en USA, en 1966, por Anton La Vey. El símbolo de la secta es la cabeza de un chivo dentro de un pentáculo invertido (estrella de cinco puntas boca abajo), inscrito en un círculo con cinco letras hebreas en el extremo de cada punta y, todo ello, encerrado en otro círculo. La Vey escribió tres libros: *La Biblia satánica, Rituales satánicos y Bruja completa* (The satanic Bible, Satanic rituals, Complete Witch).

Hay investigadores que hablan de diez millones de adoradores del demonio en el mundo entero. Otros creen que son muchos menos. Lo cierto es que sólo en Italia se habla de 8.000 grupos con un total de unos 600.000 miembros. En Estados Unidos son mucho más, y están amparados por las leyes de libertad religiosa. Otro centro mundial del satanismo está en Inglaterra, especialmente en Londres. En España se cree que hay unas 200.000 personas o más atrapadas en estos grupos.

En Italia el centro satánico más importante está en Turín. Allí se encuentra el templo de Satán, vinculado a Antón La Vey, entre cuyos rituales figuran la espermatofagia, misas negras y magia sexual. Los miembros de la secta Bambini di Satana (niños de Satanás), fundada por Marco Dimitri, también son muy activos y radicales en sus prácticas satánicas, que culminan a veces en asesinatos. A veces estas sectas cambian de nombre o se

hacen pasar por sociedades culturales con emblemas y denominaciones atractivas para ganarse adeptos.

El año 2002 se descubrieron en Pescara (Italia) en el domicilio de Giovanni Carbotti, jefe de una secta satánica, objetos, documentos y símbolos satánicos. Entre sus crímenes estaban el secuestro de personas, venta de estupefacientes, violencia sexual, tráfico de material pornográfico, sustracción y distribución de cadáveres. Fue arrestado el jefe con Gaetano De Carne, de 24 años, junto con dos fotógrafos de Chieti, de 35 años, que tomaban fotos a los jóvenes durante los ritos y actos sexuales dentro de las ceremonias de las misas negras. También estaban involucradas otras diez personas. A veces celebraban los ritos en casa del jefe y otras veces en cementerios [71].

Testimonios de adeptos

David tiene veintitrés años y es electricista de profesión. Fue miembro de una secta satánica en La Coruña y, de su estancia en ella, hizo estas alucinantes declaraciones a la revista Interviú (19-3-90): *Después de leer muchos libros sobre satanismo, el 13 de junio de 1986, decidí tomar contacto con gente que realizaba apostolado del diablo. Conocí a varios jóvenes que operaban por la zona del puerto. Era un grupo sin nombre y estaba formado por personas bastante extravagantes y nada serias. Escribí a varios grupos satánicos del extranjero, entre ellos, a la Iglesia de Satán de San Francisco. Entablé amistad con un pintor coruñés que pertenecía a una secta satánica y se llamaba Fernando. Con él tuve varias reuniones y aprendí toda su filosofía. Él me presentó al examinador, un hombre con unos conocimientos de ocultismo impresionantes. Me hizo varias preguntas, interesándose por los motivos que me impulsaban a unirme a ellos. Le conté que tenía un primo sacerdote y que la Iglesia me parecía una barbaridad y que el personaje más interesante de la Biblia era Lucifer. Me preguntó por la magia roja y si era capaz de matar a un animal. Le contesté que sí, que era una forma de liberar esa carga energética. En el verano del 88 entré en el grupo.*

- *¿Cuántas personas componían la secta?*

[71] Cantelmi Tonino y Cristina Cacace, *Il libro nero del satanismo*, Ed. San Paolo, 2007, pp. 5-6.

Llegué a estar reunido con ocho personas a la vez, pero sé que eran más. Lo que más me llamó la atención es que todos eran bastante cultos, muchos trabajaban en la universidad de Santiago y gozaban de un elevado poder adquisitivo. Me sometieron a un rito iniciático, como es costumbre, en el que tuve que copular con la sacerdotisa; fue un ritual con velas y paños negros, pero sin sangre, una especie de bautismo de fuego. Era una parodia de la misa católica, pero al revés, y dicen letanías invocando al diablo.

—Durante los seis meses que estuviste en el grupo, ¿a qué tipo de actividades os dedicábais?

Nos escondíamos en un callejón muy discreto y bastante escondido, cercano al edificio Ministerios y allí, para recaudar fondos, vendíamos hachís, marihuana, LSD, anfetaminas... La historia es que, cuando estás con ellos, a la fuerza debes consumir droga y mucho alcohol. Tuve suerte, porque no llegué a pincharme, solamente fumé y tomé "anfetas". Había un local cerca de la iglesia de Nuestra Señora de Oza en el que se cobraba la entrada para participar en auténticas bacanales. Otra cosa que hacíamos era la profanación de cementerios y de iglesias. Llevábamos a cabo varios rituales en los que sacrificábamos animales para hacer un mal de ojo a través de la sangre.

—¿Llegaste a tener la sensación de que Satán era tu protector?

Sí, oía voces y ruidos; en muchas ocasiones me sentí tutelado por Satanás. Es que al meterte en un grupo de éstos, te conviertes en un cruzado del diablo.

—¿Por qué decidiste abandonar la secta?

Me asusté muchísimo. Yo presumo de escéptico, pero... Estás enganchado por lo que sientes cuando se sacrifica a un animal y ves cómo la sangre mana de su cuello. Es una sensación difícil de explicar, te sientes erotizado. Y, sobre todo, me dieron miedo algunas muertes misteriosas que se produjeron en la zona donde operábamos.

Anita nos da su testimonio: *He pertenecido a una secta satánica que funciona en Castellón y en otras provincias "Las hermanas del halo de Belcebú". Me salí hace seis años. Entré allí, porque me gustaban las experiencias nuevas y fuertes y conseguí ponerme en contacto con "Las hermanas" a través de una parapsicóloga amiga mía, que ya me advirtió lo peligroso que era. Yo no le hice caso. En aquella época me sentía muy segura de mí misma. Aunque le cuente lo que he vivido, no tiene nada que ver con la realidad. Te metes en un mundo nuevo, de placer y de vicio, de*

libertad absoluta y, al mismo tiempo, de sumisión total. Te hundes cada vez más en lo más abyecto y eso es tu gozo. El diablo vive contigo. Tú eres parte del diablo y te fascina el poder que te da.

Yo viví lo de las misas negras, los ritos sacrílegos, las orgías sexuales, lo de verle a él, lo de vengarnos de aquéllos que nos molestaban, o ya ni eso, por el puro placer de hacerles mal. Era como vencer a Dios. Ya sé que mucho era producto del contagio, de la histeria y de las drogas, pero no puedo separarlo de la realidad que entonces era para mí. Salí cuando tuve que ir a Burgos, porque mi madre se estaba muriendo. Tanto que me había reído de la muerte, tanto que había jugado con ella (he participado en ritos asesinos), y ver a mi madre aceptar la suya sin una queja, dándome consejos como si yo fuera una hija de familia normal, me produjo como un revulsivo y sentí asco de mí misma. Volví, pero era distinto; ya no gozaba como antes, ya no notaba más que una gran desgana; empecé a sentir hasta remordimientos. El caso es que un día, sin coger ni un alfiler de mis cosas, me fui lo más lejos que pude.

Tenía el dinero de una finca de mi madre y me lo gasté en cambiarme el nombre y el documento de identidad para que no me encontraran. Me han quedado muchas taras: nunca podré tener hijos y nunca podré entregarme a nadie, amar a nadie ni creer en nada. Jamás volvería a la secta. A ellos les odio más que a nadie. Es como si me hubieran vacunado contra todo eso [72].

Música satánica

En cierta música rock se manifiesta claramente el influjo de Satanás. Hay grupos de rock, especialmente de rock duro y, en especial, el llamado heavy metal (metal pesado), que son satánicos, o porque fomentan la adoración a Satanás o porque fomentan cosas inmorales como las perversiones sexuales de todo tipo, desde la pedofilia hasta la necrofilia.

Vicente Fournier, llamado Alice Cooper, uno de los creadores del rock duro, decía del diablo: *Me ha prometido la gloria, la dominación mundial de la música rock y la riqueza en abundancia. La única cosa que me ha pedido era que le entregara mi cuerpo para tomar posesión de él. A cambio, me ha hecho célebre a través del mundo entero. A este efecto, he adoptado el nombre por el que él se había identificado con ocasión de la*

[72] Salarrullana Pilar, o.c., pp. 261-264.

sesión. Así ¡soy reconocido mundialmente como Alice Cooper! [73]*. Se suicidó a los 40 años.*

El rock satánico tuvo comienzo hacia 1969. Uno de los grupos principales fue el grupo *Black sabbath* (sábado negro). Ellos fueron los predecesores de los grupos satánicos del rock heavy metal. Sobre la portada del disco *Reflection-Black Sabbath* está escrito: *Pronto, con el primer disco, llamarán a Satanás, que viene inmediatamente.* Sobre las portadas de sus discos aparece el número 666, símbolo del anticristo.

Entre estos grupos satánicos, apareció hacia 1970 el grupo inglés *Led Zeppelin,* cuyos integrantes usaron símbolos satánicos en la portada del disco. En su cuarto volumen, aparece un signo mágico que normalmente se usa para hacer pactos diabólicos. Entre los grupos más significativos con *claras manifestaciones satánicas* está el grupo danés *Mercyful fate*. En su canción *The oath* se habla de un verdadero pacto con el demonio. Otros grupos son los *Deicide,* cuyo líder *Glen Benton* se había hecho grabar a fuego en la frente una cruz invertida, que es un signo claramente satánico. Hay grupos de rock que, en las portadas de sus discos, proponen imágenes blasfemas y anticristianas, vilipendiando a Jesucristo, como los grupos *Mortuary, Deicide* y los *Celtic frost.*

En muchos de estos grupos, sus canciones tienen mensajes subliminales, que sólo pueden ser oídos, haciendo girar el disco al revés. Por ejemplo, el grupo *Christian death,* en la canción *Prayer,* ha grabado el padrenuestro al contrario, tal como lo rezan en las reuniones satánicas: *Padre nuestro que estás en el infierno...* Y, al final, suprimen la frase: *No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.*

El grupo KISS (kings in Satan service), reyes al servicio de Satán, en su canción *Destructor,* dice: *Ustedes saben que estamos destruyendo sus mentes, pero eso les agrada.* Alice Cooper, en su canción *Amo los cuerpos muertos,* invita a la práctica de la necrofilia (sexo con cadáveres). Algunos grupos como *AC-DC, Blue Oster, Blondie, Grategul, Guns N´Roses* exaltan el suicidio.

En la década de los 60 los *Beatles,* los *Rolling Stones,* y el grupo *The Who* alentaban el consumo de droga. Elvis Presley, el rey del rock´n roll, a partir de 1954, provocó el desenfreno sexual. Se suicidó a los 42 años, víctima del consumo de droga.

---

[73] Aldunate Carlos, *Buscando salud,* Ed. Paulinas, Lima, 1988, p. 176.

Los *beatles* marcaron una clara opción por el ocultismo y el satanismo. En su álbum *Devil´s white album* aparecen dos composiciones *Revolution number one* y *Revolution number nine*, con mensajes subliminales para difundir solapadamente el satanismo. Igualmente, el grupo *Rolling Stones* decidió claramente su opción por el satanismo. Una de sus canciones *Dancing with mister D* (bailando con el señor diablo) manifiesta claramente su línea de orientación. Según el periódico *Newsweek* de USA, del 4 de enero de 1971, Mike Jagger, uno de los cantantes de *Rolling Stones,* fue calificado como el *Lucifer del rock*. El grupo *The Who* compuso la opera *TOMY*, que es una blasfemia contra Jesucristo y una exaltación del incesto y del pecado carnal entre parientes próximos.

El grupo *Slayer*, fundado en USA en 1984, en su primer disco *Show no mercy* (no tengas compasión) hace una abierta invitación a la crueldad. También tiene una marcada dirección satánica. En su canción *Hell awaits* (el infierno espera) dicen: *Crucifica al que es llamado Señor, él pronto vendrá a mí; sus almas están condenadas, su Dios ha caído, será mi esclavo eternamente. El infierno espera. SLAYER* son las iniciales de *Satan Laughs As You Eternally Rot* (Satán se ríe mientras tú te pudres eternamente).

El grupo *Iron Maiden* tiene un álbum *Killers*, donde está la canción *Kill for pleasure* (asesina por placer), incitando claramente al asesinato

El grupo AC-DC también quiso exaltar la adoración a Satanás, procurando que los jóvenes se consagraran a Satán *para ser felices por toda la eternidad*. En 1978 lanzaron un álbum *If you want blood, you´ve got it* (si tú quieres sangre, ya la conseguiste), en cuya carátula aparece un joven traspasado por una guitarra y muriendo en un charco de sangre, como si fuera un anuncio de la muerte de *Bob Scott*, máximo cantante de este grupo, que murió a los 33 años atravesado por su propia guitarra, por efecto de una sobredosis de droga. Y ¿qué significa AC-DC? Anti-Christ; Death to Christ, es decir, Anticristo y muerte a Cristo.

El año 1994, *Kurt Cobain*, un cantante del grupo rock *Nirvana*, se quitó la vida, disparándose a la cabeza con un fusil. Junto a su cuerpo, se encontró una nota que decía: *He perdido la alegría de vivir. Mejor morirse de un golpe que morirse día a día. Hace años que he perdido el gusto por la vida y no puedo seguir, engañando a todos. El peor crimen es el engaño. Tengo necesidad de despegarme de la realidad para reencontrar el en-*

tusiasmo que tenía de niño. Hace años que ya no siento nada. He perdido el entusiasmo. Mi música no es sincera [74].

Y no han faltado jóvenes que se han quitado la vida, siguiendo su ejemplo, pues en muchas canciones se alienta el suicidio y el asesinato.

Por eso, no es de extrañar que en muchos conciertos de estos grupos se hayan dado casos de asesinatos. El padre René Laurentin dice: *A partir de 1969, los muertos y heridos en conciertos de rock hicieron sonar la alarma. Once en Cincinnati en el Coliseo River Front en 1979. El caso más espectacular se produjo en el curso de un fin de semana en Los Ángeles, donde 650 jóvenes encontraron la muerte... En octubre de 1988, en Altamont, un concierto de los Rolling Stones... provocó la muerte de decenas de personas y tres asesinatos. La canción que desencadenó la masacre se titulaba Sympathy for the evil (Simpatía por el diablo)* [75].

Según algunos investigadores, unos 600 jóvenes se suicidan cada año por influencia de esta música. En la canción *Suicide Solution* y en *Suicide´s Alternative*, el compositor Ozzy Osbourne habla del suicidio como la mejor solución a la vida. Igualmente, investigadores de la policía estuvieron de acuerdo en señalar que la canción del grupo AC-DC, titulada *Night Prowler* (Depredador nocturno), inspiró al asesino Richard Ramírez a matar a 30 personas.

El líder de la banda de rock *Bestias de Satán*, en Italia, fue condenado en enero del 2005 a 30 años de prisión por el asesinato de un cantante del grupo y dos chicas en rituales satánicos. Otro de los cómplices (Pietro Guerreri) fue condenado a 16 años de prisión.

En 1996 en San Luis Obispo (California) tres chicos de 15, 16 y 17 años violaron, torturaron y mataron en un bosque a una chica de quince años como sacrificio al demonio. Los tres formaban un grupo de rock y estaban convencidos de que ese rito sanguinario iba a mejorar sus capacidades musicales [76]. En Italia, según la agencia de noticias Zenit del 11 de julio del 2000, tres chicas de diecisiete años mataron con diecinueve puñaladas a la religiosa María Laura Minetti en Chiavenna, provincia de Sondrio. Según la investigación policial, fue un sacrificio humano ofrecido al demonio.

---

[74] Steep Richard, *Nevermind*, Ed. Blues brothers, Milano, 1994, p. 44.
[75] Laurentin René, o.c., p. 179.
[76] Revista Il messaggero del 4-5-1996.

En un reportaje de *United Press International* Washington, 31-8-89 se dice: *Un satánico confeso, condenado por haber violado y apuñalado a una mujer, ha pedido clemencia a la Corte tras reconocer que ha bebido sangre y comido corazones humanos. "He sido adorador de Satanás desde que tenía siete años, dijo al juez Ron Schilling; mi padre era el sacerdote y me llevaba a los ritos; yo mismo tengo diez sacrificios propios".* Está condenado a cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional.

Otra noticia del *Houston Chronicle*, 14-4-89: *Elio y Serafín H., encarcelados bajo los cargos de homicidio, secuestro, narcotráfico, asociación delictiva, tenencia ilícita de armas e inhumación clandestina, declararon que al hundirse el negocio familiar de narcotráfico, se dedicaron al culto satánico, asesinando "en honor del diablo" a quince personas en el templo que tenían en Santa Elena.*

En el *Sunday Times* del 29-12-1996 hay noticias sobre el sacrificio de 4 niños en Bélgica. En 1998, una secta satánica colombiana, el día de Jueves Santo, envió como regalo a 14 parroquias en Meta y Cundinamarca cajas de chocolates acompañadas con botellas de vino francés, envenenado con cianuro. Este vino envenenado causó la muerte del padre Jesús David Sáenz, párroco de la iglesia San Luis de Montfort de Villavicencio y de la señora Mariana Rodríguez, asistente de la misma parroquia.

La policía de Cochabamba (Bolivia) reportó el 11 de agosto de 2003 varios asesinatos, raptos y agresiones, relacionados con prácticas satánicas.

El grupo *The family* de Charles Manson, en California, se hizo famoso al asesinar en un ritual satánico a la famosa actriz Sharon Tate. En Noruega varios grupos de rock organizaron atentados terroristas contra iglesias católicas y otros lugares, haciendo pintadas con la cruz al revés (signo satánico). En New Brunswick, Nueva Jersey (USA), en diciembre de 1985, cuatro jóvenes destruyeron 76 lápidas de un cementerio. Y esto se ha repetido en muchos otros lugares. A veces, estos grupos rockeros hacen rituales en cementerios o iglesias derruidas o desconsagradas y rompen lápidas y todo lo que sea religioso.

Algunas revistas de música rock invitan al esoterismo y al satanismo. Por ejemplo, la revista italiana *Flash* publicó la dirección de la iglesia norteamericana de Satanás, como si fuera una asociación seria y fiable. De esa manera, muchos jóvenes, a través de la música rock, pueden caer víctimas del satanismo. Pero no sólo del satanismo, pues muchos de estos grupos fomentan todo libertinaje sexual. Según un estudio de la revista norteamericana *News and world report* del 9 de marzo de 1990, actualmente, exis-

ten 13 grupos con nombres de órganos sexuales masculinos, 6 con nombres de órganos femeninos, 4 relacionados con el sexo, 8 con nombres relacionados con el aborto, 10 con nombres de diversos actos sexuales y muchos otros que incluyen denominaciones relacionadas con obscenidades. Por eso, no es de extrañar que, en sus canciones, inciten a todo lo que sea violaciones, homosexualidad, pedofilia, y otras perversiones sexuales como la necrofilia.

Y, a pesar de todo esto, muchos jóvenes son admiradores de cantantes de música rock. Decoran sus habitaciones con sus fotos y escuchan sus canciones durante horas y aprenden sus letras en las que se les incita a rebelarse contra el mundo establecido y a realizar todo tipo de violencias. Los grupos satánicos fomentan una mentalidad satánica promovida por Anton La Vey y su iglesia de Satanás: *Haz lo que quieras, no hay nada malo ni bueno. Lo que tú crees, ésa es la verdad.* Es la teoría del caos y del desenfreno moral total. Los jóvenes son muy vulnerables a los mensajes violentos y satánicos de cierta música rock. Para ellos, esta música es la esencia de la vida y no pueden quedar inmunes ante tanto adoctrinamiento a la violencia o a la inmoralidad. Imaginemos a un joven que escucha día tras día las canciones del famoso Marilyn Manson, que públicamente ha declarado su vinculación a Satanás y cuyas enseñanzas son una invitación constante a la crueldad y a la inmoralidad. ¿Podrá permanecer bueno y pacífico? ¿O será violento y cruel hasta con sus propios familiares?

En octubre del 2001, dos jovencitas mataron a una compañera en la provincia de Lecce (Italia) y dijeron a la policía que la habían matado, porque fueron inspiradas a hacerlo por su cantante favorito, Marilyn Manson. Algunos días después, dos jovencitas, con camisetas con la imagen de Marilyn Manson, destruyeron tumbas en un cementerio cerca de Milán y escribieron frases blasfemas con signos satánicos en las tumbas.

Según el periódico italiano Avvenire, del 31 de agosto de 1996, un joven cuenta cómo la música black metal (satánica) había sido su obsesión y durante varias horas la escuchaba todos los días. Al final, dice: *Me identifiqué con los grupos de black metal, magia escandinava. Me identificaba de tal modo con esta música que no me daba cuenta de su gravedad.* En su diario personal, la policía encontró frases como ésta: *Encuentro inmenso placer en destruir cementerios, profanar iglesias, escupir los crucifijos... Tengo una misión que cumplir y no sé cuál es, pero sé que mi príncipe negro* (diablo) *me ha enviado a esta tierra.*

De hecho, se puede constatar experimentalmente, como lo dicen los sicólogos y siquiatras, que los jóvenes, que están implicados en la música

satánica, quedan con perturbaciones de la personalidad. Dice el Padre Beppino, un exorcista italiano: *Una vez, rezando por una niña, que se sentía oprimida, el Señor me dio una palabra de conocimiento de que el mal provenía de un grupo italiano de rock. Le aconsejé a su hermano, a quien le gustaba mucho esa clase de música rock, que tirara toda esa música satánica y la hermana quedó liberada* [77].

Halloween

Halloween literalmente viene de All Hallow´s Eve (víspera de todos los santos) y es el día sagrado de las brujas, es la fiesta de las brujas, que se celebra en la noche del 31 de octubre al 1 de noviembre. Y en esa fecha se celebran, en muchas discotecas y raves, fiestas con temática de brujería y ocultismo. Son fiestas de *horror*, donde se ponen disfraces de vampiros, brujas, calaveras, fantasmas. En algunas de estas fiestas, se sirve la cerveza en tarros en forma de cráneo. Hay mesas en forma de ataúdes; esqueletos en las repisas; una pared de lápidas y el techo cubierto de telarañas con meseros disfrazados de muertos vivientes...

Todo esto podría parecer un juego para divertirse con los amigos. Pero el problema es que la pasión por lo macabro lleva a algunos jóvenes a visitar cementerios, donde hacen actos de vandalismo. En un pueblecito de Cerdeña, en la noche de Halloween del 2001, ocho menores de edad, disfrazados de brujas, diablos y fantasmas, fueron al cementerio, forzaron la puerta del osario y esparcieron los huesos entre las tumbas y pasillos [78].

Y está por demás decir que los grupos satánicos aprovechan esta noche para poder hacer de las suyas en cementerios o fomentar estas fiestas con toda clase de excesos. Veamos lo que le sucedió a Leonardo: *Todo comenzó cuando fuera de la escuela vio una cartelera de invitación a una fiesta de Halloween y un curso gratuito para llegar a ser cazadores de brujas. A las once de la noche de aquel 31 de octubre, Leonardo llega al local indicado junto con sus amigos. Todos van enmascarados como se exige. La música era realmente bella... De la buhardilla colgaban maniquíes ahorcados, murciélagos ensangrentados. Los sofás tenían esqueletos pintados. En las paredes se veían cuadros con imágenes de asesinos en serie y de Charles Manson... Había la posibilidad de transgredir de diversos modos, bien fuera por las sustancias que circulaban, o por el clima de*

---

[77] Beppino, *Liberazione e guarigione*, Ed. Villadiseriane, 2003, p. 94.
[78] Tomado del periódico *L´Unione sarda*, del 2 de noviembre de 2001.

excitación, también sexual... En resumen, una noche que el chico define como divertida y emocionante. Después, el encargado del local se acerca y le pregunta a él y a otros si desean hacer el curso anunciado en la cartelera.

Naturalmente ninguno de los chicos toma en serio la frase "cazadores de brujas". En todo caso, algunos días después Leonardo llama por teléfono: "Me dieron una dirección cerca de mi casa y fui". El número de la calle y el del edificio corresponden a un apartamento. Los recibe una mujer que anota el nombre, el teléfono y la dirección. Gente prudente: primero se informa acerca del tipo de relación que tienen estos chicos con sus familiares; luego escoge a los jóvenes más crédulos, los más inocentes. Algunos días después es contactado Leonardo. En el apartamento encuentra a otros cinco jóvenes de su edad. En total son tres chicos y tres chicas. Una mujer les da una lección sobre los símbolos de la noche de Halloween que concentraría "todas las energías cósmicas del universo con un gran potencial positivo y esotérico". Discursos que los seis jóvenes encuentran fascinantes; la mujer es tan convincente que logra hacer revivir el mismo clima que habían vivido en aquel local nocturno. Los convence de que son unos privilegiados, de que "pertenecen al dios Semain", que lo que están haciendo es una "escuela energética" y que ante ellos "se abre una nueva vida" en la que se podrán realizar "todos sus sueños y todos sus placeres". La mujer, por fin, afirma en voz alta: "Nada ni nadie os podrá impedir disfrutar de vuestros placeres".

Desde aquel día Leonardo frecuenta el grupo una vez por semana con la obligación de mantener el secreto para no arriesgarse a perder todos los poderes. "Al comienzo me agradaba. Después me forzaron a odiar a todo el mundo: padres, parientes, maestros. Me escapé de casa cuatro veces. Me metieron en la cabeza que sólo la escuela energética podía comprenderme y resolverme los problemas. He sufrido mucho". Fueron sus padres quienes lo sacaron fuera, ya que en cierto momento se dieron cuenta de la evidente situación de malestar de su hijo, y lograron llevarlo a un hospital. "Allí comenzó la reconstrucción de mi vida y de mi psique...". Sus últimas palabras en la entrevista son un acto de acusación, un fuerte énfasis sobre la emergencia educativa que atenaza a nuestra sociedad: "Espero que todos comprendan que se necesita mayor vigilancia por parte de los padres y maestros para que no suceda lo que me ha sucedido a mí"...

Otra historia se refiere a una joven pareja. En la época en que ocurrieron los acontecimientos, es decir, tres años antes de la narración, ella

tenía 21 años y él 23. Nunca habían ido a una fiesta de Halloween, "porque nos parecía algo estúpido, superficial". Los convenció de una manera del todo inesperada "un señor cortés y distinguido", con quien se encuentran casi todas las mañanas en el bar donde toman el aperitivo. Con el transcurrir de los meses y de charlas ocasionales, el hombre se gana la confianza de la pareja. Cuando los invita a una fiesta de Halloween deciden ir. La dirección corresponde a una bella casa de campo. Son bien acogidos pero todo les parece "un poco ridículo". Los invitados, unos cincuenta, están con máscaras de brujas, vampiros, zombis. No hay otra iluminación sino la de algunas velas. Ellos dos son los únicos que están sin máscara y con la cara descubierta. Todavía no lo sabían, pero habían sido escogidos como víctimas de una misa negra.

Se sienten mal, quisieran marcharse, pero están allí y tratan de acomodarse al ambiente. Comen y beben. El señor distinguido del bar les ofrece algunos vasos. En cierto momento se sienten impactados negativamente por la aparición súbita de un hombre vestido de negro "con un gran manto y un capuchón sobre el rostro. Todos menos nosotros, se pusieron de rodillas... a cada uno le impuso las manos mientras habían comenzado a hablar una lengua incomprensible...". Ellos, que no conocen el mundo de lo oculto y juzgan como "meras fantasías e invenciones" ciertas cosas, piensan que se encuentran ante "una especie de juego por la fiesta de Halloween". Pero esta vez el deseo de marcharse se vuelve apremiante. Ambos tienen dolor de cabeza y se sienten débiles. Se dirigen a la puerta, pero la encuentran cerrada. Pierden el conocimiento.

Su suerte por la mañana es que todavía están vivos. Primero despertó el chico. Junto a él, la novia está completamente desnuda. En todo su cuerpo hay cortes, rasguños, moretones y diversas señales de abuso. La gran casa está vacía. En el hospital descubren que ella sufrió abusos sexuales y que en la sangre de ambos había ketamina. Días después vuelve el chico a la casa de campo. El propietario es claro: "Si no queréis tener problemas, no ha sucedido nada, para vosotros esa noche jamás existió".

En los días siguientes la chica es perseguida con llamadas telefónicas anónimas, está aterrorizada, ya no sale de casa. Naturalmente, el "señor distinguido" ha desaparecido. Se van a otra ciudad. Se casan. Se entrevistan con un periodista, que naturalmente les garantiza el anonimato, explican que han decidido contar su experiencia, porque deben dar a conocer, sobre todo a los jóvenes, que piensan en estas fiestas como algo bello y divertido, que precisamente en las fiestas de Halloween se hacen cosas horrendas. A los jóvenes hay que ponerlos en guardia claramente, ir

sin miedo contra la corriente... "Mi vida" —subraya la chica— "fue arruinada y de aquella ruina llevo las señales en el alma y en la mente". En cuanto a las "cosas horrendas", sólo para poner un ejemplo más, no hay que olvidar que desde las primeras fases de la investigación del asesinato de una universitaria inglesa en Perusa, Italia, sucedido la noche del primero de noviembre, los investigadores juzgaron como probable una relación con el ambiente y los ritos orgiásticos de Halloween [79].

[79] Amorth Gabriel y Zanini Roberto, *Más fuertes que el mal*, Ed. San Pablo, pp. 74-77.

CAPÍTULO TERCERO

PODERES SATÁNICOS

El poder de Satanás

El demonio tiene mucho poder por ser espíritu puro y ser superior a los hombres por su naturaleza angélica. Y a sus esclavos o secuaces les da algunos poderes para que puedan disfrutar de la vida y tener dinero y placeres en abundancia a cambio de su alma.

Michela refiere que después de consagrarse a Satanás, se dio cuenta que tenía algunos poderes: *Comprendía algunas lenguas sin haberlas estudiado y conocía cosas futuras. Un día, cuando un cliente salía del restaurante donde trabajaba, le dijo a su jefe: "Este cliente que sale de aquí tendrá un accidente de coche". Y así sucedió. También podía saber el trabajo que tenían las personas que encontraba sin haberlas visto anteriormente. Intuía a distancia, si los sacerdotes que encontraba llevaban o no sobre sí la hostia consagrada* [80].

Miguel Warnke relata que en las misas negras *las herramientas que utilizaban eran el crimen, orgía, tortura ritual, canibalismo, droga, profanación y seducción sexual. Pero sus propios actos monstruosos nada eran comparados con las fuerzas demoníacas que convocaban y soltaban, de las cuales, ocasionalmente perdían el control* [81].

Entre estos poderes estaba el poder hacer daño con vejaciones, con infestaciones de casas, animales y lugares, echar maldiciones, hacer maleficios, etc.

---

[80] Michela, o.c., p. 91.
[81] Warnke Miguel, o.c., p. 6.

En las vejaciones, el demonio actúa desde el exterior con golpes u obsesiones. Uno puede tener deseo de suicidarse o matar a su hijo, aversión al esposo, que siempre ha amado y nunca ha traicionado. Siente atracción sexual a personas consagradas o a sus propios hijos. Observa arañazos en diversas partes de su cuerpo con quemaduras y salida de sangre. Recibe golpes de seres invisibles, tiene imposibilidad de tener relaciones con el esposo o siente fuertes dolores en los genitales, si las tiene. A veces puede sentirse paralizado (a) y obligado a tener relaciones sexuales con un ser invisible. Al querer acercarse a comulgar, se siente inmovilizado o siente un sabor amargo en la boca o no puede deglutir la hostia consagrada, sino con mucho esfuerzo, y no soporta el agua bendita, el crucifijo, el rosario, la Biblia, cuando se los acercan a su cuerpo.

En las infestaciones el demonio toma posesión de casas, animales, lugares u objetos. Esto puede deberse a diversas causas. Entre ellas por haberse realizado allí sesiones de ouija, espiritismo, magia, ocultismo o reuniones satánicas. También si allí se ha suicidado alguien o lo han matado. En este caso se necesitan bastantes sufragios, pues los muertos pueden necesitar nuestra ayuda espiritual. También ocurren cosas extrañas en casas que han sido de prostitución o de blasfemadores, masones, delincuentes, distribuidores de droga, casas de homosexuales, convivientes. O si en la casa hay algún objeto dado por los magos, como talismanes. Y también, si han hecho maleficios.

En la infestación de casas, a veces se abren y se cierren solas las puertas y ventanas, se mueven objetos y muebles, hay ruidos extraños, se apaga y enciende el televisor, salen llamas de los tomacorrientes y cosas parecidas, que no dejan en paz a la familia.

a) Casas infestadas

El padre Amorth dice. *En estos casos he acostumbrado aconsejar que se ponga sal exorcizada en el umbral de la casa y en los cuatro ángulos de la habitación… Para las casas es eficaz el uso de quemar incienso bendito* [82].

El padre Pellegrino Ernetti habla de una casa en la que, además de abrirse y cerrarse las puertas y ventanas, volaban las sillas, bailaban los armarios y sucedían mil cosas raras. *Encontró muy útil para estos casos el uso simultáneo de los tres sacramentales, que los exorcistas usan de con-*

[82] Amorth Gabriel, *Narraciones de un exorcista,* o.c., p. 92.

tinuo. Aconseja mezclar en un recipiente (taza o vaso) *agua, aceite y sal exorcizados y derramar todas las noches una cucharada en la ventana y al pie de la puerta, recitando un padrenuestro* [83].

Un caso muy especial es el del doctor Jaime. *Había recibido amenazas para él y su familia de una persona bien conocida por él. Al poco tiempo, empezaron a sucederse cosas muy extrañas, divanes que se incendiaban, objetos que desaparecían, papeles amenazadores que aparecían en diversos lugares de la casa distintos días, con la misma caligrafía… Al principio, pensó que alguien estaba entrando y haciendo desaparecer las cosas y dejando las notas escritas. Cambió las cerraduras de las puertas y puso mayor seguridad, pero todo seguía lo mismo. Hasta que nos dimos cuenta de que todo era producido por el poder del demonio y nos dedicamos a hacer oración de liberación y todo volvió a la normalidad* [84].

También se dan casos de escritura demoníaca, que es realizada directamente por el demonio en un papel normal.

El demonio escribe sus mensajes terroríficos o noticias desconocidas y secretas para los componentes de cierta familia, mientras ellos están ausentes y la casa está cerrada; o también cuando ellos están presentes y ven el papel blanco que se va llenando de palabras... Yo tengo paquetes enteros de estas escrituras demoníacas recibidas de familias atribuladas y muy probadas. Muchas veces, mientras el demonio escribe sus mensajes infernales, aparecen en la casa sobre la mesa o en el suelo, objetos diversos: piedras, cruces, pedazos de hierro, libros quemados, anillos, amuletos, fruta exótica, talismanes con cosas extrañas, o las sillas se mueven o vuelan, como amenazas de muerte para los habitantes de la casa, que lloran y gritan de terror. A veces, mientras el demonio escribe los mensajes, los golpea literalmente con bastones invisibles, pero reales. Son fenómenos preternaturales que he visto y que cesan con las repetidas bendiciones con agua bendita exorcizada y recitando el padrenuestro, donde decimos: Líbranos del mal, es decir, líbranos del maligno [85].

Otra historia. *La familia que habitaba aquella casa estaba muy nerviosa y asustada. Todos escuchaban ruidos incesantes de día y de noche. Las ventanas y puertas se abrían solas; las lámparas y los aparatos eléctricos se encendían o apagaban misteriosamente. De noche, se despertaban todos sobresaltados al oír pasos invisibles que subían y bajaban por*

---

[83] Ib. p. 97.
[84] Gemma Andrea, *Io vescovo esorcista*, Ed. Mondadori, Milano, 2002, p. 143.
[85] Ernetti Pellegrino, *La catechesi di Satana*, Ed. Segno, 1998, p. 206.

la escalera que conducía a los dormitorios de la planta superior. Las mascotas de la casa — un perro y dos gatos— estaban igualmente nerviosos e irascibles.

El día fijado para el exorcismo, el dueño de la casa vino a recogerme temprano en su coche, pues la vivienda se hallaba a dos horas de camino de Roma en plena campiña. Una vez allí, palpé la desesperación del matrimonio. Ella y él confesaron que se habían planteado vender la casa para trasladarse a vivir a la capital. Yo les pregunté si tenían constancia de algún trágico suceso acaecido en aquel mismo lugar.

La esposa recordó entonces que, años atrás, su cuñado soltero, hermano de su marido, se había suicidado en aquella misma escalera tras dispararse varios tiros como consecuencia de una profunda depresión.

Ahora, les advertí, está claro el origen de todos los fenómenos: su alma en pena les pide auxilio para elevarse a Dios en el cielo. Acto seguido, bendije la casa con tres sacramentales: óleo, agua y sal exorcizadas. Luego, hice lo mismo con los animales, Finalmente, les aconsejé que ofreciesen una docena de misas por la purificación del alma del difunto.

Transcurridos dos meses, los esposos telefonearon a don Gabriel Amorth para decirle que los fenómenos habían remitido. La paz reinaba por fin en toda la casa. El cese de los ruidos coincidía con un cambio profundo en sus almas tras la vuelta a la práctica religiosa.

Otro caso registrado en una de las primeras parroquias que atendí (Padre Salvador Hernández) *en España. Cierto día, me visitó un anciano muy piadoso para decirme que él y su esposa dormían mal desde que se habían mudado de casa. Oían ruidos muy fuertes en las paredes, como si un tropel de cabras y ovejas huyesen espantadas tras escuchar dos sonoras detonaciones.*

Sucedían otros fenómenos extraños: los cuadros se desplomaban a veces de las paredes, pese a estar bien sujetos con alcayatas; y en el patio, las macetas con flores aparecían regadas todas las mañanas sin que él ni ella hiciesen nada. Les pregunté entonces si alguien había vivido antes en la casa, pero me aseguraron que no. De hecho, la vivienda la habían estrenado ellos, tras adquirirla a un buen precio. Les pedí que indagasen con los vecinos si existía algo en aquel solar antes de edificarse la vivienda.

Días después, se obtuvo la información que buscábamos de los vecinos más antiguos del lugar. Antes de construirse la casa, existía en el terreno un gran cobertizo donde su dueño, un hombre soltero, pastor de

profesión, guardaba su rebaño de cabras y ovejas. Un día aciago, los animales enfermaron de una epidemia y murieron uno tras otro. Desesperado, el pastor se suicidó con dos tiros de pistola. Al oír los disparos, los vecinos se apresuraron a ver qué pasaba y hallaron al infeliz muerto. Aquellas eran las dos detonaciones que los esposos escuchaban cada noche, junto a la estampida de cabras y ovejas provenientes de las paredes de su casa.

Yo los expliqué que el alma en pena de aquel pastor necesitaba oraciones e indulgencias para purificarse, dado que el suicidio es uno de los mayores pecados que un ser humano puede cometer. Tras averiguar el nombre del difunto, ofrecí una docena de misas por su alma. Desde entonces, desaparecieron todos los ruidos y el matrimonio recuperó la paz en sus corazones.

- Un día vinieron a verme dos hermanas al despacho parroquial. Estaban nerviosas y asustadas por lo que sucedía en su casa. Por las noches, oían ruidos de puertas y cajones abrirse y cerrarse solos; con las luces y electrodomésticos sucedía algo parecido. Para colmo, veían la silueta de una mujer desconocida entrar y salir de las habitaciones como Pedro por su casa. Así llevaban ya varios años, desde la muerte de su madre, sufriendo un sobresalto tras otro y sin poder conciliar el sueño.

Averigüé que era su madre. Veían tan sólo una silueta borrosa de mujer pasearse por las habitaciones. Supe luego que ella, en un arrebato de ira y desesperación, había decidido poner fin a su vida ahorcándose en un limonero plantado en el patio. Enseguida advertí a las hijas de que el alma de su madre, no pudiendo descansar en paz y arrepentida del pecado cometido, venía a pedirles ayuda y oraciones para poder irse al cielo. Ofrecí varias misas por su alma y cesaron automáticamente los ruidos y las apariciones [86].

Nuria refiere: *Todo empezó a raíz de unas amenazas recibidas en el correo personal de mi ordenador. Alguien anónimo me ordenó visitar a mi abuelo en su tumba añadiendo que, si no acudía al cementerio, matarían a mis padres y a mis hermanos en cualquier momento. Yo, muerta de miedo, obedecí. Poco a poco, fui cumpliendo todos los deseos de quien luego supe que era Satanás. Desde entonces, empezaron a sucederme multitud de fenómenos inexplicables. Los teléfonos móviles y el fijo de mi casa sonaban sin parar y, cada vez que los cogía, nadie contestaba; poco después, volvían a sonar, y así sucesivamente. Al mismo tiempo, las luces parpadea-*

[86] Zavala José María, o.c., pp. 78-80.

ban hasta apagarse solas, las paredes retumbaban y los objetos de la casa volaban hacia mí: cuchillos, vasos, platos… de todo. Las puertas del coche también se abrían solas de par en par.

Empecé a recibir mensajes firmados por el mismísimo diablo. Decía que iba a llevarme con él. Poco después, me arañaba por todo el cuerpo, provocándome gran dolor mientras las señales desaparecían casi al instante. También me golpeaba con fuerza en el vientre, tirándome el pelo y no dejándome dormir. Cada vez que intentaba entrar en la iglesia, me inmovilizaba las piernas.

Llegó un momento en que Satanás me impidió comer normalmente, provocándome vómitos y diarreas constantes. Finalmente, tomaba posesión de mi cuerpo y yo quedaba inconsciente numerosas veces durante más de veinte minutos seguidos, según me explicaron mis padres. Mi familia, alarmada, me llevó al médico para hacerme un montón de pruebas y análisis, siempre con la misma increíble conclusión: estaba como una rosa.

Desesperados, mis padres oyeron hablar a unos amigos de un exorcista con muy buena reputación al que solían enviarle los casos de posesión más complicados. Y el mío, sin duda, lo era. Nunca agradeceré lo suficiente la ayuda brindada por el padre Salvador durante ocho largos años en los que el demonio se aprovechó de todas y cada una de mis debilidades para atacarme sin la menor compasión.

Durante los incontables exorcismos de que fui víctima, se me pusieron varias veces los ojos amoratados, llegando a taparme los oídos para no escuchar los rezos y golpeando incluso a mis pobres padres mientras los pronunciaban. Otras veces, me burlaba de ellos retorciendo mi cuerpo como si fuera una serpiente, y rompiendo los rosarios que tenía a mi alcance. Finalmente, grité que era Satanás... ¡con la misma voz de Satanás!

Cuando el padre Salvador logró liberarme invocando a Jesucristo y a la santísima Virgen, el demonio se refugió en mi casa. Sólo con las oraciones más poderosas y el agua exorcizada pudimos expulsarlo una y otra vez. Reventaba los cristales cada vez que se iba y, en ocasiones, muy astutamente, simulaba que se había marchado para atacarnos cuando menos lo esperábamos.

Una de las muchas veces que entré en trance y mi familia me dio por muerta, escuché la preciosa voz de Jesús advirtiéndome de que la santísima Virgen y sus ángeles habían luchado contra el demonio enviado a mi casa por unos familiares envidiosos, para infligirnos todo el daño posible.

El propio padre Salvador confirmó luego que habíamos sido víctimas de la magia negra. Ahora ya no temo al maligno, porque Dios está conmigo [87].

Anota el padre Amorth: *Me llamaron para ir a una casa donde residía una pareja joven con una niña de un año. De noche oían ruidos en el armario, golpes contra las persianas, en los radiadores y electrodomésticos. Y lo más preocupante era la pequeña: todas las noches, a la misma hora, se despertaba sobresaltada y llorando. Estaba muy delgada y aún no había empezado a hablar.*

Sus padres rezaban e iban regularmente a la iglesia. Dijeron algo que me hizo sospechar de sus parientes y les pregunté por ellos. Me respondieron que cada vez que las dos tías le hacían un regalo a su sobrina, los ruidos aumentaban. Ambas eran cartománticas. Intervine muchas veces, porque veía a la pequeña cada vez más deprimida; no dormía, comía poco, pasaba gran parte de la noche llorando, escondida bajo las mantas. Cuando bendecía la casa, los ruidos cesaban, pero sólo uno o dos días. Al fin decidí oficiar una misa en la casa, a la que también asistieron unas monjas amigas de la familia y varios miembros de los grupos de oración. Tras la misa eché agua bendita por toda la casa y, en nombre de Dios, le ordené al demonio que abandonara para siempre aquel lugar. Desde aquel día los ruidos desaparecieron, la niña se recuperó y todo volvió a la normalidad.

Otra historia parecida: *Hacía un año que había muerto un hombre alejado de Dios, a quien nadie quería a causa de su maldad. Antes en aquella casa ya habían ocurrido hechos extraños: objetos de oro que ante la foto del hombre se volvían blancos, figuras de adorno que desaparecían. La mujer y las hijas me llamaron. Yo conocía al difunto y pensé que necesitaba indulgencias, de modo que encargué varias misas. Tras unos días de paz empezaron a suceder cosas más raras que antes. Una de las hijas estaba casada y tenía una niña de dos años y medio. Todas las noches, a la misma hora, la pequeña se despertaba sobresaltada y gritando. A petición de la familia bendije la casa varias veces, pero la tranquilidad sólo duraba pocos días. Al fin decidí oficiar una santa misa de tarde e invité a parientes y vecinos. En primer lugar rezamos el rosario; durante la oración la niña se puso más nerviosa que nunca, empezó a saltar en la cama, a molestar a los presentes y enredar con las cuentas del rosario. Después también nos importunó al comienzo de la misa. Durante la lectu-*

[87] Ib. pp. 67-69.

ra del Evangelio (elegí un pasaje en el que Jesús expulsa a un demonio) la pequeña se quedó quieta, de pie, y ya no se movió más. Tras la consagración eucarística la niña gritó: "Mamá, ¡la cosa fea se ha tirado por la ventana!". Ésa fue la señal de que la casa se había liberado de la presencia demoníaca. Y por fin se reinstauró la paz [88].

b) Maldiciones

La maldición es la manifestación del deseo de hacer daño a otros. La fuente del daño es el demonio. El padre Amorth cuenta que *un día estaba en el despacho parroquial y entraron dos mujeres. A una la conocía bien, pero a la otra no la había visto nunca. La primera me dijo: "Padre, esta mujer necesita su ayuda". Me dirigí a la recién llegada y le pregunté qué podía hacer por ella. Al mirarla a la cara, vi que hacía gestos muy raros con los ojos y las manos. Imaginando qué le ocurría, dije: "Señora, ¿a quién teme? El demonio no está aquí, aquí sólo está Cristo". Y puse ante sus ojos el crucifijo que tengo en mi escritorio.*

La inquietud de la mujer aumentó de forma violenta, pero yo estaba preparado para lo peor y le grité: "¡Eres una bruja! ¿Qué quieres de Dios?". Al principio se sorprendió, pero luego me contestó: "Quiero liberarme del demonio, porque mi marido se está muriendo". "¿De qué se muere tu marido? ¿Lo has embrujado o maldecido?", le pregunté de inmediato. Y ella, entre lágrimas, me contó que le había gritado con maldad: "¡Ojalá te dé una gangrena!". La maldición funcionó, y ahora su marido estaba en el hospital, moribundo, en cuidados intensivos.

Con voz severa, le dije: "Yo no soy un santo, no hago milagros. Soy un exorcista; con la ayuda y en nombre de Dios, expulso demonios, pero no puedo salvarle la vida a tu marido". Entonces la mujer dio un gran salto, se puso de rodillas en el escritorio y alargó el brazo para cogerme del cuello. Estaba preparado para esa reacción del demonio y tuve tiempo de gritar: "Satanás, en nombre de Dios, ¡detente!". Ella, con los ojos en blanco y la boca abierta, se quedó inmóvil, aunque seguía tendiendo los brazos hacia mi cuello. Yo le grité al demonio: "Satanás, en nombre de Dios, te ordeno que no te muevas de esta posición".

Fui a la iglesia, metí una hostia consagrada en el portaviáticos y me puse la caja sobre el pecho. Volví al despacho parroquial; la mujer seguía en la misma posición. Le ordené que bajara del escritorio, se sentara y no

---

[88] Amorth Gabriel, *Memorias de un exorcista*, o.c., pp. 46-47.

se acercara más a mí. Con la hostia consagrada me sentía más tranquilo; le dije en tono resuelto: "En vez de llorar por tu marido, deberías llorar por todas las personas a quienes has hecho daño en veinte años de actividad".

Ella, con voz cavernosa, me gritó: "Si mi marido muere, ¡le haré daño a toda la ciudad!". Me levanté corriendo, la agarré por los hombros y la empujé fuera del despacho y de la iglesia, gritándole: "Con ese corazón lleno de odio no eres digna de estar aquí". Entonces la mujer que la acompañaba me dijo: "Padre, usted trata con amabilidad a todo el mundo y no echa a los que están poseídos por el demonio. ¿Por qué expulsa de mala manera a esta mujer?". Le respondí: "Nosotros, los exorcistas, sólo ayudamos a quienes desean liberarse de la posesión demoníaca. Y quienes albergan odio en su corazón no desean ser liberados. Además, te aseguro que dentro de una hora la bruja volverá".

Y, en efecto, poco después regresó. Le dije que, si quería que le practicara un exorcismo, debía traerme todos sus objetos embrujados, para demostrarme que deseaba liberarse. A las tres de la tarde, cuando abrí de nuevo la iglesia, las dos mujeres me estaban esperando. Traían dos bolsas de plástico llenas hasta los bordes. Lo que salió de esas bolsas era escalofriante: incensarios, velas rojas y negras, clavos, alfileres, limones, fotos con el retrato de una persona marcado para recortarlo y un montón de hechizos ya preparados. Además, había libros sobre magia, brujería, hechizos, misas negras, orgías satánicas y demás.

Lo rocié todo con agua bendita, invoqué a Dios para que anulara los maleficios y encerré todo aquello en un armario, para que nadie lo viera. Luego le dije a la bruja que volviera más tarde, cuando la iglesia ya estuviese cerrada, con cuatro hombres. Llegaron puntuales. Comprendí que no era necesario consultar con un psiquiatra, ya que la presencia demoníaca estaba muy clara. Me puse las prendas talares y empecé el exorcismo. Le ordené al demonio que no hiciera daño a ninguno de los presentes, que no se acercase a nadie y se mantuviera a una distancia mínima de medio metro. Después comencé el rito. De vez en cuando, la bruja se ponía en pie, chillaba, blasfemaba; yo fingía no oírla. Ella alargaba las manos ante sí, pero sin tocar a nadie, y el demonio acabó gritando: "¿Qué habéis puesto aquí delante? ¡No puedo pasar!".

El demonio interrumpía a menudo la oración; decía que ellos eran trece, mientras que yo estaba solo, y que nunca lograría expulsarlos. Lo mandaba callar en nombre de Dios, y él se enfurecía. Una de las veces me gritó: "¿Qué has puesto entre nosotros? ¿Una pared de cristal?". Al final

me dijo: "Ella no quiere que la liberes. Si quisiera, te lo habría dado todo, pero en el armario de su habitación guarda dos bolsas con hechizos listos para ser utilizados". En ese instante, la mujer dijo que estaba muy cansada, que no podía más. Aproveché para finalizar el exorcismo, diciéndole: "Yo no lucho con demonios cansados. Seguiremos mañana, con una condición: por la mañana, tráeme las dos bolsas de hechizos que, según el demonio, ocultas en el armario. Te espero mañana a las siete".

Al día siguiente, a las siete en punto, estaba delante de la puerta de la iglesia con dos bolsas. Me dijo llorando: "Mi marido se está muriendo. Le han puesto respiración asistida". Yo repuse: "Ve al hospital a ver a tu marido; Dios velará por él. Regresa esta noche, a las ocho, con los hombres que te acompañaron ayer". A las siete ya estaban todos en la iglesia. Cerré las puertas, me puse las prendas talares y me preparé para combatir. La bruja no cesaba de repetirme que me diera prisa, porque los médicos sólo le habían dado una hora de vida a su marido.

Recé pocas oraciones y enseguida retomé el exorcismo imperativo. En determinado momento la mujer empezó a chillar y a vomitar; de su boca salió un grumo de tierra marrón mezclado con saliva. Mientras lo rociaba con agua bendita empecé a contar: éste es el primer demonio. Seguí rezando y dando órdenes; uno tras otro, salieron doce demonios más. Una voz cavernosa me gritó: "Soy Satanás y no podrás expulsarme". Miré el reloj; eran las doce y diez de la noche. Dije: "Es el día de la Inmaculada Concepción. Satanás, en nombre de María Santísima Inmaculada, te ordeno que salgas de esta mujer y que vayas donde Dios te ha ordenado ir". Repetí esta orden diez veces, hasta que la voz ronca del demonio sonó de nuevo: "Ya basta, no quiero volver a oír ese nombre".

Respondí: "Demonio, repetiré ese nombre toda la noche. Si no quieres oír el nombre de María Santísima Inmaculada, Madre de Jesús, sal de esta mujer y vete". Entonces la bruja vomitó de nuevo, lanzó un grito y cayó al suelo desmayada. Por fin se había liberado de todos los demonios. Mientras ella dormía, nos dedicamos a limpiar. Puse agua bendita y mucho alcohol en el cubo. Prendí una hoja de papel y la eché sobre los restos del vómito de los trece diablos. Cuando ya estaba todo limpio, le ordené a la bruja, en nombre de Dios, que se levantara. Lo hizo muy despacio, como si el demonio la hubiera destrozado. Le dije que la esperaba en la iglesia por la mañana; tenía que confesarse y comulgar.

Así lo hizo. Días después, mientras estaba en una casa donde debía rezar una plegaria de liberación, sonó el teléfono. La dueña de la casa descolgó y luego vino corriendo a decirme: "Esa señora (la bruja) me ha

pedido que le diga que su marido está bien. El día de la Inmaculada los médicos se asombraron; creían que iban a encontrar al paciente muerto y, en cambio, lo encontraron muy restablecido, incluso tenía hambre. Lo llevaron a una habitación normal; mejoraba a ojos vistas y comía con regularidad. Antes de Navidad, volvió a casa, ya curado.

El día de Navidad, marido y mujer estaban en la iglesia. Después vinieron al despacho parroquial a darme las gracias, se confesaron y tomaron la comunión. ¡Dios es grande! [89].

- Un joven de 28 años, católico practicante, estudiante de farmacia nos consulta, porque tiene impulsos autodestructivos. Siente impulsos de ahorcarse, de tirarse bajo un tren, tirarse del balcón... trata de luchar, pero es algo que le hace sufrir mucho. Investigando sobre su pasado, él recuerda que, cuando tenía ocho años, una mujer le había jurado a su madre que haría una maldición a su hijo. Él nunca le había dado importancia a ello, pero ahora, al descubrir esa posible causa, le hicimos una oración de liberación y fue suficiente para quedar libre de esas fobias dolorosas [90].

Otro caso del padre Candido. Todo había comenzado en diciembre, más o menos dos meses antes del matrimonio de Rosa. Dice: *Mi marido había tenido una discusión con su madre. Él, que es impaciente frente a la pereza, había criticado el comportamiento de su hermano, quien siempre tenía una buena excusa para no trabajar, afirmando que no era cierto que estuviera enfermo, sino que simplemente no quería esforzarse. Mi suegra montó en cólera. "No es cierto —respondió—, eres un mentiroso y también sentirás lo que significa estar mal".*

Puede parecer extraño, pero pocos días después a mi marido se le debilitaron las piernas. Ya habíamos fijado la fecha del matrimonio para febrero. Cuando nos casamos, él ya casi no podía tenerse en pie. Desde aquel momento en adelante caímos en un abismo de sufrimientos sin fin. No es fácil comprender estas cosas. Mucha gente no nos cree. Hacerse entender por los médicos es una cosa bastante difícil. Se nos tiene por locos. Uno termina al borde de la desesperación.

Una de las maldiciones de mi suegra, la última que produjo efecto, llegó cuando ya conocíamos al padre Cándido. Había dicho a mi marido: "Ojalá te dé un cáncer en la lengua". Después de una hora ya estaba enfermo. Los análisis y los diagnósticos de los médicos fueron implacables:

---

[89] Ib. pp. 66-67.

[90] Amorth Gabriel, *Nuovi racconti di un esorcista*, o.c., pp. 127-128.

cáncer de garganta y en la raíz de la lengua. Al saberlo el padre Cándido, nos invitó a ir a verle. Nos encontramos con él un domingo después de misa. Nos llamó aparte. Exorcizó la garganta de mi marido. La curación fue inmediata y completa. Los análisis certificaron que ya no había nada.

De aquellas experiencias salió una familia unida, fuerte, marcada por una gran fe. Rosa se dedicó por completo a ayudar a las personas que sufren los problemas que ella misma padeció.

El padre Cándido contaba el caso de una hija de dos campesinos. *Una familia pobre que después de muchos esfuerzos logra que la hija estudie medicina y sea una doctora. Los padres interpretan aquel logro como el comienzo de un importante ascenso social y ponen en la hija todas sus ambiciones, deseos de reconocimiento y de superación. Quedan muy desilusionados cuando ella se enamora de un obrero y anuncia su compromiso. Los padres se oponen a aquella unión por todos los medios. Sin embargo, los jóvenes siguen unidos y con estas adversidades su vínculo se hace todavía más fuerte.*

Cuando anuncian el matrimonio, a la chica le parece que el padre y la madre están comenzando a resignarse. Habla de ello con el novio y se sienten felices. Fijan la fecha de la boda y comienzan los preparativos. A los dos les parece que todo sigue de la mejor forma; no saben que el desacuerdo inicial de los padres de ella se ha transformado en un odio profundo, que sólo espera el momento justo para manifestarse plenamente. Incluso en la iglesia el matrimonio se desarrolla normalmente. Los invitados se trasladan al restaurante para el banquete. En cierto momento, en el transcurso del banquete, el padre llama aparte a la hija, la lleva consigo a otra sala del restaurante y allí, con palabras estudiadas detalladamente y una absoluta perfidia satánica, la maldice a ella, al marido, a su unión y a los eventuales hijos, augurándoles los males más terribles. Desde aquel momento para los esposos comienza un martirio sin fin. El marido pierde el trabajo. Las enfermedades y las desgracias de todo género se suceden ininterrumpidamente. Era tal la maldad que el padre Cándido sólo pudo darles remedios parciales [91].

c) Maleficios

Los maleficios son daños hechos con la intervención del demonio. Se llama amatorio, si da lugar a un fuerte sentimiento de amor o de odio hacia

[91] Amorth Gabriel - Zanini Roberto, *Más fuertes que el mal,* o.c., pp. 24 y 48-49.

una persona. Hostil o venenoso, si produce alguna enfermedad con cualquier daño a una persona o a sus bienes. De posesión, si un demonio se posesiona del paciente. Es directo, si se hace directamente sobre la persona elegida como víctima y se hace con material expresamente preparado para darlo a comer o beber. Puede hacerse con sangre seca de animales, sangre de menstruación, semen, polvo de tela usada en la liturgia católica, hierbas, polvo de huesos humanos o de animales. Se trata de que la víctima coma o beba estos ingredientes o esté en contacto con ellos o colocándolos en su cama o silla...

Es indirecto, si se hace sobre objetos que representan a la víctima como cabellos, recortes de uñas, trozos de su vestido, sobras de sus alimentos. Otras veces se usan objetos de transferencia (material de transfert). Con ese fin suelen usarse animales como el sapo, el gato o cualquier objeto, que sea considerado tal por la persona maléfica. Entre los objetos más usados están la fotografía del paciente, figuritas de cera, muñecos, una vela, una fruta, el corazón de un animal...

El clavado consiste en punzar con alfileres, puntillas o cuchillos lo que representa a la víctima. Putrefacción consiste en dejar podrir un objeto al que se ha transferido la personalidad de la víctima como puede ser una fruta o un animal o enterrando el material cerca de la casa de la víctima.

Menos usado es la destrucción por el fuego del objeto de transferencia. El anudamiento o atadura (ligadura) se hace ligando de varios modos el material de transfert o anudando algunas cosas como cabellos, tiras de paño, pañuelos. A veces no es raro encontrar en colchones o almohadas, la lana y plumas aunadas y entretejidas de modo sorprendente. Un tipo especial de maleficio indirecto y de particular gravedad es el maleficio sacrílego, realizado con objetos sagrados y con un ritual blasfemo y sacrílego.

La eficacia de estos maleficios no depende tanto del material usado, sino de la voluntad de hacer daño con el poder del demonio.

A una monjita le hicieron maleficio y ella encontraba continuamente partículas de hostias sobre su ropa en gran número. Al principio, se asustó pensando que serían partículas de hostias consagradas. Cuando me consultaron, les dije que no temieran, pues eran producto del diablo y que las quemaran. Era una manera de crear temor y sufrimiento, pero con oración todo pudo normalizarse [92].

[92] Gemma Andrea, *Io vescovo esorcista*, pp. 143-144.

Un caso increíble es el de Miguel. Debía llevar consigo día y noche, un equipo con la sonda y la bolsa de suero, pues debía recibir suero las 24 horas al día. Un día, en plena noche, se despierta... Y observa que la sonda, que une la bolsa de suero con la aguja que le inyectaba el suero en la vena, está totalmente anudada, de modo que la sonda estaba inservible. Era algo imposible de haberse realizado sin haber retirado la aguja y la bolsa de suero y, sobre todo, sin que nadie hubiese entrado en la habitación. Era un caso más de manifestación diabólica, que desapareció con la oración [93].

El padre Bamonte refiere el caso de un niño de ocho meses que, desde el nacimiento lloraba día y noche, comía y vomitaba. El padre había decidido abandonar a su esposa con los otros hijos, presa de la desesperación.

Un jueves en la tarde llegué a la casa llevando una imagen del Corazón Inmaculado de María. Después de haber colocado la imagen en un estante, comenzaron los fenómenos. Había una lámpara con siete luces, que comenzaron a apagarse y encenderse por partes. A la señal de la cruz, mientras decía: *En el nombre del Padre*, cuatro se apagaron y tres quedaron encendidas. *Al nombre del Hijo* se apagaron las tres encendidas y se encendieron las cuatro apagadas. Al decir *Espíritu Santo*, se encendieron las siete con más intensidad de lo normal. Me acerqué al niño para hacerle la señal de la cruz y me miró con rostro airado como el de un adulto. Tomé las reliquias que había llevado y me coloqué al lado del niño y, en ese momento, quiso golpearme con su puño. Al día siguiente, inicié el exorcismo en serio y el éxito fue positivo. El niño fue liberado en tres días y por primera vez en ocho meses esbozó una sonrisa y comenzó a vivir como un niño normal. Ahora es un adolescente y está muy bien.

En este exorcismo salieron a la luz algunos saquitos de objetos maleficiados y talismanes de magos, a los que habían acudido sus padres. Uno lo tenía el papá en su cartera y otros estaban en la cómoda de la habitación del niño. Lo que más me sorprendió fueron unas máscaras de madera, apoyadas en el fogón; una grande al centro y dos menores a los lados, compradas por los padres a algunos ambulantes en un viaje a Rimini, atraídos por una extraña danza, que parecía folklórica, pero que debía tratarse de un rito de vudú. Los padres no conocían los peligros que escondía este rito, ni imaginaban las consecuencias que producirían después de un año.

Durante el exorcismo, aquellas máscaras comenzaron a emitir un fuerte hedor y, cuando quise quemarlas, debí rezar intensamente, porque a

[93] Ib. p. 144.

pesar de haber echado mucha gasolina no se quemaban. Sólo cuando me vino a la mente echar agua bendita al fuego, se incendiaron y se quemaron. En conclusión, el inicio del mal en aquella familia comenzó, cuando tres máscaras fueron compradas y a continuación colocadas en la casa [94].

El padre Beppino, exorcista, cuenta lo que le sucedió en África. *Un domingo en Dakar, capital de Senegal, después de la misa de 11 a.m. en nuestra parroquia, una señora desconocida vino a verme. Tenía la mejilla derecha muy hinchada. Y yo le dije: "Te han hecho un maleficio de muerte". Llamé a tres jóvenes que colaboraban conmigo en el ministerio de liberación y fuimos a un lugar apartado de la misión para orar. Después de algunos minutos de oración, mientras le ungía con aceite exorcizado, vimos cómo la mejilla quedaba normal. Y la señora, como si se despertase de un sueño, repetía: ¿Dónde estoy? ¿Qué me han hecho?*

Nos dijo que tenía una farmacia, donde trabajaban dos muchachas que tenían un modo extraño de comportarse. Le di una botella de agua bendita para beberla. El lunes vino a la iglesia bien vestida y me dijo: Padre, he seguido sus consejos. He bebido el agua bendita, he esparcido sal bendita y he ungido las puertas de mi casa con aceite bendito. Me he puesto a buscar y he encontrado estos amuletos: un pájaro muerto y unos huesos. Esta noche, mientras oraba, sentía dolor en un oído. Me he puesto un pañuelo y se ha llenado de pequeñísimas conchitas y arena finísima, que salía de mi oído. Ahora estoy muy bien y quiero dar testimonio de mi curación.

Esta señora había sido liberada de un maleficio de muerte y ahora es fidelísima en asistir a la misa y al grupo de oración [95].

Un día, a las ocho de la tarde, regresé cansado a nuestra Misión de Dakar. Mientras rezaba el rosario, paseando delante de la iglesia, se me acercó un anciano. Nos sentamos y me dijo que tenía mucho miedo, porque sospechaba que su mujer le había hecho un maleficio, pues tenía infectado el bajo vientre. Le dije que cerrase los ojos y, mientras rezaba por él, sentí salir de su vientre, de golpe, el quiquiriquí de un gallo. Continué rezando y cantando en lenguas y, por seis veces consecutivas, seguí oyendo el quiquiriquí. Entonces, comprendí que, para hacerle daño, su esposa había sepultado vivo un gallo. Yo rompí el maleficio en el Nombre de Je-

---

[94] Bamonte Francesco, o.c., pp. 194-196.

[95] Beppino, *Liberazione e guarigione*, Ed. Villadiseriane, 2003, p. 84.

sús y con su autoridad. Desde aquel momento, no oí más el canto del gallo y el anciano se levantó, diciendo que se sentía mucho mejor [96].

Anota el padre Amorth: *Un día me llama una esposa en apuros. Voy a su casa con el sacerdote que me había ayudado en otras ocasiones. Durante los dos días anteriores a mi visita, yo había llamado varias veces. Según me cuenta la mujer, su marido siempre sabía que era yo quien llamaba, incluso antes de que ella descolgara, y solía dedicarme una sarta de injurias.*

El caso es que voy a su casa. Empezamos el exorcismo a las seis de la tarde y lo prolongamos hasta la liberación. Al ser dos, leemos juntos el ritual y en algunos momentos nos turnamos. Le creamos más dificultades al demonio cuando rezamos juntos. Los familiares nos invitan a cenar, pero rehusamos, para que el ayuno contribuya a la liberación. Los padres y la mujer rezan en otra habitación; no queremos que presencien escenas dolorosas.

Durante las letanías, el marido cae en una especie de trance; reacciona visiblemente ante la invocación a Santiago. Un tal Santiago, que fue empleado en el bar donde trabaja nuestro paciente, le encargó a un brujo un maleficio contra el exorcizado con el fin de quitarle el puesto. Mucho después de la liberación, le contamos todo esto al paciente, tal como nos lo había relatado el diablo. El hombre dijo que, una noche, había percibido con claridad el instante en que el demonio había entrado dentro de él. Intentó luchar, pero era demasiado tarde. Según contó el demonio durante el exorcismo, hicieron un pacto escrito y lo guardaron en una tumba. Tras una dura lucha, en la que debilitamos al diablo con la ayuda de sacramentales (agua y sal bendecidas, reliquias y medallas), nos responde con precisión, diciéndonos el pueblo, el cementerio y el sarcófago donde habían ocultado el papel. Al día siguiente, la mujer fue al lugar indicado; frente a la entrada, en un sarcófago vacío, encontró entre varios papeles dos hojas de cuaderno, sin ninguna escritura visible, y las quemó.

Tomo en mis manos el ritual para seguir con el exorcismo, busco el punto donde me había quedado, y el poseído me dedica una sonrisa burlona. Además de proferir injurias, de vez en cuando vomita y nos escupe, pero estamos bien protegidos y nunca nos da. Ahora el demonio es muy débil; el hombre reza con nosotros y, en determinado momento, me dice que quiere confesarse. Lo confieso sin problemas. Tras el último exorcismo,

---

[96] Ib. p. 86.

las reacciones cesan. Es la una de la madrugada. Temiendo un engaño, empezamos el gran exorcismo. Esta vez no hay ninguna reacción [97].

—Me llaman a la una de la mañana. Una joven esposa está en coma. Acudo a su lado, rezo por ella y despierta, pero vuelve a entrar en coma poco después. Rezo y sale del estado de coma, pero está completamente paralizada. Rezo de nuevo imponiendo las manos en distintas partes de su cuerpo; tras dos horas y media de oración se levanta y anda. Desde ese momento las parálisis, especialmente en las extremidades inferiores, se repiten con cierta frecuencia. A veces, si su marido le da un masaje con óleo exorcizado y reza unas oraciones que le he sugerido yo, las piernas de la mujer vuelven a moverse. Otras veces es necesaria mi intervención.

Veía a esta joven pareja todas las semanas. Con el tiempo, las cosas empeoran: litros y litros de disentería, de varios colores, como si el cuerpo fuera un contenedor donde no cabe todo aquel líquido. La casa está infestada y la situación va de mal en peor. Al iniciar los exorcismos, los trastornos aumentan. La mujer ya no retiene la comida y vomita continuamente. Estoy seguro de que no se trata de posesión, pero, en vista de la gravedad de su estado, prosigo con los exorcismos. Ahora la joven vomita cosas muy raras: cristales, clavos, gasas, hebillas de metal, pequeños objetos en forma de animal…

En quince días entra en coma tres veces. La primera vez, después de rezar, le levanto los párpados y no veo más que el blanco de los ojos. Cuando por fin baja las pupilas, le muestro el crucifijo y sale del coma. La segunda vez, tras la oración, invoco al padre Pío, le pongo sobre la cabeza una reliquia y sale del coma. La joven pareja no puede aguantar más de dos horas en casa, y siempre con el estómago vacío. Para ocultarles la situación a sus familiares, pasan muchas noches dentro del coche e inventan excusas para justificar el visible deterioro de la mujer.

En noviembre del año siguiente se instalan en casa de los padres de ella, aunque procuran ocultarles en todo lo posible la situación. Reaparecen los vómitos continuos. La joven se ve obligada a comer sin parar; primero devuelve comida y luego cosas raras. Gastan más de cien mil liras al día en comida. Con el vómito empiezan a salir trozos de papel que encajan como un rompecabezas. Primero aparece una figura femenina, tamaño postal, con el nombre de la mujer y la fecha de su boda. Después imágenes sagradas y oraciones; dos iconos, un crucifijo del siglo XVIII, un rostro de Cristo. Eran imágenes que el párroco dejaba en las casas

---

[97] Amorth Gabriel, *Memorias de un exorcista*, o.c., pp. 68-69.

cuando iba a bendecirlas. En el reverso de los iconos está grabada la plegaria de bendición. Vemos que el papel está cubierto por una capa fina; la retiramos y aparece una lista de lo que el brujo le ha hecho a la mujer: un maleficio de muerte, con todos los fenómenos programados por días, y una fecha límite. La joven debe morir a causa de una hemorragia antes de las doce de la noche del 17 de marzo. Durante un exorcismo, otra persona poseída, que no sabía nada del caso, me puso en guardia mientras estaba en trance: "Tenéis que huir de Piamonte", y me advirtió que la mujer iba a morir de una hemorragia.

La víspera del día establecido para el fallecimiento, la pareja y los padres de ella decidieron irse a Liguria. Los acompañé, tras implicar en la oración a varios monasterios de clausura. El día 17 la mujer no deja de vomitar comida y trozos de papel escritos a bolígrafo; a las 23:55 nos dicen que, si se desmaya, debemos extraerle de la vagina un objeto punzante. Efectivamente, le extraemos un cable retorcido de quince centímetros de longitud. A diferencia de cuanto había programado el brujo, no sobreviene la muerte, sino que se producirá la liberación. Pero, de momento, el calvario aún no ha terminado. La liberación va a tardar, porque la persona que encargó el maleficio le ha entregado otra suma considerable al brujo.

En otras imágenes sagradas, vomitadas una a una, aparece la persona que ha provocado el maleficio: un enamorado que había sido rechazado. Éste le había pagado más dinero al brujo para que lanzase un nuevo maleficio, pero el matrimonio consiguió eludirlo al abandonar la casa de sus padres, donde aún debían permanecer un año, para trasladarse a otro lugar. Hoy podemos decir que la mujer está casi restablecida; sólo debe tomar algunas precauciones. Nos enteramos de que la persona que encargó esos dos maleficios pagó por ellos 3.800 millones de liras (¡casi dos millones de euros!). La mujer, aunque comía mucho, al haber vomitado tanto adelgazó casi treinta kilos, y sentía unos dolores terribles. Se recuperó bebiendo agua exorcizada. Es increíble que no muriera durante aquellos meses en los que no podía alimentarse.

Tengo fotocopiada la planificación del enamorado rechazado, con su firma y la firma de su padre, que fue quien le pagó al brujo. Y también tengo la planificación del brujo, firmada por él. Puede que el enamorado haya muerto, ya que se comprometió a morir junto a su amada. Estamos

haciendo averiguaciones, pero no es fácil. También guardo los objetos vomitados. Con todo esto se podría escribir un libro [98].

—Me exponen la situación de un hombre anciano, muy sano, según confirman los médicos, que fuma tranquilamente sus cuarenta cigarrillos al día. Se había casado y tenía un hijo. La mujer, yendo en bicicleta, chocó contra una tapia, tuvo una mala caída y murió. Su madre, es decir, la suegra del hombre, quería que éste se casara con su otra hija, una chica que anteriormente se había quedado embarazada de otro hombre. La madre la obligó a abortar y a tirar el feto por la alcantarilla. El hombre se opuso al proyecto de este segundo matrimonio. Para vengarse, su suegra, amante de las supersticiones y el ocultismo, encargó un hechizo de muerte contra su yerno. Encontraron un muñeco de trapo clavado en un trozo de madera, con el estómago lleno de fragmentos de vidrio de botella.

El hombre decide abandonar el pueblo de su difunta esposa para regresar al suyo. Y entonces empieza a sentirse mal: vomita y expulsa por el ano clavos y cristales, que también le salen del pantalón sin saber cómo; a veces, cuando se pone en pie, ve muchos alfileres clavados en el sofá. Esto continúa durante años. Se cae al suelo, le salen cristales y clavos hasta de veinticinco centímetros de largo, gruesos como un pulgar. Los médicos no le encuentran nada, aunque ha vomitado cristales delante de ellos. En las radiografías tampoco sale nada. A veces repta por el suelo como una serpiente, o se cae como si lo sostuvieran, sin hacerse daño. El padre Candido lo exorcizó en dos ocasiones. Recibe exorcismos presenciales y a distancia, y tiene reacciones fuertes, blasfema y se debate. No suele ponerse violento, pero siente el intestino, las piernas y otras partes del cuerpo como clavadas; siente que los cristales lo cortan y hace esfuerzos para regurgitar y vomitarlos. Nunca se ha hecho daño con los cristales; en cambio, su hijo y yo nos cortamos levemente al cogerlos con la mano.

Ahora las cosas van mejorando. Por fin pudo comulgar y, desde entonces, no ha vomitado objetos ni se ha caído al suelo, pero aún no puede entrar en la iglesia, porque al llegar a la puerta siente una enorme fuerza que lo detiene. Como vive en un pueblo alejado, lo que más recibe son exorcismos a distancia. En su casa se oían ruidos extraños y los objetos se movían solos. Durante un año, una persona que vivía con él no pudo salir de casa, pues cada vez que lo intentaba se quedaba paralizada. Exorcicé la casa y todas estas perturbaciones cesaron [99].

---

[98] Ib. pp. 138-140.
[99] Ib. pp. 141-142.

Eleonora se casó hace 10 años, pero desde el primer día de su matrimonio la relación con su esposo anda mal. Nos dice: *La mañana de mi matrimonio estaba radiante. Todo marchó bien en la iglesia. Pero apenas salí de la iglesia y subí al coche, mi marido me regañó porque, según él, yo había estado fría con su madre cuando vino a saludarme en el momento del intercambio de la paz. Desde ese momento todo se ha torcido. Todo, en estos 10 años, nos ha hecho pelear. A menudo el centro de nuestras riñas ha sido una sola persona: su madre. "Te portaste mal con mi madre" es la frase que mi marido me ha repetido durante años, hasta el cansancio. En cambio, antes del matrimonio, todo marchaba bien. Después entre nosotros dos se ha metido una tercera persona incómoda, precisamente la madre de mi marido.*

Cuando supo que me quería casar con su hijo, rompió conmigo. Ya no quiso verme más. Prácticamente son 10 años que no tengo noticias de ella. Mi marido, por el contrario, la escucha y la ve a menudo. Pero nunca me dice nada. Mi marido me amaba antes de casarnos. Luego, el día del matrimonio algo cambió. Ni siquiera sé cómo he podido resistir todos estos años. Además no tuvimos el consuelo de los hijos. No hemos podido tenerlos nunca. Padre, no sé qué decir. Ayúdeme.

—Mira, tal vez haya un maleficio. Pero no estoy seguro. A veces la vida va mal y no tiene esto que ver necesariamente con los maleficios. Haz una cosa. Vuelve a casa y mañana por la mañana vienes aquí con tu vestido de novia.

Al día siguiente Eleonora viene a verme. Trae en la mano su largo vestido blanco. Le digo que me lo entregue. Salimos al aire libre. Caminamos por un gran campo aislado de la periferia de Roma. Bajamos del coche. Colocamos el vestido en el suelo. Tomo del maletero del coche un bidón de gasolina que había llenado anteriormente. Rocío con gasolina el vestido y con una cerilla trato de prenderle fuego. Pero no pasa nada. El vestido no se quema. Comprendo que algo va mal. Es evidente: se hizo probablemente un maleficio en el vestido con el fin de que el matrimonio de Eleonora fracasara y la esposa no fuera feliz. Eleonora se aterroriza pero también se muestra incrédula.

Regresamos a casa con el vestido impregnado de gasolina en el maletero del coche. Decido quedarme con el vestido. Lo escondo en un sitio seguro lejos de la curiosidad de mis cohermanos. Decido durante dos meses bendecirlo cada día regándolo con agua bendita. Lo bendigo repetidamente. Después de 2 meses llamo a Eleonora. Le digo que venga a verme. Volvemos al prado. Esta vez el vestido arde. Lentamente, pero se

quema. Al final recogemos las cenizas. Nos dirigimos a un pequeño río y arrojamos las cenizas al agua. En efecto, no solo es necesario quemar un vestido con maleficio, sino que es también conveniente echar las cenizas donde haya agua corriente.

Eleonora vuelve a casa. Su vida de pareja mejora día tras día, a pesar de que la madre del marido sigue siendo una presencia negativa dentro de su familia. Ciertas suegras saben ser diabólicas como nadie con las mujeres que se "atrevan" a casarse con su hijo predilecto. Su egoísmo, el amor enfermizo al propio hijo, es una perversión que viene de Satanás. En lugar de desear la felicidad del hijo, deciden matarlo, sofocándolo. Es esta una gran victoria del demonio. Porque una pareja dividida deja una gran huella de sufrimiento. Aunque las cosas puedan arreglarse, el sufrimiento provocado permanece [100].

El 7 de agosto de 1989, la revista *Tiempo* publicaba un reportaje sobre una profesional de la brujería que ejercía en Barcelona. *Malí se considera a sí misma una aliada de Satán y de las fuerzas del mal. Nació en 1945 en una localidad cercana a Badajoz* (España), *y ya de niña realizaba conjuros. "Me siento orgullosa de que algunos me llamen bruja. Yo trabajo con muchos espíritus. Son todo un ejército, pero mis mejores colaboradores son espíritus femeninos, porque son los más dañinos, los más efectivos y sobre todo los más rápidos en ejecutar los maleficios que les conjuro".*

La agenda de Malí rebosa de citas hasta el mes de noviembre. Empresarios de toda España le solicitan incluir en sus consejos de administración a algún delegado de Lucifer: "Las personas buscan cada día y con mayor rapidez el poder y el éxito, y para ello no tienen escrúpulos. El 70 por 100 de mis consultas en Barcelona corresponden a empresarios y jóvenes ejecutivos que buscan en mí, dinero y poder, al precio que sea. Cuando trabajo para empresas cobro un millón de pesetas; el precio es más bajo cuando se trata de particulares, y en algún caso lo hago gratis. Las empresas no reparan en gastos a la hora de afrontar esta práctica como un negocio más. Los del ramo de la construcción me ofrecen dinero, pisos y terrenos si les consigo lo que me solicitan.

Con la llegada del verano, Malí se ha visto sorprendida por empresarios del ramo de la hostelería, que desde Palma de Mallorca, Benidorm y la Costa Brava requerían con urgencia sus servicios al precio que fuera. "Un director de un hotel de Palma de Mallorca me acaba de ofrecer cinco

---

[100] Amorth Gabriel, *El último exorcista*, Ed. San Pablo, 2012, pp. 81-82.

millones de pesetas si provocaba con mis conjuros un accidente o un infarto al propietario de una cadena de hoteles que le hacía la competencia desleal, según él. Se puede asesinar espiritualmente sin dejar huella, y eso no tiene precio. Yo, desde luego, no puedo acceder a todo lo que me solicitan. Este es un mercado negro que nadie se imagina. Para que el maleficio se cumpla es necesario crear un diminuto muñeco de cera, que puede ser de trapo, y unirlo a un objeto muy cercano a la víctima, y los clientes me suelen traer bolígrafos, mecheros o incluso la colilla de un cigarrillo de la víctima. La utilización de la sangre en cualquier ritual que se precie es esencial para alcanzar los deseos de algunos clientes. Hace unas horas tuve que sacrificar a un gato en una lenta agonía en favor de un empresario de Manresa (Barcelona) que deseaba a toda costa que dos directivos de su empresa textil, que habían sido fichados por otra de la competencia, fracasaran en su nuevo puesto de trabajo".

Malí nunca cobra hasta que el trabajo ha finalizado y el objetivo ha sido cumplido. Sus ojos se llenaban de placer mientras un muñeco de cera se consumía entre las llamas en un cáliz y ella le clavaba un puñal en el cuello: "Por este trabajo me ofrecían hasta quinientas mil pesetas". El muñeco representa la figura de un "yuppie" de una empresa de alimentación muy conocida. Decenas de hombres y mujeres que han sufrido la infidelidad de sus parejas acuden con el odio y la venganza en sus corazones para propiciar la impotencia o frigidez del infiel... Por un trabajo de estas características el precio suele rondar las cuarenta mil pesetas.

Por algunos trabajos similares a los que realiza Malí, multinacionales europeas del transporte aéreo pagan cifras superiores a los cincuenta millones de pesetas anuales a expertos en satanismo para que otras compañías sufran un mayor nivel de conflictividad laboral, padezcan huelgas salvajes o sus aviones sean protagonistas de accidentes. Cerca de dos mil millones de pesetas mueven en España cada año los cientos de brujos especializados en técnicas de vudú y en rituales satánicos [101].

—Un chico había sufrido un maleficio de una mujer ligada al diablo, una bruja que hacía maleficios cobrando y a quien todos en aquella zona conocían bien. Este chico, un campesino que siempre había tenido buena salud, comenzó a deteriorarse físicamente. Cada día estaba más flaco. Los médicos no lograban resolver el problema. Los análisis no daban resultados significativos. Las medicinas no servían. Conociendo el nombre de la bruja, el padre Cándido había ido varias veces a verla para obtener in-

[101] Salarrullana Pilar, o.c., pp. 108-110.

formación. Afortunadamente le gustaba el dinero y, bien remunerada, contó cómo había hecho el maleficio. Había cogido un sapo y lo había encerrado en un hueco, donde tenía un mínimo de movilidad pero no podía comer. Luego había ligado la suerte del sapo a la de aquel joven campesino. A medida que el sapo iba agotándose, se iba agotando el chico. Cuando por fin la mujer indicó el lugar donde se encontraba el animal, inmediatamente fueron a buscarlo; al encontrarlo, lo liberaron. Estaba a punto de morir, pero en cuanto recibió el aire fresco, y con la posibilidad de alimentarse, se repuso. También el joven comenzó a estar mejor y volvió a vivir. Por más extraño que parezca, quedó claro que si aquel sapo hubiera muerto, el joven campesino no hubiera tenido mejor suerte [102].

—Una muchacha entra en su coche, que estaba bien cerrado y se encuentra un gato negro en el asiento posterior. Baja para hacerlo salir y desaparece sin dejar rastro. Casos de este tipo podría contar muchos; nos dice el padre Amorth. Otro caso, una joven religiosa en un hospital de Roma, era molestada por un médico que se dedicaba a la magia. Una tarde entró en su oficina bien cerrada y encontró un gato. Abrió la puerta para que saliera, pero corría por la habitación sin salir. La hermana le tiró el manojo de llaves y vio que el gato salió con la boca sangrante. Al día siguiente, encontró al médico. Tenía una herida sobre el labio superior. ¿Qué le ha pasado, doctor? Tú me has herido con el manojo de llaves. No es fácil dar explicación a hechos como éstos, pero son reales. Creo que el doctor, a través de un sortilegio, había querido atemorizar a la hermana, pero el sortilegio cayó sobre él, lo que a veces sucede[103].

Es significativo el episodio que sucedió en Arzignano, provincia de Vicenza (Italia) en 1908. Lo narra el señor Antonio Nardi, precisamente de Arzignano, que lo conoció por medio de los mismos protagonistas.

En una finca, distante unos quince kilómetros del pueblo, vivían los propietarios, que habían alquilado parte del terreno a otra familia de campesinos. Habían resuelto cambiar a los campesinos por una pareja más joven, y por eso les ordenaron a los inquilinos que dejaran el trabajo. Esto no les gustó, porque se sintieron injustamente atacados, y no quisieron irse. Los dueños tenían un niño de poca edad, de unos seis meses, que hasta ese momento había sido siempre sano y normal. Precisamente al día siguiente de la violenta discusión entre los dueños de la tierra y los arrendatarios, el niño comenzó a manifestar signos de misteriosos malestares.

---

[102] Amorth Gabriel, *Más fuertes que el mal*, o.c., p. 61.
[103] Amorth Gabriel, *Nuovi racconti di un esorcista*, o.c., pp. 176-177.

Cada vez que lo ponían en su camita, de improviso se ponía a gritar desesperadamente con un llanto seco y convulsionado, sin lágrimas. No había modo de hacerlo callar, sino levantándolo y manteniéndolo en brazos. Solamente así el niño dejaba de llorar y pocos minutos después volvía a estar tranquilo.

En la misma casa de los dueños vivía otra familia de campesinos, familiares suyos. Fue precisamente una mujer de esta familia la que sugirió la idea de que el comportamiento del niño se debía a un "maleficio". Le aconsejó a la madre que examinara muy bien la camita del niño, sobre todo las partes de contacto. Se hizo una minuciosa investigación. En el colchoncito de plumas se encontraron dos misteriosos rollitos compuestos con plumas entretejidas en forma de corona, de unos cinco centímetros cada una. Las plumas estaban enredadas una a una y ligadas con cabellos blancos larguísimos.

El descubrimiento impresionó a los familiares que, muy asustados, pensaron dirigirse a algún experto en "maleficios". Y al día siguiente informaron del asunto a un conocido, llamado "el curandero", que fue inmediatamente a su casa. Se hizo narrar el hecho detalladamente y sentenció que se trataba, sin duda alguna, de un maleficio en perjuicio del niño. Ordenó que encendieran fuego en la chimenea y que lo alimentaran continuamente lo más posible. Hizo poner en el fuego una caldera llena de agua en la que echaron las dos coronas.

El fuego ardía y se lo reavivaba continuamente. El agua empezó a hervir y después de cinco horas de intenso fuego se había evaporado completamente. En el fondo quedaron las dos coronas también ya completamente secas. El curandero dijo que siguieran manteniendo el fuego y que esperaran. La espera no fue larga. No habían pasado diez minutos desde cuando el agua se había evaporado, cuando se oyeron afuera gemidos y lamentaciones que venían de la puerta de entrada.

Se precipitaron a abrirla y en el umbral encontraron a la mujer del que tenía el arriendo decaída, desfigurada en el rostro, jadeante y sudorosa que con un hilo de voz les suplicó que apagaran el fuego y le quitaran ese tormento, porque no podía soportarlo. Los presentes, espantados, vieron que tenía el vientre anormalmente inflado. Con voz entrecortada dijo que tenía extrema necesidad de orinar, pero que algo se lo impedía, lo que la hacía sufrir mucho. Se apagó el fuego y ella se precipitó al baño, en donde pudo finalmente liberarse.

El curandero explicó que esa era la prueba de que la mujer era la responsable del maleficio hecho al niño. En efecto, había sufrido el "contragolpe". Según su explicación, el agua evaporada de la caldera había sido absorbida por la mujer culpable, que no podía expulsarla mientras permaneciera activo el hechizo que ella había colocado. En efecto, apagando el fuego que había sido elemento operante del contramaleficio, la mujer pudo librarse y, terminado así el "ciclo mágico", las fuerzas accionadas por los rituales, reencontrada su colocación natural y su equilibrio, dejaron de obrar sobre las personas [104].

Un padre capuchino refiere: *Fui llamado al lecho de un moribundo que sólo en pocos días había quedado reducido a un estado misterioso. Digo misterioso, porque ningún médico había sabido descubrir la causa de la enfermedad. Una mujer se había enamorado de éste desde hacía algún tiempo. Se formalizó el noviazgo y obtuvo promesas y garantías de matrimonio. Pensaba cercano el día de las bodas cuando, de improviso, el hombre la abandonó. Como fue inútil todo intento, la mujer, desesperada, se propuso vengarse.*

Instruida por una hechicera, cogió un sapo, lo encerró en un recipiente y lo enterró con el deseo perverso de que el hombre que la había traicionado sufriera por largo tiempo y después, por hambre e inanición, muriera, pero que sufriera hasta la muerte. Enterrado el animal, el hombre, de sano y robusto como era, empezó a enfermarse y a sufrir tan gravemente que, a vista de todos, en pocos días se había reducido al estado de un cadáver ambulante. Todos estaban seguros de su muerte. Lo que sufría el sapo enterrado, lo sufría evidentemente ese hombre en su lecho de dolor. Pero nadie sabía de la trama diabólica.

Yo ya le había administrado la unción de los enfermos. El mismo día fui llamado a la iglesia para confesar una mujer (la novia traicionada que no sabía perdonar). Indispuesta para recibir la absolución, tuvo que irse sin ella.

El enfermo empeoraba y se esperaba muy pronto su muerte. Por la noche, la misma mujer (tal vez atormentada por el remordimiento) volvió al confesionario, pero con sentimientos muy distintos, es decir, arrepentida y dispuesta a reparar el mal hecho. ¡Inútil promesa —le dije— puesto que este hombre por culpa suya mañana ya habrá muerto!

---

[104] Balducci Corrado, *El diablo existe*, Ed. San Pablo, Bogotá, 2013, pp. 292-294.

No ha muerto, ni morirá por ahora, contestó la mujer. Sepa que el sapo que ya desenterré y puse en libertad está vivo todavía: lo que significa que el hombre sanará. A título de curiosidad, pude constatar que, desde ese momento, el hombre a quien ya le había administrado la unción de los enfermos, empezó a mejorar y en poco tiempo volvió a estar sano y robusto [105].

El padre Salvador Hernández relata: *Jamás olvidaré los rostros desencajados de unos padres que acudieron con sus cuatro hijos a que don Gabriel Amorth y yo acabásemos con su horrible pesadilla. Sucedió a mediados de 2006. Procedían del norte de Italia. La hija mayor de diecinueve años, gruesa y de baja estatura, no paraba de gritar, intentando golpear a quien se le pusiese por delante. Daba golpes al aire y pataleaba como un buzo bajo el agua a mil revoluciones por minuto.*

Al final, no tuvimos más remedio que echar una mano a don Gabriel para atarla al sillón. En cuanto empezó el exorcismo entró en trance de posesión diabólica. Por su boca hablaron varios demonios con diferentes voces arcanas, profiriendo las más espantosas blasfemias, insultos y salivazos contra nosotros. La joven se revolvía con una fuerza descomunal, tratando de liberarse de las ataduras. Los demonios nos plantaron cara a don Gabriel y a mí, negándose a revelar sus nombres y ratificándose en que por nada del mundo saldrían de aquel cuerpo. Rociamos a la chica con agua y óleo exorcizados y se puso hecha una hiena. Después del trance, volvió en sí malhumorada, deseando salir de la iglesia para no regresar jamás.

Los demonios prosiguieron su guerra sin cuartel, atacándonos de nuevo con insultos, blasfemias, golpes y salivazos. Una vez más, al preguntarles por sus nombres se negaron en rotundo a desvelarlos. Respondimos con oraciones, recitando las letanías de todos los santos. Y entonces, al nombrar a san Pío de Pietrelcina y al fallecido Juan Pablo II, aún no beatificado, los demonios gritaron y retorcieron sin piedad el cuerpo extenuado de la muchacha. Don Gabriel les preguntó: "¿Por qué os ponéis tan furiosos y revolvéis así su cuerpo?". Uno de los demonios contestó: "Porque el Padre Pío y Juan Pablo II son dos grandes santos".

Al insistirle en que dijese su nombre, intuyendo que los exorcismos le habían debilitado, reconoció ser el mismísimo Satanás y confesó que se había llevado consigo a muchos demonios inferiores tras el maleficio de

---

[105] Ib. pp. 295-296.

magia negra realizado por un brujo para vengarse de aquella pobre muchacha.

Primero salieron los de rango inferior, como sucede siempre. El último en abandonar el cuerpo fue Satanás. Conseguida la liberación, nos felicitamos todos: padres, hermanos, don Gabriel, el equipo de oración y yo. Pero la más feliz era, naturalmente, la pobre muchacha, cuya mirada se iluminó de repente. Todos juntos oramos en acción de gracias a Dios, la Virgen, los ángeles y los santos. Don Gabriel aconsejó a esta familia que se protegiese con una vida de oración y frecuencia sacramental. La luz se impuso así, una vez más, frente a las tinieblas [106].

Posesión diabólica

Ésta es la peor forma en que se manifiesta el poder del demonio en una persona. El diablo puede tentar, como lo hace continuamente con todos sin excepción. En casos especiales puede haber vejaciones, es decir, que desde afuera, el demonio inflige daños corporales. Esto ha sido frecuente en la vida de algunos santos con el permiso de Dios para que pudieran ofrecer esos sufrimientos y pudieran sentir en carne propia la maldad del demonio.

Todos los exorcistas reconocen que los casos de verdadera posesión no son muy comunes, sino más bien pocos, hablando en general. Por eso es importante diagnosticar primero, si es una enfermedad o una verdadera posesión. Veamos casos de falsa posesión.

El padre Bamonte, exorcista, declara: *Un día vinieron los papás y algunos familiares con una joven de 25 años. Me dijeron que desde hacía un tiempo recibía exorcismos durante los cuales gritaba y debía ser sujetada por unas cinco personas. Mientras ellos me hablaban, comencé a dar órdenes mentalmente al demonio, pero no se manifestaba en absoluto. Lo que más me asombraba era que, mientras le daba órdenes al demonio, la misma joven me decía tranquilamente lo que le pasaba. En cierto momento, le dije: "Qué traes entre los cabellos". Ella respondió: "Padre, quítelo". Con esa excusa le puse la mano sobre la cabeza, le di órdenes al demonio, pero no pasó nada y entendí que no era cosa del demonio.*

Quise hablar a solas con ella y le pregunté: "¿Por qué finges estar endemoniada?". Ella, sorprendida, respondió: "¿Cómo lo ha entendi-

[106] Zavala José María, o.c., pp. 80-81.

do?". Ella me explicó que había aprendido a fingir, asistiendo a la iglesia donde se hacían oraciones de liberación y las personas manifestaban reacciones violentas. Manifestó que se había casado con un joven al que amaba, pero él se drogaba y era vendedor de droga. Había pensado que, al casarse, podría liberarlo pero sus padres no habían aceptado este matrimonio y le insistían en que se separase del esposo. Entonces ella pensó en hacerse la poseída del demonio con la esperanza de que el esposo, viendo que el demonio existía, realmente abandonara la droga[107].

Otro caso de falsa posesión. Dice el padre Bamonte: *Un día unos papás me llevaron a su hija de l8 años. Esta joven se volvía diabólicamente irascible ante las imágenes de los santos, no rezaba, blasfemaba y manifestaba mucha violencia. Tenía los síntomas de una endemoniada. Comencé los exorcismos y se puso violenta y me escupía. Interrumpí la oración y quise hablar a solas, con ella. Ella me reveló que tenía muchos celos de su hermana, que era más guapa y sus padres la preferían. Para atraer la atención de sus padres, fingió estar endemoniada y trató de reproducir los síntomas de los endemoniados* [108].

El padre Bamonte nos dice: *Una viuda y su hija, cuando dormían, frecuentemente se sentían poseídas por una extraña presencia. A la viuda le preocupaba sobre todo su hija y me contó que, cuando ella era niña, su difunto padre se divertía contando que durante la guerra en África, junto con sus compañeros militares raptaba y violaba jóvenes africanas. Yo les pedí que había que reparar aquellos pecados. La viuda perdonó a su padre y pidió al Señor perdón para él. Mandó celebrar misas por su alma e hicieron obras de misericordia por él. Los fenómenos terminaron pronto para la viuda y un poco después para la hija, cuando dejó de tener relaciones con su enamorado* [109].

Otro caso, referido por el mismo padre Bamonte: *Un sacerdote me presentó un día una joven de la parroquia que tenía síntomas preocupantes, inapetencia injustificada, aversión a las cosas sagradas… El sacerdote me rogó que le hiciera exorcismos. Comencé a rezar, pero había algo que no me convencía. Dejé de orar y pedí hablar a solas con ella. Me explicó que la había emborrachado un joven y la había violado, dejándola embarazada. Abortó, pero cayó en una fuerte depresión. Se confesaba, pero no confesaba su aborto. Toda su preocupación era ocultar lo que había*

---

[107] Bamonte Francesco, o.c., pp. 192-193.
[108] Bamonte Francesco, o.c., pp. 185-186.
[109] Bamonte Francesco, o.c., pp. 203-204.

pasado y sufría mucho, pero no estaba endemoniada. Le aconsejé confesarse bien y así lo hizo, terminando todo su calvario y toda su ficción por esconder su desilusión y rechazo a todo lo que había sucedido [110].

Veamos ahora un caso de verdadera posesión que sucedió en Estados Unidos: *Sean Sellers era un joven bien educado y necesitado de cariño. Hijo de una "buena" familia, pero educado muy rígidamente, pues sus padres eran muy exigentes. Cuando tenía 12 años, una niñera le hizo leer libros sobre satanismo. En 1983 su familia se mudó a Colorado y Sean perdió todos sus amigos. En Colorado tuvo una breve relación sentimental con una jovencita, pero, cuando esta relación terminó, tuvo sentimientos de suicidio y después se orientó hacia el satanismo, porque quería tener poderes. En 1984, de nuevo se cambió de domicilio con la familia; y comenzó a beber en demasía y a estudiar demonología. En 1985, en su propia habitación, escribió con sangre: "Renunció a Dios y serviré sólo a Satanás". En su casa Sean tenía ampolletas llenas de sangre en la refrigeradora y siempre llevaba una a la escuela para mostrarla a los compañeros.*

Poco a poco, se hizo experto en rituales satánicos y con un grupo de amigos empezó a reunirse en una casa abandonada del campo. El 8 de septiembre de 1985, él y un amigo mataron a un empleado que les había negado venderles una cerveza. Él escribió: "Después del homicidio me metí de lleno en el satanismo, esperando que con aquel asesinato se me abrieran las puertas de la comunicación con el demonio. En febrero de 1986, escribió: "El satanismo me ha hecho mejor. Soy libre y puedo matar sin remordimiento". Aquella tarde encontró la pistola de su padre adoptivo y mató a su padre y a su madre. Más tarde declaró a la policía: "No sé si los maté. Dentro de mí había dos personas, Sean y Ezurate" [111].

Otro caso. Fray Benigno refiere el caso de un hombre poseído por el demonio desde el primer día en que tuvo relaciones sexuales con una mujer, sacerdotisa de Satanás, que estaba poseída, y de la cual se enamoró y con la que traicionó a su esposa. En este caso, quizás como en tantos otros, un pecado muy grave abre la puerta del alma a Satanás y comienzan a sentirse manifestaciones extrañas por decir lo menos.

---

[110] Bamonte Francesco, o.c., pp. 184-185.

[111] Del Re Michele, *Riti e crimini del satanismo*, Jovene, Milano, 1994.

Síntomas de posesión satánica

Dice el ritual oficial de exorcismos: *Según la experiencia probada, los signos de la posesión del demonio son éstos: hablar en un lenguaje desconocido con muchas palabras o entender al que lo habla; descubrir acontecimientos distantes y secretos; mostrar unas fuerzas superiores a la naturaleza o edad. Estos signos pueden ser un indicio. Pero, dado que estos signos no deben ser considerados necesariamente como provenientes del diablo, conviene también prestar atención a otros, especialmente de orden moral y espiritual, que manifiestan de otro modo la intervención diabólica, como, por ejemplo, una aversión vehemente hacia Dios, al santísimo nombre de Jesús, a santa María la Virgen y a los santos, a la Iglesia, a la Palabra de Dios, a sus cosas, ritos, especialmente sacramentales, y a sus sagradas imágenes. Finalmente, la relación de todos estos signos con la fe y la lucha espiritual en la vida cristiana, deben ser sopesados cuidadosamente, ya que el maligno es, ante todo, enemigo de Dios y de cuanto vincula a los fieles con la acción salvífica de Dios* [112].

Veamos que, en primer lugar, está la aversión a todo lo sagrado. A veces, no pueden entrar a una iglesia o se sienten muy mal dentro de ella. Cuando se reza delante de estas personas, se vuelven tremendamente violentas y agresivas, llegando a blasfemar contra los que rezan. Reaccionan mal ante el agua bendita o ante cosas benditas como imágenes, rosarios, reliquias, escapularios... Por esto, algunos exorcistas dicen que la mejor manera de diagnosticar si una persona esta poseída es orar, aunque sea mentalmente, delante de ella o, mejor, hacer un breve exorcismo para ver sus reacciones. A veces, manifiestan fuerzas sobrehumanas. Dice el padre Amorth que ha visto con sus propios ojos cómo jovencitas delicadas han roto bancas de nogal con toda facilidad.

Las causas por las que uno puede ser poseído por el diablo o sufrir graves disturbios por causas demoníacas son cuatro.

a) Puede tratarse de una simple permisión de Dios, al igual que Dios puede permitir una enfermedad. Algunos santos han tenido vejaciones continuas del diablo e, incluso, en algunos casos, hasta posesiones durante algún tiempo.

b) Puede deberse también a un maleficio. Al igual que hay personas que pueden pagar a un individuo para que mate a otro, así hay quienes pagan para que hagan maleficios a otros. Y Dios puede permitir los

[112] Ritual de exorcismos, Coeditores litúrgicos, 2005, p. 23.

efectos negativos, sobre todo, si la persona está desprotegida por una vida de poca fe. En caso de tener una fe fuerte, puede ocurrir que el maleficio vuelva como un bumerang contra el que lo ha realizado o mandado hacer.

c) Otra causa de posesión o de daños diabólicos se debe a visitar personas o lugares peligrosos, como ir a magos o asistir a sesiones espiritistas o a sectas satánicas.

d) También se pueden recibir esos efectos negativos del demonio por persistir en pecados graves. Se dan en jóvenes que están metidos en la droga y en perversiones sexuales o en asesinatos o en abortos...

Como vemos, las dos últimas causas son de culpabilidad total del interesado, mientras que en las dos primeras, no hay culpabilidad del que recibe el daño. ¿Por qué Dios permite, a veces, la posesión o daños diabólicos en gente inocente, incluso, en niños? Sólo podemos responder que Dios todo lo permite por nuestro bien (Rom 8, 28).

Durante un exorcismo un niño de 11 años hacía literalmente volar a cuatro hombres robustos, que querían inmovilizarlo. Una jovencita de 14 años, que pesaba 40 kilos, podía tirar a seis personas que querían tenerla quieta. Un niño de 10 años, durante un exorcismo levantó una mesa enorme y pesada [113].

El poseído puede tocar un instrumento musical sin haber aprendido, emitir voces muy agudas y con un timbre diferente al que le es propio, escribir o hablar en idiomas extranjeros, conocer cosas pasadas, lejanas y ocultas, leer el pensamiento de los demás y realizar acciones sorprendentes como caminar por la pared contra las leyes de la gravedad o ser elevado a lo alto del techo de un edificio o extender sus miembros más allá de lo normal, tener una fuerza descomunal, caminar con los ojos cerrados y realizar cualquier acción, evitando los obstáculos.

Refiere el padre Gabriel Amorth: *Un amigo mío exorcista de Roma estaba exorcizando a una joven en una iglesia y comenzó a subir, a subir hasta tocar con su cabeza el techo de la iglesia. El miedo de sus familiares a que cayese de golpe y se estrellara contra el suelo era grande. El exorcista prosiguió sin darle importancia al hecho y, al final de las oraciones, la joven fue bajando lentamente y sentándose en su lugar. No se había dado cuenta de nada. Son hechos que no tienen explicación natural* [114].

---

[113] Bamonte Francesco, o.c., p. 101.

[114] Amorth Gabriele, *Esorcisti e Psichiatri*. Ed. Dehoniane, Bologna, 2005, p. 112.

A una madre, cuya hija de 19 años tenía fenómenos muy raros, el padre Amorth le aconsejó cocinarle la comida con agua bendita; y todas las veces que lo hizo, la hija, sin violencia, la ponía aparte y no la quería comer. Pero, si era cocinada con agua normal, se la comía sin dificultad.

CAPÍTULO CUARTO

CÓMO VENCER AL MALIGNO

Exorcismos

Dios es más fuerte que el demonio, que es su criatura y sólo puede obrar hasta donde Dios le permite. Con el exorcismo y mucha oración podemos expulsarlo de los lugares, objetos o personas poseídas.

El exorcismo es una oración por la que, en el Nombre de Jesús, se ordena al demonio para que se aleje de una persona que está endemoniada o tiene un fuerte influjo del maligno. Para hacer exorcismos públicos y solemnes, con el ritual establecido, hace falta que lo haga un sacerdote con permiso del obispo del lugar. Pero hay muchas influencias maléficas como obsesiones, opresiones, o algunos problemas producidos por haber asistido a una reunión satánica o espiritista, en los que la persona no está poseída y, en ese caso, cualquier cristiano, en Nombre de Jesús, puede hacer una oración de liberación. Y ordenar al diablo que se vaya, con tal de que no use el ritual de exorcismo ni interrogue directamente al diablo. Para hacer exorcismo privado u oración de liberación es recomendable que se haga en equipo y que haya alguna mujer.

Evidentemente, en estos casos hay que discernir si no se trata de una enfermedad sicológica, pues hay personas que se creen poseídas y no lo están en realidad. Las verdaderas posesiones son muy raras. Por eso, es bueno hacer oraciones de liberación y los casos más difíciles, en los que se ve que hay algo más que simple influencia, se los encomienden a los sacerdotes exorcistas.

Durante los exorcismos se manifiestan espíritus distintos. A veces, se trata de espíritus de personas fallecidas recientemente o en tiempos pasados. Muertos en accidente de carretera o de trabajo o que han sido asesina-

dos. Pueden pertenecer a distintas categorías sociales: obreros, pastores, comerciantes, amas de casa, soldados… Estos espíritus incluso cuentan datos particulares de su vida antes de la muerte violenta [115].

Nos dice Monseñor Andrea Gemma, que desde el principio de su trabajo pastoral organizó todos los viernes en la noche, en la catedral, una reunión para hacer oraciones de liberación. Al orar por liberación, algunas personas se manifestaban de modo violento o muy extraño y, a estas personas, las atendía personalmente en la sacristía más privadamente. Estas reuniones tenían tanto éxito que la catedral estaba totalmente llena los viernes por la noche.

El mismo obispo Andrea Gemma escribió a todos sus feligreses una carta pastoral el 29 de junio de 1992, estableciendo que en todas las misas de la diócesis, antes de la bendición final, se hicieran oraciones de liberación, que son verdaderos exorcismos.

El padre Rafael que le hizo los exorcismos a Michela para liberarla del maligno, anotó en su Diario: *Los de la secta continuaban haciéndole ritos de maldición los sábados por la noche. Alguna vez encontraba en su cuerpo heridas y cortes inexplicables. Vomitaba una espuma densa y blanca. El demonio por medio de ella manifestaba un odio tremendo hacia la Virgen, a quien llamaba "aquella mujer". El demonio percibía la presencia del padre Pío a quien denominaba el "viejo barbudo" y tenía un miedo terrible a san Miguel arcángel. En la secta de Michela adoraban al dios serpiente y, cuando el exorcista decía: "Te exorcizo serpiente antigua", el diablo dentro de ella se enfurecía y ella comenzaba a silbar como una serpiente. No soportaba la imposición de la estola sacerdotal, porque para el demonio significaba el poder sacerdotal.*

En el transcurso del exorcismo Michela a veces hablaba con voz masculina y cavernosa, sus brazos tenían una rotación antinatural, caminaba sobre las paredes, como si tuviese ventosas en los pies, volvía la cabeza hacia atrás, conocía cosas de la vida de las personas presentes, que era imposible saber. Cuando la bendecía, sufría como latigazos. Me impresionaba el odio que manifestaba contra Jesucristo, la eucaristía y los consagrados [116].

Para la liberación son muy eficaces los sacramentales: agua bendita, aceite, sal y pan benditos. También es muy útil el *Agnus Dei*, que es un medallón de cera en forma ovalada: en un lado tiene representada la figura

[115] La Grua Mateo, o.c., p. 173.
[116] Michela, o.c., pp. 130-132.

del ángel de la Pascua con la cruz y las letras *Agnus Dei qui tollit peccata mundi* (Cordero de Dios que quita el pecado del mundo). Lo suele bendecir el Papa en el primer año de su pontificado y cada siete años con oraciones para obtener efectos especiales, especialmente contra las asechanzas del demonio. Se acostumbra llevarlos consigo o colgarlos junto al lecho en pequeñas bolsas de paño. También son importantes los cirios benditos, invocando el poder de Jesús para alejar a los espíritus de las tinieblas y neutralizar así el poder de los demonios.

Igualmente son poderosas las imágenes de los santos y sus reliquias, especialmente de Jesús y de la Virgen María. Todo lo que esta bendecido por un sacerdote es rechazado por el demonio. ¡Qué grande es el poder del sacerdote!

Dice el obispo Andrea Gemma: *Nunca me cansaré de dar gracias a Dios por el grandísimo don de haberme llamado al sacerdocio y llenarme de la unción del Espíritu Santo. Esta unción me ha transformado y ha tomado mi pobre boca, mis manos impuras, mi pequeño ser para bien de mis hermanos y del mundo entero para abatir el poder de las tinieblas, el cual está obligado a reconocer el poder de Dios, tres veces Santo, que ha querido necesitar de mi voluntad, de mis manos y de mis palabras para bendecir, confortar, curar y liberar* [117].

El ministerio de los exorcistas es tan importante en el mundo actual que en algunas universidades eclesiásticas como el *Ateneo Pontificio Regina Apostolorum* de Roma, se han organizado ya varios cursos sobre exorcismos para sacerdotes y seminaristas.

La Virgen María

Todos los exorcistas, sin excepción, hablan en sus libros por experiencia propia que acudir a la Virgen María es fundamental en los casos de exorcismos, especialmente en los más difíciles. El poder de María sobre el demonio viene desde antiguo. Por eso, el Génesis 3,15 dice: *Ella te aplastará la cabeza*. Algunos teólogos dicen que la rebelión contra Dios fue, precisamente, por tener que aceptar a Jesús como Dios, siendo a la vez hombre y, sobre todo, por tener que ser menos que María, una simple criatura humana, inferior a ellos en naturaleza. De hecho, María es el terror de los demonios y basta pronunciar su nombre, con el de Jesús, para que hu-

[117] Gemma Andrea, *Io vescovo esorcista*, o.c., p. 154.

yan despavoridos. Cuando se reza el rosario, se manifiestan con violencia, como si les hicieran un gran daño. Por ello, normalmente, en todos los exorcismos se acostumbra a comenzar con el rezo del rosario.

Un caso interesante. *En marzo de l978 yo era una bella joven, llena de vida y de sueños, pero un día empecé a perder por ratos el habla, el oído y la vista, mientras sufría fuertes dolores de cabeza. Sólo encontraba placer en arrancarme los pelos, porque sentía como si la cabeza se me partiera en dos. Sentía frío desde la punta de los pies hasta el corazón y después disminuía. Sabía que, si hubiera subido más arriba del corazón, hubiera muerto. En la noche, al ir a dormir, sentía una gran angustia. Era una lucha contra un enemigo invisible poderosísimo, que me miraba y estaba a mi alrededor. Aquel enemigo me agarraba la garganta hasta casi sofocarme y no podía dormir. Cuando entraba en una iglesia, aquel ser me provocaba una sensación de angustia. Yo entraba, haciéndome fuerza y agarrando fuertemente una cruz, que llevaba sobre mí. Cuando llegaba el momento de la comunión, se me cerraban los labios y, después de pasar la hostia, tenía la sensación de que un pedazo de plomo pesado y ardiente me quemaba las entrañas.*

Mis padres gastaron casi todo su dinero en médicos. Visité varios hospitales de Firenze, Roma y Milán. Una semana en una clínica neurológica de Lyon costó ocho millones de liras para que al fin me dijeran que era una bella joven, sanísima, que tenía toda la vida por delante y que quizás todo se debía a una desilusión amorosa. Me dijeron: "Si no puede dormir, tome una buena dosis de Tavor, porque no tiene nada". Todos decían que estaba sanísima. Y yo les decía: "Tengo muchos momentos en que no veo, ni siento, ni puedo hablar y se me paraliza todo el cuerpo y siento que me sube el frío hasta el corazón. No puedo estudiar ni trabajar, ni conducir el coche, ni ir en bicicleta, y siempre debo estar con alguien que me acompañe. Era como un cadáver ambulante".

Por fin, tuve el valor de escribir al padre Amorth, exorcista, quien no podía recibirme por tener muchos días ocupado ya con citas previas, pero me dio buenos consejos. Por fin, una noche de noviembre de 1982, una de las peores de mi vida, le pedí a mi madre un pañuelo mojado con agua de Lourdes. Me lo puso en la cabeza, que me dolía mucho y sentí un gran fuego por dentro. Me tuvieron que llevar de emergencia al hospital. Entendí que debía ir a Lourdes y en 24 horas viajé con mi madre. Llegada al santuario, hacía frío. Llegué descalza a la gruta, como le había prometido a la Virgen. Entré en el agua helada de la piscina para enfermos y sentí en ese momento que algo explotaba dentro de mí y comencé a llorar. Al re-

gresar a mi casa, pude dormir en mi cama sin problemas y, desde ese día, comencé a estar mejor. La noche del 12 al 13 de septiembre de 1983 soñé que la Virgen me decía: "Tú que has sufrido tanto, has rezado mucho". El nudo que parecía que me ataba el cerebro, se desató y se acabaron todos mis males. Comencé a trabajar en una empresa y hasta hoy todo está bien. Cada año paso la noche del 12 al 13 de septiembre en oración y mando celebrar una misa de agradecimiento a la Virgen. No será suficiente toda mi vida para agradecérselo [118].

Veamos el caso de Francesca. Anota fray Benigno: *He rezado por ella con exorcismos durante dos años y medio, desde el 5 de noviembre de 2001 al 5 de marzo del 2004, una vez al mes en los dos primeros años y, en los últimos cuatro meses, más frecuentemente. Cuando le echaba agua bendita o una reliquia de un santo tocaba su cuerpo, reaccionaba violentamente... Durante las letanías de los santos, el demonio se manifestaba y declaró que, desde los 16 años, la poseía (Ella tenía en ese momento 34 años y estaba casada). Al principio se le había manifestado con crisis de rabia, que los médicos decían que eran convulsiones histéricas.*

Normalmente, después de cada exorcismo, quedaba liberada por espacio de un mes y después volvían los problemas, sintiendo odio a todo el mundo… En el exorcismo del 15 de enero del 2002 dijo que era Belzebú y que tenía consigo un ejército de demonios... En el exorcismo del 28 de mayo del 2002 declaró que estaba obligado a regresar cada vez que aquella señora rehacía el rito (probablemente alguna bruja le hacía de nuevo el maleficio). El 17 de octubre Belzebú declaró que tenía consigo un espíritu muy fuerte, llamado Tazim. Dijo: "Te haré sufrir como le hice sufrir a Francisco". "¿Qué Francisco?". "Francisco Forgione", nombre de bautismo de san Pío de Pietrelcina. Le dije que el Señor me cuidaba. Y él respondió: "Es verdad, no puedo hacerte nada, porque hay un ángel que te guarda".

Le volví a hacer exorcismos por todo el año 2003 una vez el mes. Varias veces me escupió al reconocer que allí estaba el padre Pío. El último exorcismo fue el 5 de marzo del 2004. El demonio comenzó a gritar que allí había unos rayos de luz que le quemaban los ojos. Al intuir que allí estaba la Virgen María, comencé a invocarla con fe, lo que provocó una reacción furibunda de su parte y, por fin, el demonio salió definitivamente y para siempre. Francesca afirmó que antes del último exorcismo, se había encomendado a san Pío, pidiéndole que rogara a la Virgen María que

---

[118] Cò Beppino, *L´armata di Satana*, o.c., pp. 280-284.

intercediese para su liberación definitiva. Esa oración fue escuchada y hoy Francesca, después de más de tres años, vive en continua acción de gracias por lo que el Señor ha hecho en su vida por intercesión de la Virgen María y del padre Pío [119].

El caso de Ezia. Esposa de un cardiólogo y con cinco hijos. En el mes de julio del 2004 comenzaron sus problemas. Cuando iba a misa, le venían escalofríos y temblores. Sentía odio a su esposo y a sus hijos, oía voces para que se suicidara. Sufría terriblemente. Fray Benigno declara: *En el exorcismo que le hice el 19 de agosto del 2004, le pregunté al demonio quién era y dijo:*

—Soy Asmodeo (el dios de le lujuria).

—¿Estás solo?

—Somos legión.

—¿Desde cuándo estás en Ezia?

—Desde hace dos meses.

Al hacerle exorcismos, ella perdía el sentido y se volvía violenta y pronunciaba malas palabras hasta que le ponía un guante del padre Pío o el rosario que había usado el Papa Juan Pablo II.

El 12 de noviembre el 2004, después de quince exorcismos, fue la liberación definitiva de aquellos trastornos, que probablemente tuvieron origen en un maleficio. Fray Benigno afirma: Ese día comencé a invocar a la Virgen santa y a rezar el avemaría. Le dije al demonio:

—Sal de ella por intercesión de la Virgen María

—¿Por qué?

—Porque reza por Ezia.

—¿Cómo lo sabes?

—La veo

—¿Y qué te da más fastidio de la Virgen María?

—Su inmaculada Concepción. Ha sido una mujer sin pecado.

A la luz de estas respuestas, hice referencia a la Inmaculada Concepción.

—Por la Inmaculada Concepción de la Virgen María te ordeno que te vayas.

---

[119] Fray Benigno, *Il diavolo esiste*, Ed. Paoline, Milano, 2008, pp. 115-134.

Ezia se agitaba más de lo acostumbrado y, en un cierto momento, se puso rígida. Su pierna izquierda comenzó a temblar mientras la otra estaba quieta. El momento crucial fue cuando a Asmodeo le mostré la medalla milagrosa en un formato grande, con las palabras: "Oh María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos". Ezia emitió un grito prolongado y quedó como desvanecida… Salió del trance sin dolor y con una gran sensación de paz y ligereza comenzando a agradecer al Señor.

A partir de ese día, no tuvo más temblores, ni escalofríos ni odio a su esposo y no tuvo dificultades para ir a misa y comulgar. Ella decía: "He vuelto a ser la mujer de antes, muy cariñosa y comprensiva" [120].

El padre Mario Boretti, exorcista de Firenze, ha repartido más de cuatro millones de medallas milagrosas y sugiere colocarlas en el coche, en la almohada y en otras partes para que la presencia de María, nos proteja de todo poder del maligno.

San Luis Orione les decía a los miembros de su Congregación el 4 de diciembre de 1973.

Estamos en la novena de la Inmaculada. Es tan grande el privilegio de la Inmaculada Concepción que este privilegio ha desatado en el demonio una inmensa rabia y odio. Por eso, cuando se quiere saber si una persona está poseída por el demonio, un medio fácil es hacerle repetir "Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos". Los posesos dicen el Gloria al Padre, dicen el Avemaría. Pero esta jaculatoria no la quieren repetir... Cuando estaba en América, un día vino un médico, presidente del hospital mayor de Buenos Aires, estimadísimo entre todos los médicos de la capital. Y me dijo: "Tengo una hija endemoniada, hágame la caridad de exorcizarla". Su hija estaba verdaderamente endemoniada, hablaba en lenguas diversas, que nunca había estudiado y tenía una voz fuerte de hombre...

Me trajo el permiso del arzobispo, fui a la capilla escogida y comencé el exorcismo. La niña corría entre las bancas como una serpiente, pasaba entre los bancos con rapidez, pero no podía salir; porque las puertas estaban cerradas. La amarraron y no me fue posible hacerle decir: "Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos". Ella decía algunas letras: ía... cado... bida: pero no repetía la jaculatoria entera. Al fin, el Señor la liberó.

---

[120] Fray Benigno, *Il diavolo esiste*, o.c., pp. 201-209.

Hice otro exorcismo a una novicia convertida del protestantismo. Algunas religiosas vinieron a decirme que estaba endemoniada... Ella recibía la comunión todas las mañanas y el demonio la obligaba a tirar la hostia santa en un lugar indecente. Cuando le echaba agua bendita, gritaba como si le echara plomo fundido. Tampoco a ella pude hacerle repetir la jaculatoria de María. Por eso, cuando seáis sacerdotes, si os llaman para hacer exorcismos, os doy una señal clara para reconocer si son o no endemoniados, pues podría ser histerismo o pueden darse extraños fenómenos nerviosos o enfermedades, que la ciencia puede explicar y, a veces, curar. La señal es: Si repite la jaculatoria: Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos, estad tranquilos, no está poseído, es una enfermedad; pero, si no la repite, estad seguros que el diablo ha tomado dominio de su cuerpo. Hay otras señales como hablar en lenguas extrañas, conocer cosas a distancia, etc [121].

El obispo Andrea Gemma escribe: *Un día me trajeron a un jovencito de trece años, llamado Pascualino, llevado con dificultad por dos hombres robustos en una silla y acompañado por su madre. El chico no podía caminar solo, a pesar de que los médicos no habían encontrado en él nada malo. El calvario de la familia había comenzado varios años antes, desde que Pascualino estaba en el vientre de su madre. Me dijo su madre que, cuando era muy niño todavía, tenía el vientre tan hinchado y duro que parecía de piedra. Los médicos lo operaron y no encontraron nada malo. Todo estaba normal.*

Era un caso de maleficio que le hicieron a su madre, cuando el niño estaba todavía en su vientre. Por eso, cuando empecé a orar por el chico, su madre comenzó también a sufrir inexplicables dolores. Así estuve rezando por él cada semana, durante algún tiempo. Después de varias sesiones de oración, parecía que no había adelanto en su curación. Hasta que llegó un día en que yo estaba en Sicilia, invitado a predicar en el santuario de Nuestra Señora de la Consolación de Paterno (Catania) y, antes de tomar el avión en el aeropuerto de Catania para regresar a mi casa en Iserna, quise visitar la Roca de Belpasso, un lugar mariano donde se cree que se apareció la Virgen María. No tenía mucho tiempo y me recogí en oración intensa. Le hablé a María de Pascualino. Mi oración estaba llena de esperanza.

Al día siguiente, después de haber descansado toda la noche en mi casa, sonó el teléfono y me dijeron con alegría que Pascualino caminaba y

---

[121] Gemma Andrea, *Io vescovo exorcista*, o.c., pp. 156-157.

que estaba libre del poder del demonio. Algunos días después, Pascualino vino con sus familiares a visitarme para poder constatar personalmente el milagro realizado después de la fervorosa oración que había hecho ante la Roca de Belpasso. Fue para todos una alegría increíble y un milagro extraordinario [122].

El poder de intercesión de María es muy poderoso contra el poder del maligno. El mismo obispo Andrea Gemma ha afirmado en repetidas ocasiones que el demonio le ha dicho que, si no fuera porque la Virgen lo protege, lo habría aplastado hace mucho tiempo.

Un día, en pleno rito de exorcismo, el pobre paciente estaba en el colmo de su desesperación a causa de que le echaba agua bendita, lo ungía con óleo bendito y, sobre todo, invocaba a María. Entonces, empezó a llorar, gritó volviendo la cabeza hacia la imagen de María (no los ojos), y dijo con una afirmación amarguísima para él: Ella lo hace todo.

Eso es lo que muchos santos, como san Bernardo, han dicho hace siglos: *Cristo ha querido hacerlo todo por María, como si dijera que Jesús se da el gusto de darnos todas las gracias y bendiciones por medio de María. Por eso, suele decirse que María es la mediadora o medianera de todas las gracias.*

La historia de veinte siglos de catolicismo no es más que una resplandeciente confirmación de esta soberana decisión de Dios: "Todo por María". Sentirlo decir por el demonio ha sido una de las más grandes alegrías de mi vida religiosa y sacerdotal, y la confirmación de un programa de vida que es mío desde siempre [123].

Por eso, hay que recomendar a todos los liberados del poder del maligno que amen mucho a María y recen el rosario. El rosario, según decía el santo padre Pío de Pietrelcina, es un arma formidable contra Satanás.

Y añade Monseñor Andrea Gemma: *Cuando los demonios se refieren a la Virgen María, suelen llamarla "aquella". Ellos manifiestan su tormento por el poder que Dios le ha concedido y que deben aceptar y admitir. Y nada les da más fastidio en el exorcismo que acudir a María* [124].

Nunca he sentido la más mínima objeción sobre los cuatro dogmas marianos que tanto fastidio dan a nuestros hermanos no católicos: virginidad perpetua de María, maternidad divina de María, la Asunción en

---

[122] Ib. pp. 136-140.
[123] Ib. p. 162.
[124] Gemma Andrea, *Io vescovo esorcista*, o.c., p. 159.

cuerpo y alma a los cielos y la inmaculada concepción. Les dan fastidio a los demonios, porque son verdaderos [125].

En la famosa liberación de los niños de Illfurt, de siete y nueve años, de la familia Burner en Alsacia, tuvo mucha importancia el acudir a la Virgen María. Después de ser liberados, se colocó frente a su casa una columna de granito con la imagen de bronce de la Virgen inmaculada con una inscripción latina que dice: *A perpetua memoria de la liberación de los dos endemoniados Teobaldo y José Burner, atribuida a la intervención de la bienaventurada Virgen inmaculada en el año del Señor de 1869.*

Otros medios de liberación

Para librarse del poder del demonio, dice el exorcista de Roma, Gabriel Amorth: *Es importante la frecuencia de los sacramentos y una conducta de vida conforme con el Evangelio. Muy poderosa es la intercesión de los ángeles y de los santos; utilísimas las peregrinaciones a los santuarios... La palabra de Dios es de gran eficacia... Añado la importancia protectora de las imágenes sagradas, tanto sobre la persona como en los lugares: sobre la puerta de la casa, en las habitaciones, en el comedor o en el lugar en que más comúnmente se reúne la familia... He experimentado, muchas veces, la eficacia de la medallita milagrosa, difundida por el mundo en muchos millones de ejemplares, y si habláramos de las gracias prodigiosas obtenidas por esa simple medallita, no acabaríamos nunca* [126].

Vemos cómo todo lo que la Iglesia católica tiene como sagrado es odiado por el demonio y sirve para la liberación.

El padre Amorth testifica: *Un día vino a verme Marcela, que sufría de malestares de estómago punzantes y de un comportamiento que no lograba dominar ni en casa ni en el trabajo: daba respuestas ofensivas sin poder controlarse. Para los médicos no tenía nada. Cuando le puse las manos sobre los párpados, al comienzo de la bendición, mostró los ojos enteramente blancos, con las pupilas apenas perceptibles hacia abajo y estalló en una risa irónica. Apenas tuve tiempo para pensar que allí estaba Satanás, cuando oí que me decía: "Yo soy Satanás", con una nueva risotada. Poco a poco, Marcela intensificó su vida de oración, se hizo cons-*

---

[125] Ib. p. 152.

[126] Amorth Gabriele, *Narraciones de un exorcista*, o.c., pp. 38-39.

tante en la comunión, y en el rosario diario y en la confesión semanal (¡la confesión es más fuerte que un exorcismo!). Tuvo una progresiva mejoría y se curó sólo después de dos años [127].

Veamos el caso de Manuel, un joven homosexual. Él refiere: *Soy cantante y, desde el día en que debuté en el teatro, ganaba bien y viajé por muchos países del mundo. Iba a misa dominical, comulgaba y, de vez en cuando, me confesaba, pero me avergonzaba de confesar algunos pecados. Dios sabía que estaba arrepentido, me decía, ¿qué necesidad hay de humillarme ante un sacerdote? Una cosa es la relación con Dios y otra las leyes de la Iglesia. Esto me daba paz a pesar de mis relaciones homosexuales. Pero hace dos años todo comenzó a cambiar. De un día para otro no tuve ningún contrato... Un día fui a ver al padre Mateo La Grua, exorcista de Palermo. Hablé con él, hizo una breve oración y me indicó que debía ir al menos una vez por semana para recibir oraciones de liberación.*

Llegué a casa y recibí una llamada para un contrato de veinte recitales en el extranjero. Hacía dos años que no tenía ninguno. Unos días después, otra llamada para otros recitales en Italia. La semana siguiente fui a ver a fray Benigno, que me hizo un exorcismo y, como la semana pasada, al llegar a casa, encontré otra invitación para un concierto en el exterior. Se lo agradecí al Señor. Pero el demonio no descansaba y yo cedí. Traicioné a mi pareja y, de pronto, todos los contratos conseguidos se cancelaron. Me di cuenta de inmediato de mis errores y confesé mi pecado. Con mi partner (compañero) *comencé a asistir a un grupo de oración y sentí deseos de ser liberado y de hacer la voluntad de Dios.*

Un sábado por la mañana, durante la misa en Margifaraci, me puse a disposición del Señor y repetía dentro de mí: "Señor, ¿qué quieres de mí?". Ese día tenía una cita con fray Benigno y quise confesarme con él. Le hablé de mis pecados de muchos años, de mis relaciones homosexuales y él me habló con claridad: "Esta situación es inaceptable para el Señor. El sexo sea homosexual o fuera del matrimonio va contra los mandamientos de Dios. Si no cortas las relaciones con tu compañero, no puedo darte la absolución. Todas las confesiones y comuniones que has hecho hasta ahora han sido malas (durante 10 años), sacrílegas".

Me quedé de piedra. ¿Qué hacer?". Estaba enamorado de mi compañero y ambos estábamos comenzando un camino de fe, pero ese camino nos alejaba de Dios. Debíamos poner fin a nuestras relaciones sexuales y

---

[127] Ib. p. 66.

vivir en casas separadas o al menos dormir en habitaciones separadas. Hablé con mi compañero y pensamos en renunciar al sexo, si ello nos permitía vivir en gracia de Dios. Por primera vez en dos años, dormimos en habitaciones separadas. A la mañana siguiente fuimos a confesarnos con fray Benigno. Salí del confesonario con el alma limpia, un alma de niño y esto me daba una alegría inmensa. Después recibí la comunión, la primera santa comunión, después de tantos años. El lunes siguiente recibí una llamada de un teatro, que necesitaba de mí. El Señor me había liberado completamente y de nuevo comencé a conseguir trabajos [128].

La vida de relaciones homosexuales y las malas confesiones y comuniones le habían abierto la puerta el demonio, que le causaba problemas exteriores, que, aunque no eran de posesión, eran probablemente de vejación diabólica.

El obispo Andrea Gemma dice: *He visto, con frecuencia, cómo una gota de agua bendita, echada a la cabeza del poseído, produce una reacción furibunda con exclamaciones de intenso dolor. Y lo mismo pasa con los óleos benditos, sobre todo, los bendecidos por el obispo el Jueves Santo. Sólo con amenazar tocarlo, ya le hace gritar. He visto cómo la misma Biblia, colocada sobre el poseído, lo atormenta. Una vez, estábamos dos exorcistas rezando por Rosita y le coloqué un texto de la Biblia sobre la columna y, de repente, se tiró a tierra como si le hubiese dado un mazazo… La palabra santa, ¡qué don y qué poder, qué medio tan grande tenemos a nuestra disposición para la liberación! (de los oprimidos por el diablo)… Lo mismo digo del rosario bendito y de las reliquias de los santos. Me habían regalado un pedacito de tela con la que el santo padre Pío de Pietrelcina se había limpiado las llagas. Una vez, la coloqué sobre la columna de una paciente, sin que se diera cuenta, y, de inmediato, tuvo una rabiosa y rapidísima reacción con la acostumbrada frase: Quítamela de encima.*

Mi cruz pastoral, que había recibido en mi ordenación episcopal, colocada sobre los poseídos, los hacía temblar de terror… Lo mismo pasaba con mi anillo pastoral, que me había puesto en el dedo el Papa Juan Pablo II el día de mi consagración episcopal y que había sido bendecido por el mismo Papa… Así he comprendido que la Iglesia ha hecho muy bien en multiplicar bendiciones de objetos y personas y lugares. Tenemos agua bendita, sal bendita y aceite bendito… Y ¿qué decir de la santa Eucaristía? Siempre ha sido suficiente la amenaza de ir al sagrario, para hacer

[128] Fray Benigno, *Il diavolo esiste*, o.c., pp. 268-274.

temer de ira al espíritu maligno. En casos graves, el poner sobre su cabeza las hostias consagradas hacía que el paciente se arrojase a tierra y quedara inmóvil. Hacer coger al poseso el copón con las hostias consagradas era sentir unos gritos lastimeros tremendos, como si le hubieran puesto un peso enorme, del que pedía ser liberado [129].

El exorcismo más eficaz es siempre participar en la Eucaristía y recibirla con devoción lo más frecuentemente posible. Si vivimos nuestra fe católica de verdad, tendremos el poder de Jesucristo contra el maligno.

Oración a San Miguel

La oración a san Miguel arcángel la introdujo el Papa León XIII al final de cada misa después de tener una visión aterradora. Escribe al respecto el padre Domenico Pechenino: *Una mañana el gran pontífice León XIII había celebrado la misa y estaba asistiendo a otra de acción de gracias. En un cierto momento levantó la cabeza, después miró fijamente algo hacia arriba. Algo extraño sucedía en él. Finalmente, como volviendo en sí, se levantó. Se dirigió a su estudio privado, se encerró y, media hora más tarde, llamó al secretario de la Congregación de Ritos, entregándole una hoja de papel, ordenándole que la hiciera imprimir y la hiciera llegar a todos los obispos del mundo.*

En este papel estaba escrita por él mismo la oración que se rezaba al final de la misa en latín, una oración a san Miguel para que nos defendiera del maligno. Esta oración fue escrita en 1886 y todavía sigue siendo muy valiosa y eficaz en los exorcismos.

Esta oración es: *San Miguel arcángel, defiéndenos del enemigo, ampáranos de todas las asechanzas del maligno. Que Dios te reprima espíritu maligno. Y tú, príncipe de la milicia celestial, arroja con el divino poder a Satanás a lo más profundo del infierno y también a los otros espíritus inmundos que vagan por el mundo buscando la perdición de las almas.*

Juan Pablo II y los exorcismos

Se sabe que el Papa Juan Pablo II hizo diversos exorcismos en el Vaticano. Por primera vez el 27 de marzo de 1982. El obispo de Spoletto, Ottorino Alberti, le llevó una joven, Francesca Fabrizi, quien al verlo se puso

[129] Gemma Andrea, *Io vescovo esorcista*, o.c., pp. 148-150.

a gritar y a rodar por el suelo. El Papa le ordenó varias veces al diablo que saliera de ella. De repente se calmó, cuando Juan Pablo II le dijo: *Mañana celebraré una misa por ti.* Algunos años después la mujer volvió a ver al Papa con su esposo, tranquila y feliz, esperando un niño.

En el curso de su largo pontificado Juan Pablo II luchó muchas veces contra Satanás. Y su batalla aún continúa hoy que está muerto. En efecto, Juan Pablo II está todavía presente hoy durante muchos exorcismos. Dice el padre Amorth: *Cierta vez, una poseída me dijo: "Mientras me exorcizabas vi a tu lado a Juan Pablo II. Tú no te diste cuenta, pero me estaba exorcizando junto contigo"*

Por las afirmaciones de diversos exorcistas se puede creer que la invocación a Juan Pablo II tiene un impacto devastador sobre el diablo. Monseñor Andrea Gemma, por ejemplo, en su libro *Confidenze di un esorcista* (Bérgamo, 2009) afirma que el maligno, durante los exorcismos, reacciona violentamente a la invocación del nombre de Juan Pablo II, cuyo pontificado, por su misma confesión, lo ha perturbado muchísimo.

Cuando en un exorcismo se nombra a Juan Pablo II el poseído emite literalmente espuma por la rabia. Creo además que el demonio ha luchado bastante contra la beatificación y canonización de Juan Pablo II. También cuando se nombra al padre Pío de Pietrelcina el demonio se enloquece, se enfurece y se agita muchísimo. Pero cuando se nombra a Juan Pablo II, Satanás se vuelve aún más brutal, incontrolable. Satanás detesta a Juan Pablo II y a menudo dice: *A ese lo odio con más intensidad que al padre Pío.*

Veamos el caso de posesión de Teresa, una italiana de 55 años, bien casada y con siete hijos. Cuando era niña fue abusada sexualmente durante dos años y ella le echaba la culpa a Dios por no haberla protegido. Se sentía culpable, pero nunca se había atrevido a confesarse de eso, que (aunque no hubiera sido por su culpa) ella creía que era un grave pecado suyo y debía confesarse. Pero al no querer hacerlo, probablemente abrió la puerta al demonio por tantas confesiones y comuniones no buenas a lo largo de su vida.

En el año 2001 comenzó su conversión, porque había estado muy alejada de Dios y de la Iglesia. Ese año se atrevió e confesarse de su pasado y empezó a asistir regularmente a la misa, confesando y comulgando frecuentemente. Fue entonces cuando el demonio, que estaba dentro, manifestó su rabia. Al principio se sentía tocada y acariciada por un ser invisible. Después veía a un hombre muy hermoso, que le decía que debía alejarse de su familia y en especial de su esposo. Este ser espiritual la moles-

taba sexualmente. Ella dice: *Me obligaba físicamente en todos los sentidos*. Un día le dijo que se llamaba Asmodeo (el demonio de la lujuria). Ella sentía aversión a su esposo, atracción a personas consagradas y hasta a sus propios hijos. Con el tiempo aparecieron arañazos en su cuerpo. No podía tener relaciones íntimas con su esposo y, sí alguna vez las tenía, sentía unos fuertes dolores genitales.

Fray Benigno comenzó a hacerle exorcismos en mayo del 2013 y entraba en trance, gritaba y actuaba violentamente, decía malas palabras y no soportaba el agua bendita o las reliquias de los santos. Al invocar a los santos, actuaba con violencia, especialmente al nombrar a santa Gema Galgani y a san Pío de Pietrelcina. En diciembre de 2004, el demonio manifestó que allí estaba el padre Pío. La liberación definitiva ocurrió el 7 de abril de 2005, ella escribió: *Hoy durante la oración me ha sucedido algo maravilloso. Fray Benigno invocó al Papa Juan Pablo II y, en ese momento, he visto al Papa que me sonreía y me invitaba a rezar con él. He rezado con él el padrenuestro y el avemaría. Después se me ha acercado y me ha impuesto sus manos sobre mi cabeza. Y en ese momento fui libre. Él se alejó con su vestido blanco, sonriéndome. Desde entonces estoy definitivamente liberada* [130]. En este caso la intercesión del Papa Juan Pablo II fue el golpe definitivo para quedar libre.

El caso de Giovanna lo cuenta su esposo: *Después de algunos años de novios, hablamos con seriedad de matrimonio y entonces comenzaron a suceder cosas extrañas: peleas continuas, incomprensiones sin motivo... Mi curiosidad por los magos y astrólogos me llevó a telefonear a uno de ellos y a pedirle su opinión sobre mi novia. Dijo que le habían hecho mal de ojo y tenía imposibilidad para casarse. Como conocía a un señor ocultista le pregunté sobre los mismo y su respuesta fue que era cierto lo que había dicho el cartomante, aconsejando darle un cierto baño a mi novia y que llevara una cinta como protección.*

El año 1996 nos casamos y en el viaje de bodas mi esposa tuvo una dolorosa cistitis que le impedía tener relaciones conmigo. La primera noche en nuestra casa nos despertamos con ruidos de latas de coca cola que se destapaban de improviso y oíamos ruidos extraños. Las peleas entre nosotros fueron frecuentes y fuertes. En octubre de 1997 ella cayó en una profunda depresión y tuvo que ser hospitalizada en Psiquiatría y tomar medicinas por trece meses.

---

[130] Fray Benigno, *Il diavolo esiste*, o.c., pp. 135-145.

En 1999 quedó encinta. En agosto del 2000 nació nuestro hijo, pero las cosas no iban bien entre nosotros. Tuvimos que cambiar de casa... y me vino el deseo de poner fin a nuestro matrimonio. Sin embargo, el Señor intervino y tuve una aparición del demonio. Lo vi feliz de haber destruido nuestro matrimonio. Aquella visión fue aterrorizante para mí y todavía tengo un vivo recuerdo... Buscamos ayuda y el 25 de agosto del 2001 fuimos a ver a fray Benigno. Durante dos años y medio oró por mi esposa (con exorcismos) cada diez días en promedio... La liberación sucedió el día de Pascua de 2005. El dos de abril la televisión anunciaba que el Papa Juan Pablo II estaba muy mal. Ese día recibí una llamada de mi esposa: "El Papa ha muerto y yo no he dicho ni una oración por él". Al día siguiente, ella tomó su rosario y dijo: "Lo rezo por el Papa". El cinco de abril le pedí que fuéramos a ver a fray Benigno y ella aceptó. En el exorcismo se invocó al Papa Juan Pablo II y así vino la liberación definitiva.

Ella fue liberada por intercesión del Papa. Tuvimos otro hijo que fue bautizado el 18 de enero de 2009 y le pusimos por nombre Francesco Karol María en honor del Papa [131].

¿Qué desagrada más a satanás?

Si le preguntáramos al demonio que es lo que más le agrada, diría con seguridad que lo adoren como dios, que se consagren a él con un pacto satánico, que todos sean sus esclavos y cumplan siempre su voluntad, pero podemos preguntarle qué es lo que más le desagrada.

El padre Pellegrino Ernetti en su libro *Catechesi di Satana*, recomendado por el cardenal Pío Laghi, prefecto de la Congregación para la Educación católica, nos hace un resumen de lo que más desagrada al diablo. Todo ello, tomado de lo que dice el propio demonio por boca de los posesos, al realizar exorcismos y ordenarles en el nombre de Jesús que digan lo que más le desagrada. Esto ha sido registrado en grabadoras y delante de algunos de los colaboradores del padre Ernetti. El demonio dice literalmente que le desagrada:

La confesión. - ¡Qué estúpida invención! ¡Cuánto daño me hace! Me hace sufrir… Aquella sangre… Es mi dolor más atroz. Pero he encontrado

[131] Ib. pp. 147-164.

sacerdotes que no creen es la confesión y mandan a los cristianos a recibir al falso Dios en pecado… ¡Cuántos sacrilegios hago cometer!

La comunión. - Aquí me encuentro desarmado. No tengo fuerzas para luchar. Los que se alimentan de esta carne y beben de esta sangre se hacen fortísimos contra mí, se hacen invencibles a mis seducciones y tentaciones. Parecen diferentes a los otros, parece que tienen una luz especial y me rechazan rápidamente y se alejan de mí y me rechazan como a un perro… ¡Qué tristeza! ¡Qué dolor! Pero yo los persigo ferozmente y muchos van a comer la hostia en pecado… ¡Qué alegría para mí!

La adoración al Santísimo.- Adorar un pedazo de pan ¡Cuántos insensatos pierden horas y horas, día y noche, de rodillas, adorando un pedazo de pan, escondido en una caja sobre el altar del falso Dios! ¡Cuánta rabia me dan estas personas! ¡Cuánta rabia me dan estas adoraciones!

El Rosario. - Odio el rosario, ese utensilio gastado y podrido de aquella Mujer (se refiere a la Virgen). El rosario es para mí como un martillo que me golpea la cabeza. Es la invención de los falsos cristianos, que no me obedecen y siguen a aquella Mujer. En vez de oírme a mí, que reino en todo el mundo, se van a rezar a aquella Mujer, mi primera enemiga con esa cosa (rosario). ¡Me hacen tanto daño!

Las apariciones de María. - Mi gran dolor de este tiempo son las continuas apariciones de esta Mujer en todo el mundo. En todas las naciones se aparece y me persigue, quitando de mis manos tantas almas, millares y millares, por oír sus falsos mensajes, por suerte me defienden algunos obispos y sacerdotes que no creen.

El Papa. - Lo que mayormente me destruye es la obediencia a aquel hombre vestido de blanco (el Papa), que manda en nombre del falso Salvador y Redentor. ¡Obedecer a un hombre que ama a aquella Mujer, que me persigue desde siempre! ¡Qué vergüenza! Parecen ovejas, conejos, asnos… ¡Qué vergüenza! Es odioso a mis seguidores el polaco que ama a la Mujer y que propaga el rosario como su oración preferida.

Religiosas contemplativas. - Me preocupan mucho aquellas siervas con la cabeza cubierta, que abandonan todo para recluirse dentro de cuatro

muros y sacrificar todo por Dios. Día y noche, ellas se mortifican, no duermen lo suficiente, no comen según las necesidades del apetito y del cuerpo, no hablan libremente en todas partes, rezan, cantan… De estas religiosas claustrales tengo miedo, un miedo terrible. Son mis enemigos más terribles y aguerridos, me quitan de las manos muchas almas de toda clase y condición. ¡Qué enemigos tan terribles!

Que estas enseñanzas que nos da el mismo demonio, y el comprobar que sus obras van dirigidas por medio de sus seguidores a destruir la Iglesia y a todo lo católico, nos estimulen a valorar mucho más a nuestra Iglesia y a vivir nuestra fe en plenitud, deseando ser santos.

Si el demonio cree en todas las verdades de la Iglesia católica y es anticatólico practicante, seamos nosotros *católicos practicantes* y llevemos el mensaje de nuestra fe con nuestra vida y nuestras obras a todos los que nos rodean.

Liberados

Mónica era una linda chica de 15 años de Manizales (Colombia). Dice: *Un día salí a la Avenida a coger mi bus y estaba ahí un muchacho. Lo vi normal, tenía algo de raro, pero no le tomé mucha importancia. Me pidió la hora, me preguntó mi nombre y yo le dije que iba al centro. Él me dijo que también iba al centro y que me invitaba a ir con él en taxi... Una vez en el taxi ya no me acuerdo de más. Me desperté en una habitación grande con paredes pintadas de negro y gente formando un círculo amplio y haciendo cosas raras. Mataron un gato y después nos dijeron que nos iban a bautizar, a mí y a una muchacha nueva que venía de Bogotá. La gente comenzó a cortarse las manos y nosotros debíamos beber la sangre... A partir de ese día, poco a poco, me empezó a gustar el grupo satánico. Estaba en casa tranquila y, de pronto, sentía unos deseos terribles de ir al sitio de la reunión. Allí se practicaban orgías. El líder, primero abordaba a las sardinas (chicas nuevas) y hacía con ellas lo que quería. Algunas veces, íbamos después al cementerio y el líder nos hablaba en una tumba. Luego nos ordenaba abrir tumbas y sacar huesos, que los pulverizaba con drogas y eso nos lo hacía inhalar, mientras él decía: "Satanás, éste es el pan de cada día"...*

No me olvido del líder, que no tenía más de 20 años, llevaba una túnica larga y la cara pintada. Tenía tatuados unos colmillos y una serpiente envuelta en llamas y nos decía que, cuando él se entregara a Satanás

por completo, cuando se matara, nosotros tendríamos que reemplazarlo... Todo esto fue durante un mes, pero ya no pude soportar más y pedí ayuda a mi familia... y pude salir para siempre de este infierno [132].

– Una señora de 40 años, casada, con cuatro hijos, llevaba más de 10 años metida en una secta satánica y era la tercera vez que quería salir de ella, pero no se atrevía porque sabía que, si salía, o la mataban o debía suicidarse. Ella era la gran sacerdotisa de una secta llamada Wicca, cuyo jefe es Lucifer. Sin embargo, ella llevaba una doble vida, pues todos los domingos tocaba el órgano en la misa y era muy cercana y amiga de los sacerdotes de la parroquia.

Cuando pidió ayuda para salir de la secta, dice el padre Amorth: *la encontré deprimida, atormentada y enflaquecida.* Todo comenzó cuando vio la invitación en un periódico a una fiesta y deseó asistir, porque se sentía muy oprimida en su hogar, ya que su esposo nunca le había permitido trabajar fuera de casa. Quiso relajarse. En la fiesta encontró gente alegre que le fue animando a tomar bebidas alcohólicas y drogas y, después, a una fiesta que, sin saber, era una reunión satánica.

Poco a poco se fue envolviendo en este grupo y renegó del bautismo, se hizo bautizar en el nombre de Satanás, recibiendo un nuevo nombre y quemando su partida de bautismo. También recibió una marca en el muslo como perteneciente a la secta. También hizo un pacto con Satanás en el que tuvo que renunciar a su fe en la Eucaristía, rechazar su obediencia a Dios y decirle sí a Satán; renegar de la Virgen María, renegar de los sacramentos, pisar la cruz, pisar imágenes de la Virgen María y de los santos; jurar fidelidad eterna a Satanás, jurando sobre la Biblia satánica. Para ello tuvo un padrino y madrina de la secta y tuvo que profanar las hostias consagradas en las misas negras.

Hasta su plena liberación debió pasar tres años de luchas con la ayuda de un grupo parroquial, que le apoyaba constantemente son sus oraciones y las de su familia. También ella se esforzó en asistir a misa, confesar, comulgar y hacer mucha oración. Ella misma pidió ser confirmada para que este sacramento le diera una nueva fuerza para luchar. Ahora está plenamente liberada y escribe bellas oraciones al Señor y a la Virgen. Es un testimonio viviente del poder de Dios [133].

---

[132] Resumen tomado de Villegas Naranjo Germán, *Al borde del abismo*, Ed. Paulinas, Bogotá, 2001, pp. 113-115.

[133] Amorth Gabriele, *Nuovi racconti di un esorcista*, Ed. Dehoniane, Bologna, pp. 151-155.

Refiere el padre Francesco Bamonte: *Una vez me presentaron una joven para examinarla a ver si era o no endemoniada. Hablamos primero de cosas sin importancia. Hice una simple señal de la cruz sobre ella sin que se diera cuenta y cayó inmediatamente al suelo sobre cuatro patas y perdió el conocimiento. Al volver en sí me preguntó qué hacía estando así. Repetí la señal de la cruz y sucedió lo mismo. Comencé a decir exorcismos y uno de sus brazos empezó a dar vueltas como si fuese un cuerpo extraño. Los exorcismos duraron dos años. Esta persona había pertenecido a una secta satánica y estaba para llegar a ser la sacerdotisa del grupo. Pero se asustó, porque debía someterse a un ritual sangriento y huyó. Esto lo hizo acercarse a Dios, renunciando a sus compromisos con el diablo* [134].

Otro caso contado por el padre Amorth: *Un joven, a quien llamaremos José, aunque no es su verdadero nombre, asistía a reuniones satánicas, donde hasta sacrificaban niños gitanos, que compraban por 100.000 liras. Un día lo trajo su padre para que lo exorcizara. Estaba poseído por Abú, un demonio de odio. Odiaba, especialmente a su padre, a su madre y a su hermano. Tenía miedo del exorcismo, entre otras cosas, porque tenía miedo que los de la secta lo llegaran a matar, si se alejaba de ellos. Lo pude liberar y empezó a gritar: "Padre nuestro que estás en los cielos". Y dijo: "Llamad a mi padre, a mi madre y a mi hermano". Antes no los podía ni ver y, cuando los vio, los abrazó con tanto cariño... Era hermoso ver un joven lleno de odio y ahora lleno de amor hacia su familia* [135].

Un joven estuvo atrapado en una secta satánica de la serpiente negra. Lo llamaremos Marco (nombre ficticio). Tenía 20 años y, al salir de la secta, tuvo mucho miedo, porque dos jóvenes que antes de él habían salido, habían muerto en un accidente de coche. En total, éramos 13 los miembros de la secta y adorábamos a un espíritu que se hacía llamar Abu Katabu, al cual sacrificábamos un pato, un pájaro y una serpiente. La sangre de estos animales la mezclábamos con huesos de muertos y la bebíamos. Cada vez violábamos a una chica virgen, que una gitana nos conseguía por dinero. También nos servíamos de hostias consagradas, que conseguíamos al recibir la comunión en la mano. El momento más terrible de mi vida fue cuando una joven, que la habían colocado en un féretro, murió. Después de

---

[134] Bamonte Francesco, o.c., pp. 186-187.

[135] Musaleni Ángela, *Presidente degli esorcisti*, Ed. Carismatici francescani, Ravenna, 2006, p. 112.

muchos exorcismos, Marco pudo ser liberado y ahora es un buen cristiano [136].

[136] Bamonte Francesco, *Possessioni diaboliche ed esorcismo*, Ed. Paoline, 2006, p. 54.

EPÍLOGO

Vivimos en un mundo descreído en el que cada vez más personas abandonan la práctica religiosa, aunque digan que creen en Dios. Hay millones que dicen: Soy católico no practicante. Eso es precisamente lo que podría decir el demonio, pero con mucha más convicción. Él cree firmemente todo lo que la Iglesia católica enseña.

Lo cierto es que en la actualidad, al abandonar muchos la práctica religiosa, se quedan sin piso, sienten un vacío interior, les falta seguridad en sus vidas y acuden a solucionar sus problemas a toda clase de grupos (emos, góticos, vampiros, satánicos) o a brujos, magos, adivinos, etc.

El cardenal Biffi, arzobispo de Bologna, decía: *Es conocido que el mundo que ha rechazado la fe cree después en todo: en los horóscopos, que no faltan en ningún periódico o revista, cree en la publicidad, en las cremas de belleza, en la existencia de los extraterrestres, en la Nueva Era, en las promesas electorales, en los programas políticos, en los magos y en todo lo que nos dice la televisión. Cree en todo. Por eso, la distinción de nuestro mundo no es tanto entre creyentes y no creyentes, sino entre creyentes y credulones* [137].

Hemos visto cómo los satánicos tienen odio a todo lo católico, empezando por Jesucristo y su presencia real en la Eucaristía y cómo celebran las misas negras para profanarla. Y lo mismo con las oraciones de la misa, También adoran a un Trinidad demoníaca para no ser menos que la Iglesia. Esta trinidad la componen: la bestia, el anticristo y el falso profeta. Y rezan el credo y el padrenuestro con sentido satánico de adoración a Satanás. En sus misas profanan objetos religiosos, maldicen a los santos, especialmente a la Virgen María, profanan sus imágenes. Hacen actos satánicos de consagración al demonio. Usan incienso a su manera y agua maldita. Asesinan niños puros e inocentes, ofrecen jovencitas vírgenes a Satanás, ofreciéndole su virginidad, abusando de ellas…

[137] Comastri Angelo, *La sposa bella*, o.c., p. 97.

Podemos decir en verdad que el demonio y sus secuaces son anticatólicos. No atacan directamente a otras religiones, sólo les interesa de modo especial la Iglesia verdadera, la Iglesia católica, la Iglesia de Jesucristo con toda la verdad completa.

Qué triste es ver que seres humanos creados por Dios con amor y para el amor sor capaces de usar su libertad contra Dios y lo rechazan; y en su lugar ponen en su trono al demonio como a su dios, haciéndose sus esclavos. ¡Cuánto dolor hay en el mundo producido por los seguidores de Satanás, cuánto daño hacen en el mundo! Ellos viven en un mundo tenebroso, donde sólo existe el odio, la violencia, el mal; y quieren implantar este reino satánico en el mundo.

Hemos sido creados por Dios para la luz, la alegría, el amor y la paz. Pero ellos prefieren la oscuridad, lo oculto, la venganza, el odio, la guerra y el asesinato.

Aprendamos a conocer a Satanás, nuestro adversario y enemigo que nos ataca continuamente y que nunca tiene ni tendrá compasión con ninguno de nosotros. Aprendamos a defendernos con los medios que nos proporciona la Iglesia, llevemos una vida cristiana de misa y comunión diaria o muy frecuente. Y lo mismo del rezo del rosario. Usemos como protección algún crucifijo, medalla de María, escapulario, el agua bendita en nuestras casas. Y, en casos graves, acudamos al exorcista de la Iglesia para liberarnos del maligno.

Que Dios todopoderoso nos ilumine y nos ayude para no caer en la tentación ni en las garras del enemigo infernal.

El demonio es poderoso, pero podemos vencerlo con el poder de Dios. No tengamos miedo. Jesús nos acompaña en nuestro caminar. María es nuestra madre y tenemos un ángel custodio que está siempre a nuestro lado.

Que Dios te bendiga por medio de María.

Tu hermano y amigo del Perú.

P. Ángel Peña O.A.R.

Agustino recoleto

* * * * * * *

Pueden leer todos los libros del autor en

www.libroscatolicos.org

BIBLIOGRAFÍA

Amorth Gabriel, *El último exorcista*, Ed. San Pablo.

Amorth Gabriel, *Memorias de un exorcista*, Indicios editores, 2010.

Amorth Gabriel, *Narraciones de un exorcista*, Ed. San Pablo, 1994.

Amorth Gabriele, *Esorcisti e psichiatri*, Ed Dehoniane, Bologna, 2004.

Amorth Gabriele, *Nuovi racconti di un esorcista*, Ed. Dehoniane, Bologna, 2002.

Amorth Gabriel y Paolo Rodari, *El signo del exorcista*, Ed. San Pablo, 2013.

Amorth Gabriel y Roberto Italo Zanini, *Más fuertes que el mal*, Ed. San Pablo, tercera edición, 2011.

Balducci Corrado, *Adoratori del diavolo e rock satánico*, Ed. Piemme, 1991.

Balducci Corrado, *El diablo existe y se puede reconocer*, Ed. San Pablo, 1995.

Balducci Corrado, *La posesión diabólica*, Ed. San Pablo, l994.

Bamonte Francesco, *Cosa fare con questi maghi*, Ed. Ancona, Milán, 2000.

Bamonte Francesco, *I danni dello spiritismo*, Ed. Ancona, Milan, 2003.

Bamonte Francesco, *Possessioni diaboliche ed esorcismo*, Ed. Paoline, 2006.

Benigno fra, *Dalla filosofia all´esorcismo. L´esperienza di un exorcista "convertito" raccontata al cardinale di Palermo*, Ed. Rinovamento nello Spirito santo, Roma, 2006.

Bolobanic Milivoj, *Come riconoscere le trappole del demonio*, Ed. Segno, 2002.

Cammarano y Letizia Strambi, *Satana alle porte di Roma*, Ed. Mediterranee, Roma, 1995.

Cantelmi Tonino y Cacace Cristina, *Il libro nero del satanismo. Abusi, rituali e crimini*, Ed San Paolo, 2007.

Climati Carlos, *Los jóvenes y el esoterismo*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid, 2003.

Climati Carlo, *Hijos de la noche*, Ed San Pablo, México, 2003.

Climati Carlo, *I giochi estremi*, Ed. San Pablo, México, 2003.

Cò Beppino, *L´armata di Satana*, *L´armata di Cristo*, Ed. Villadiseriane, 2010.

De la Cierva Ricardo, *Masonería, satanismo y exorcismo*. Ed. Fénix, Madrid, 2011.

De Meo Cipriano, *Il divino e l´umano nella mia vita di esorcista*, 2006.

Ernetti Pellegrino, *La Catechesi di Satana*, Ed. Segno, 1998.

Fortea José Antonio, *Summa daemoniaca*, Ed. Dos latidos, 2004.

Fray Benigno, *Il diavolo esiste, Io l´ho incontrato*, Ed. Paoline, 2008.

Gemma Andrea, *Confidenze di un esorcista*, Ed. Villadiseriane, 2009.

Gemma Andrea, *Io vescovo, exorcista*, Ed. Mondadori, 2002.

Introvigne Massimo, *I satanisti*, Ed. Sugarco, Milano, 2010.

La Grua Matteo, *Contro Satana*, Ed. Fleme, Milano, 2001.

López Padilla Luis Eduardo, *Las profundidades de Satanás*, México, 2006.

Introvigne Massimo, *Indagine sul satanismo*, Ed. Mondadori, Milano, l994.

Michela, *Fuggita da Satana*, Edizione serie Oro Piemme, Milano, 2009.

Musolesi Angela, *Presidente degli esorcisti Don Gabriele Amorth*, Ed. carismatici francescani, 2005.

Salarrullana Pilar, *Las sectas satánicas*, Ed. Temas de hoy, Madrid, 1991.

Uribe Alfonso, *Ángeles y demonios*, Ed. Minuto de Dios, Bogotá, 1972.

Varios, *La música satánica*, Ed. Librería espiritual, Quito.

Verlinde Joseph Marie, *Da Cristo al guru, andata e ritorno*, Ed Paoline, 2011.

Verlinde Joseph Marie, *La experiencia prohibida*, Ed. Monte Carmelo, Burgos, 2003.

Villegas Naranjo Germán, *Al borde del abismo*, Ed. Paulinas, Bogotá, 2001.

Warnke Miguel, *El vendedor de Satanás*, Logos international, 1974.

Zavala José María, *Así se vence al demonio*, Ed. Libroslibres, 2012.